

ISSN:2954-5021

con
texto
humano





Comité Editorial

Comité Científico Internacional

Dr. en C. Jorge Caraveo Anduaga (Instituto Nacional de Psiquiatría, México)
Dr. Ángel Romero Cárdenas (Instituto Nacional de Cardiología Dr. Ignacio Chávez, México)
Dra. Maité Vallejo Allende (Instituto Nacional de Cardiología Dr. Ignacio Chávez, México)
Dr. en C. Ángel Betanzos Reyes (Instituto Nacional de Salud Pública, México)
Dr. Armando Muñoz Valencia (Centro Médico Toluca, México)
Dr. Horacio Reyes Vázquez (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
Dr. Francisco Javier Ochoa Carrillo (Instituto Nacional de Cancerología, México)
Dr. Juan Márquez Jiménez (Academia Mexiquense de Medicina, México)
Dr. Guillermo Alberto Gutiérrez Calleros (Academia Americana de Pediatría, Estados Unidos)
Esp. en M.I. Alfredo Cabral Casas (Universidad Autónoma del Estado de México, México)
Dr. Guillermo Alberto Gutiérrez Calleros (Academia Americana de Pediatría, Estados Unidos)
M. en C.S. Luis Guillermo de Hoyos Martínez (Universidad Autónoma del Estado de México, México)

Dirección de Publicaciones Universitarias

Director de Publicaciones Universitarias
Doctor en Administración Jorge Eduardo Robles Alvarez

Coordinador de Publicaciones Periódicas
Alaín García Peñaloza
Corrección de estilo
Erika Mendoza Enríquez
Diseño editorial
Iracema Méndez Sánchez



Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario #100. Col. Centro
C.P. 50000.
Tel. (01-722) 2262300
Toluca, Estado de México. uaemex.mx

Revista ConTexto Humano, Vol. 3, Núm. 2, julio-diciembre 2024, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario 100 ote., Colonia Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, Tels. (01722) 2173552, 2174831 y 2174142 ext. 107, <https://contextohumano.uaemex.mx> revistacontextohumano@gmail.com. Editora responsable: Jannet Socorro Valero Vilchis, CIME. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo no. 04-2022-091409084600-102, ISSN: 2954-5021, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Centro de Investigación Multidisciplinaria en Educación, Edificio Torre Somos UAEMéx, Planta Baja, Cerro de Coatepec S/N, C.P. 50100, Toluca Estado de México, fecha de última modificación: 8 de noviembre de 2024.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre y cuando no se modifique, se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.



Directorio

Universidad Autónoma del Estado de México

Rector

Carlos Eduardo Barrera Díaz

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

Secretario de Docencia

José Raymundo Marcial Romero

Doctor en Ciencias Computacionales

Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados

Martha Patricia Zarza Delgado

Doctora en Ciencias Sociales

Secretario de Rectoría

Marco Aurelio Cienfuegos Terrón

Doctor en Ciencias de la Educación

Secretaria de Difusión Cultural

María de las Mercedes Portilla Luja

Doctora en Humanidades

Secretario de Extensión y Vinculación

Francisco Zepeda Mondragón

Doctor en Ciencias del Agua

Secretario de Finanzas

Octavio Crisóforo Bernal Ramos

Doctor en Educación

Secretaria de Administración

Eréndira Fierro Moreno

Doctora en Ciencias Económico Administrativas

Secretaria de Planeación y Desarrollo Institucional

María Esther Aurora Contreras Lara Vega

Doctora en Ciencias Administrativas

Abogada General

Luz María Consuelo Jaimes Legorreta

Doctora en Derecho

Secretaria Técnica de la Rectoría

Trinidad Beltrán León

Maestra en Salud Animal

Directora General de Comunicación Universitaria

Ginarely Valencia Alcántara

Licenciada en Comunicación

Director General de Centros Universitarios y
Unidades Académicas Profesionales Región A y

Encargado del Despacho Región B

Luis Raúl Ortiz Ramírez

Doctor en Ciencias Sociales

Directorio

CIME

Coordinadora del Centro de Investigación Multidisciplinaria en Educación

Ana María Reyes Fabela

Doctora en Ciencias Sociales

Departamento Académico

René Pedroza Flores

Doctor en Ciencias Sociales

Departamento de Investigación

José Luis Montesillo Cedillo

Doctor en Problemas Económico Agroindustriales

Departamento de Difusión, Extensión y Vinculación

Rosenda Ivett Vilchis Torres

Doctora en Educación

Unidad de Control Escolar

Claudia Patricia García González

Maestra en Administración de Recursos Humanos

Unidad de Vinculación

Irma Eugenia García López

Doctora en Educación

Unidad de Apoyo Administrativo

Claudia Melissa Pérez Millán

5 **Presentación**

Dra. Jannet Valero Vilchis

7 **Formación académica universitaria y de capital social a través de proyectos de innovación empresarial**

University academic training and social capital through business innovation projects

Rosiluz Ceballos Povedano, Abelardo Castillo Galeana

23 **Análisis de las zonas de asentamientos irregulares desde la perspectiva de las capacidades en Cancún, Benito Juárez Quintana Roo**

Analysis of irregular settlement areas from the perspective of capacities in Cancún, Benito Juárez, Quintana Roo

Pilivet Aguiar Alayola, Christine Elizabeth McCoy Cador, Lucila Zárraga Cano

39 **El empoderamiento de mujeres productoras y la soberanía alimentaria: una perspectiva desde el desarrollo humano**

The empowerment of agricultural women and the food sovereignty: a perspective of human development

Alejandra Cazal Ferreira, Sabrina Rodríguez Ogaz, Ana Victoria Flores Vega

54 **Los procesos territoriales en las comunidades mayas de Quintana Roo a partir de los tejidos y los bordados**

Territorial processes in the Mayan communities of Quintana Roo from fabrics and embroider

María del Pilar Jiménez Márquez, Gerardo Emmanuel Castañeda Gutiérrez

Presentación

La *Revista Con Texto Humano* emerge como una publicación científica comprometida con la difusión del conocimiento orientado a abordar los desafíos críticos del siglo XXI. Nuestra misión fundamental es examinar y analizar las deudas sociales persistentes, incluyendo la pobreza, la desigualdad y la inequidad, así como las crisis planetarias generadas por el actual modelo económico. Reconocemos la urgencia de replantear las estrategias para enfrentar problemas socioambientales como el cambio climático, el calentamiento global y el incremento de CO₂, fenómenos que amenazan la estabilidad de nuestro planeta. Buscamos contribuir al diálogo académico que promueva soluciones integrales y sostenibles.

Nuestra publicación se distingue por reunir a un equipo científico multidisciplinario de excelencia, que incluye especialistas en economía, pedagogía, sociología, psicología, geografía, diseño industrial, turismo, antropología, política, comunicación, filosofía, arquitectura y diseño gráfico. Este grupo de expertos cuenta con las más altas credenciales académicas y reconocimientos tanto nacionales como internacionales. Su experiencia está respaldada por una sólida trayectoria de publicaciones en editoriales de prestigio mundial, garantizando la calidad y rigor de nuestra revista. Es una comunidad que forma nuevas generaciones de especialistas a través del Doctorado en Estudios del Desarrollo Humano, programa reconocido en el Nivel 1 del Sistema Nacional de Posgrados y la naciente Maestría en Ciencias Socioplanetarias del Desarrollo Humano. Esta vinculación entre investigación y formación académica fortalece nuestra capacidad para generar conocimiento relevante y aplicable a los retos contemporáneos. Nuestro compromiso con la excelencia académica se refleja en cada edición de la revista.

La *Revista Con Texto Humano* se constituye como un espacio de reflexión y análisis crítico sobre las realidades sociales emergentes. Invitamos a la comunidad científica y académica a contribuir con artículos y ensayos que examinen la complejidad del multiverso social, donde las certezas tradicionales son cuestionadas por nuevas dinámicas multidireccionales e irreversibles. Buscamos trabajos que aporten perspectivas innovadoras sobre los cambios sociales contemporáneos y sus implicaciones para el desarrollo humano integral.

Nuestro compromiso con la retribución social del conocimiento se materializa en cada publicación, contribuyendo al fortalecimiento de las ciencias y las humanidades desde la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). La revista representa un puente entre la academia y la sociedad, facilitando la transferencia de conocimientos que benefician a la comunidad global. Aspiramos a ser un referente en la discusión y análisis de los problemas contemporáneos, promoviendo soluciones innovadoras y sostenibles para los desafíos que enfrenta la humanidad. Nuestra visión es contribuir significativamente al bienestar de la sociedad planetaria.

Dra. Jannet Valero Vilchis

Formación académica universitaria y de capital social a través de proyectos de innovación empresarial

University academic training and social capital through business innovation projects

Rosiluz Ceballos Povedano,¹ Abelardo Castillo Galeana¹

Resumen: Este trabajo describe un modelo de titulación universitaria con proyectos terminales de la Licenciatura en Innovación Empresarial. La unidad de estudio son los Proyectos Integradores de siete generaciones en la Universidad del Caribe en Cancún, Quintana Roo, México. El análisis se centra en tres características principales del desarrollo de los proyectos: el trabajo colaborativo de profesores, el de los estudiantes y el contenido del proyecto. Bajo la perspectiva de cooperación educativa, se describe cómo se han integrado valores y principios cooperativos en los proyectos y forma de trabajo, que resulta en una integración equivalente a una tesis profesionalizante; surge de forma espontánea en la licenciatura e incorpora valores y principios que forman capital social, un activo intangible en la sociedad.

Abstract: This paper describes a model of university degree with terminal projects of the bachelor's degree in business innovation. The unit of study is the 7-generation Integrative Projects at the University of the Caribbean in Cancun, Quintana Roo, Mexico. The analysis focuses on three main characteristics of project development: the collaborative work of teachers, that of students and the content of the project. From the perspective of educational cooperation, it is described how cooperative values and principles have been integrated into the projects and way of working, which results in an integration equivalent to a professionalizing thesis; It arises spontaneously in the bachelor's degree and incorporates values and principles that form social capital, an intangible asset in society.

Palabras Clave:
Capital social, cooperación educativa, estrategias educativas.

Key words:
Social capital, educational cooperation, educational strategies.

Recibido: 8 de abril de 2024
Aceptado: 27 de septiembre de 2024

Con Texto Humano
ISSN: 2954-5021
Vol. 3 Núm. 2
Julio-Diciembre 2024
pp. 7-22

¹ Universidad del Caribe, México. Correo de contacto: rceballos@ucaribe.edu.mx.

Introducción

El proyecto integrador de incubación, origen e importancia

La idea de proyecto integrador surge de manera espontánea en la Universidad del Caribe dentro del departamento de Economía y Negocios tratando de agrupar los conocimientos de los estudiantes, obtenidos a lo largo de cuatro años, debido a que el reglamento estudiantil no contempla dentro del proceso de titulación la elaboración de tesis ni el examen general de conocimientos. “Procesos de titulación, el diseño de los planes y programas de estudios permitirá a los estudiantes titularse automáticamente una vez concluido el total de sus créditos y realizado el servicio social” (Unicaribe, 2001a).

Por lo que surge, como un acuerdo entre profesores y de manera espontánea, la elaboración de un proyecto integrador, cuyo contenido cubra lo aprendido en la licenciatura. Este proyecto debe contener, además de los conocimientos expresados en el perfil de egreso, habilidades y valores incluidos en el modelo educativo y que adquieren los estudiantes al egresar. El modelo se centra en el aprendizaje, a diferencia de los modelos por competencias, tan de moda en el sexenio peñista, pero lo más relevante es que es un modelo flexible, lo cual significa que el propio estudiante puede diseñar, elegir y formar un perfil diferenciado según sus intereses. Aunado a esto, el modelo se complementa con una formación que involucra trabajo individual, colaborativo y grupal. Esta es la razón por la cual el estudiante pase por la experiencia final de trabajo colaborativo y que el proyecto integrador sume esfuerzos. También por esta razón que sea evaluado por un comité de profesores y por expertos que se involucran en la presentación de los documentos terminados.

La forma de organizar esta “prueba final” dista mucho del trabajo individual de la tesis y en el proceso de elaboración los estudiantes funden no solo conocimientos sino habilidades de trabajo en equipo. Basados en el supuesto de que el trabajo como profesionales dentro de nuestra sociedad se desarrolla en equipo y que al establecer un trabajo colaborativo universitario puede reproducir estos espacios en nuestra sociedad, se establece una metodología basada en los principios cooperativos, ya que estos surgen precisamente para hacer a un lado el trabajo individual gerencial de las empresas, por una estructura horizontal en la que todos son tomadores de decisiones en consenso, una cooperación educacional.

Para saber si se logra el propósito de integrar no solo conocimientos sino ideas y fuerzas, se integran voluntades alejándose del individualismo, por esta razón se han tomado los principios y valores del cooperativismo para describir un modelo de titulación universitaria con proyectos innovadores adaptando los principios cooperativos en el análisis de tres características: trabajo colaborativo de profesores, el de los estudiantes y el contenido del proyecto, para la formación de capital social de la Licenciatura de Innovación Empresarial en la Universidad del Caribe.

Este documento en su apartado teórico hace una revisión del concepto de capital social para ubicar su relación con los principios cooperativistas y la cooperación educacional que servirán de base para la elaboración de la estrategia metodológica de recuperación de información y de análisis de resultados basados en las características de elaboración de los proyectos. También explora el modelo de incubación y el educativo de la universidad, así como los principios cooperativos en la formación de capital, para plantear una metodología cualitativa no experimental-longitudinal que analice a través de una matriz de contenido los aspectos que inciden en la formación de capital social de los estudiantes universitarios a través del proyecto integrador. Por último, se hace una lista de estudios futuros y propuestas además del modelo de titulación.

Los principios cooperativos en la formación de capital social

El capital social precisa la acumulación de relaciones y conocimiento que tiene un impacto positivo en la sociedad, es llevado a cabo de manera conjunta por miembros de grupos

de ahí el adjetivo social. Como cualquier forma de capital se introduce en el proceso productivo para crear valor, aunque no se hace de manera física como el capital monetario o de infraestructura, lo hace a través del denominado capital humano colectivo, como un conjunto de conocimientos entre individuos de un lugar, ya sea una localidad, ciudad, región o país, que buscan un objetivo en común. El producto de este capital serán las acciones que los individuos emprenden y obtienen juntos, en coordinación y colaboración. El origen del concepto puede ligarse a una línea sociológica en donde refieren autores como Bourdieu, Loury y Coleman referenciados por Portes, para establecer su alcance:

Bourdieu hace hincapié en el carácter fungible de diferentes formas de capital y en la reducción última de todas ellas al capital económico, definido como trabajo humano acumulado. De allí que, a través del capital social, los actores puedan obtener acceso directo a recursos económicos (préstamos subsidiados, información sobre inversiones, mercados protegidos); pueden incrementar su capital cultural gracias a los contactos con expertos o individuos refinados (esto es, capital cultural encarnado), o, de manera alternativa, asociarse a instituciones que otorgan credenciales valoradas (esto es, capital cultural institucionalizado) (Portes, A., 1999: 4).

Estas características, el acceso a recursos, la cultura o pertenecer a una institución, se asocia con mejores niveles de vida, razón por la cual la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) incentiva el estudio del capital social, con el propósito de reducir la pobreza, por ello se han organizado discusiones para la construcción y medida de su conocimiento. Este organismo parte del supuesto de que un Estado con capital social puede materializar resultados en mejores condiciones de vida para sus pobladores, así como generar políticas públicas que las fomenten, como lo demostró en la Conferencia regional que organizó, junto con la Universidad del estado de Michigan, para revisar el estado del conocimiento en la materia y discutir la potencialidad de su enfoque, para mejorar la eficacia de las políticas sociales destinadas a combatir la pobreza en la región (ECLA, 2003: 582).

Considera dos dimensiones, la primera como una capacidad específica de movilización de recursos por parte de un grupo; la segunda, a la disponibilidad de redes de relaciones sociales:

De acuerdo a ello, el capital social de un grupo social podría entenderse como la capacidad efectiva de movilizar productivamente y en beneficio del conjunto, los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso los miembros del grupo en cuestión. Los recursos asociativos que importan, para dimensionar el capital social de un grupo o comunidad, son las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación (ECLA, 2003:583).

Esta perspectiva conjunta capitales humanos a través del conocimiento, que son accesibles gracias a la educación, dando beneficio al individuo que la posee y al grupo al que pertenece, es un beneficio recíproco de cada uno de los integrantes, por lo que se establece que al usarse en un proceso productivo se inscribe dentro de la economía social, ya que promueve el bien colectivo más que el individual. En este documento se relaciona este beneficio social con los principios cooperativos para establecer que los proyectos de innovación de la Universidad son una forma de cooperación educacional que genera capital social.

Con estas consideraciones podemos tomar al capital social como la fuerza que transforma la sociedad a través de la educación, se establece el vínculo con el proyecto integrador a través de tres supuestos: 1) El capital social es el conocimiento que adquieren los estudiantes a lo largo de su licenciatura, 2) El proyecto integrador es un reflejo de los conocimientos adquiridos y del modelo flexible de la institución y 3) La formación de capital conlleva valores y una forma de administración democrática y participativa, como se muestra en los principios cooperativos, dando por resultado la cooperación educacional.

1) El capital social es el conocimiento que adquieren los estudiantes a lo largo de su licenciatura. “Desde la perspectiva de la CEPAL, el capital social se entiende como el

conjunto de relaciones sociales basadas en la confianza y los comportamientos de cooperación recíproca” (ECLA, 2003: 13). [...] Ocampo considera que la educación y la fuerza de trabajo juegan un papel importante en la solución de la pobreza, ya que es un requisito previo para el desarrollo equitativo y democrático, la consolidación de la ciudadanía y el desarrollo personal. La educación que adquieren los estudiantes modifica a la sociedad al incorporarlos en el mercado de trabajo con un nivel de cualificación mejor, con conocimientos especializados, permitiéndole un mejor nivel de vida y un beneficio a la sociedad (ECLA, 2003).

Para lograr esto, el autor considera como objetivo prioritario que las instituciones socioculturales informales de confianza, cooperación, liderazgo y prestigio sean reconocidas como política pública. En este documento nos basamos en el argumento de Ocampo, en ECLA (2003) para afirmar que estas instituciones pueden ser tomadas desde las Instituciones de Educación Superior (IES) y fomentar estos valores, por eso el proyecto integrador surge con bases distintas del individualismo y permite con ayuda grupal y trabajo colaborativo la transferencia de conocimiento entre estudiantes y profesores (ECLA, 2003).

Una ola de investigaciones de los últimos años indica, con datos de campo a su favor, cómo diversos componentes no visibles del funcionamiento cotidiano de una sociedad, que tienen que ver con la situación de su tejido social básico, inciden silenciosamente en las posibilidades de crecimiento y desarrollo. Denominados capital social [...]. La educación hace una diferencia crucial según las mediciones disponibles, tanto para la vida de las personas, el desenvolvimiento de las familias, la productividad de las empresas, y los resultados económicos macro de un país (Kliksberg, 1999: 18-19).

Con estas razones la Universidad del Caribe, incide en el cambio de una sociedad que se encuentra en constante amenaza social influenciada por delincuencia, pobreza, desempleo y precariedad. Otorgando a los estudiantes una experiencia de trabajo conjunto y una oportunidad de emprendimiento para incorporarse al mercado de trabajo a través de un proyecto innovador, una forma directa y conclusa de capital social.

Ésta es una de las cuatro formas básicas de capital, que según análisis del Banco Mundial existen las otras tres son: el natural, constituido por la dotación de recursos naturales con que cuenta un país; el construido, generado por el ser humano que incluye diversas formas de capital: infraestructura, bienes de capital, financiero, comercial, etc.; el capital humano, determinado por los grados de nutrición, salud, y educación de su población, y el capital social, descubrimiento reciente de las ciencias del desarrollo (Kliksberg, 1999: 21).

Kliksberg (1999) reúne los conceptos y experiencias de diversos autores para formar una noción de capital social, considerando que es un concepto que se encuentra en constante cambio y que se fortalece con evidencia de distintos organismos y lugares. Cita a “Robert Putnam (1994), precursor de los análisis del capital social” [...], para describir características que le son propias: el grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas, y nivel de asociatividad que la caracteriza. Estos elementos son evidencia de la riqueza y fortaleza del tejido social interno de una sociedad (Kliksberg, 1999: 21). Este tejido social que lleva a cabo principios y valores surge de grupos de trabajo que trasciende en sociedad, “...la existencia de altos niveles de asociacionismo indica que es una sociedad con capacidades para actuar cooperativamente, armar redes, concertaciones, sinergias de todo orden a su interior (Kliksberg, 1999: 21-22).

Agrega características de Kenneth Newton en Kliksberg (1999) como la subjetividad desde la que puede ser visto el capital social, ya que está compuesto de actitudes y valores que influyen en las relaciones de las personas. Este autor considera, entre otros, valores

como la confianza, las normas de reciprocidad, actitudes y valores que ayudan a trascender relaciones conflictivas y competitivas para conformar relaciones de cooperación y ayuda mutua, por último incorpora las características de Stephan Baas (1997) y dice que “el capital social tiene que ver con cohesión social, con identificación con las formas de gobierno, con expresiones culturales y comportamientos sociales que hacen a la sociedad más cohesiva, y más que una suma de individuos” (Kliksberg, 1999: 21-22).

Estas características descriptivas de capital social son tomadas para la elaboración de los proyectos integradores por considerar que la capacidad de trabajo adquirido en la universidad más los conocimientos pueden replicarse en sociedad y generar estructuras de trabajo más cívica y con valores de ayuda mutua y solidaridad, un estudiante transformado será un beneficio para la sociedad. Razón por la cual se establece el siguiente supuesto.

2) El proyecto integrador es un reflejo de los conocimientos adquiridos y del modelo flexible de la institución, ha servido como resumen y evidencia de la formación de capital social, tiene como base principal, el perfil de egreso y el modelo de enseñanza. En el reglamento universitario se establece que no hay para la titulación de un estudiante de licenciatura una tesis individual de trabajo, los estudiantes sólo deben cumplir con sus créditos y requisitos administrativos (Unicaribe 2001b).

El conocimiento adquirido está alineado al perfil de egreso que contempla conocimientos por área de pre especialidad y son tres: Cultura Empresarial, Estrategia Empresarial y Gestión y Negociaciones (Unicaribe, 2001c).

Además de la adquisición de conocimientos se proyecta en los estudiantes las habilidades para desarrollar una capacidad de análisis del contexto sociocultural local, nacional e internacional. Aplicar distintas herramientas en la implantación, gestión y mejora continua de un sistema de gestión de la calidad en las empresas. Planear y desarrollar escenarios empresariales deseados y viables. Aunado a las habilidades se desarrollan actitudes para desarrollar su capacidad profesional de emprendedor con un elevado compromiso social. Promover el respeto a la diferencia como pieza fundamental de la convivencia y el diálogo entre los individuos.

La formación se basa en conocimientos pertinentes, desarrollo de habilidades y valores que contribuyen a la profesionalización del estudiante, con responsabilidad social y armonía en su vida emocional; dicha formación está orientada a obtener conocimientos y habilidades teórico-prácticos que le permitan resolver problemas propios del área profesional, haciendo uso del idioma inglés y de la informática. Es por eso que se establece el tercer supuesto a través del proyecto integrador.

3) La formación de capital conlleva valores y una forma de administración democrática y participativa como se muestra en los principios cooperativos, dando por resultado la cooperación educacional. Los principios cooperativos son usados para describir la formación en capital social, ya que dirigen principios bajo una filosofía común a la cooperación educacional, que surgen como formas de organización que difieren del individualismo, al igual que el modelo universitario. Las ideas cooperativas se basaron en los socialistas utópicos que aterrizan a través de sus bases doctrinarias, una firme intención innovadora y un deseo por transformar los sistemas socioeconómicos y las estructuras de poder de las sociedades de su tiempo (Inostroza, 1989).

Principios doctrinarios cooperativistas

La cooperación educacional está basada en la doctrina cooperativa que se describe a través de sus ocho principios, los cuales fueron planteados para trabajo productivo, dan cuenta de la organización en grupo y que es usado también con fines educativos:

- I. Libertad de asociación y retiro voluntario: Incluye los intereses de trabajo como admisión, exclusión y separación voluntaria; evidencia inclusión para todos los estudiantes. “Las cooperativas son organizaciones voluntarias, abiertas a todas las personas capaces de utilizar sus servicios y dispuestas a

- aceptar las responsabilidades de asociarse, sin discriminaciones raciales, políticas, religiosas, sociales y de género” (Izquierdo, 2005: 30).
- II. Administración democrática: “Las cooperativas son organizaciones democráticamente administradas por sus asociados, quienes participan activamente en la fijación de políticas y en la toma de decisiones. En las cooperativas primarias los asociados tienen iguales derechos de voto (un asociado, un voto) y las cooperativas de otros niveles se organizan asimismo en forma democrática” (Izquierdo, 2005: 31). Contempla un organigrama de gobierno, con una Asamblea General, como Autoridad suprema y distintos Consejos y Comisiones: de administración, dirección y vigilancia interna. Establece el examen del sistema contable y la posibilidad de remoción y nombramiento de los Consejos, comisiones y especialistas, así como sanciones disciplinarias que designe la asamblea (Cámara de Diputados, C., 2009).
 - III. Limitación de intereses a algunas aportaciones (Izquierdo, 2005: 31): Los socios y socias de las cooperativas tienen como requisito de entrada o afiliación dar un certificado de aportación, es la contribución económica que conlleva un compromiso de manejo democrático, una parte de ese capital es de propiedad común de la cooperativa, otra parte proviene de los excedentes del trabajo que realizan y que se usa para el desarrollo de la cooperativa, la creación de reservas, fondos de ahorro y contingencias (Cámara de Diputados, C., 2009).
 - IV. Distribución de los rendimientos en proporción a la participación de los socios, esta participación contempla trabajar juntos y brindarse ayuda mutua en oposición la división del trabajo dentro de su sistema y desarrollar planes de producción, trabajo, distribución, ventas y financiamiento. Todo a través de la Asamblea. A partir de su aportación tendrán reparto de rendimientos, excedentes y percepción de anticipos AG (Cámara de Diputados, C., 2009).
 - V. Fomento de la Educación cooperativa y de la educación en economía solidaria. Las cooperativas brindan educación y capacitación a sus asociados, representantes elegidos, funcionarios y empleados, de manera que puedan contribuir efectivamente al desarrollo de ellas. Informan al público en general, particularmente a los jóvenes y a los líderes de opinión, acerca de la naturaleza y los beneficios de la cooperación. Presentan Programas y estrategias (Cámara de Diputados, C., 2009).
 - VI. Participación en la integración cooperativa: En éste se contempla su participación en el movimiento internacional, reunidos por diversas instituciones a través de los años, se persigue la formación de fondos colectivos, para futuro desarrollo del movimiento.
 - VII. Respeto al derecho individual de pertenecer a partido político o asociación religiosa. Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda administradas por sus asociados (Cámara de Diputados, C., 2009).
 - VIII. Promoción de la cultura ecológica: A la vez que atienden las necesidades de sus asociados, las cooperativas trabajan en pro del desarrollo sustentable de sus comunidades mediante políticas aprobadas por aquéllos. Los principios que constituyen la esencia de las cooperativas no son independientes unos de otros. Están unidos por ténues lazos y cuando se ignora uno, los otros se resienten. En la actualidad, están vigentes ocho principios, según la Ley General de Sociedades Cooperativas de 1994 de México. Ley General de Sociedades Cooperativas, artículo 6° (Izquierdo, 2005).

También se busca en las cooperativistas valores que sostengan el movimiento a través de acciones y que no solo sean parte de una idea: Autoayuda, autorresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. Estos principios cooperativos son la forma en la que se plantea la elaboración de modelos de negocios en la formación de capital social con principios cooperativos, ya que presentan una forma de organización alternativa de cooperación que ampara resultados de grupo bajo la propiedad colectiva del proyecto, que representa la ganancia social; el control democrático de los integrantes de equipo, que representa una asamblea y la dirección conjunta de profesores como junta técnica. El principal propósito es que la forma de trabajo asociativo desarrollada durante la licenciatura permee en la sociedad una vez egresados.

Método de trabajo

Planteamiento del problema: Debido a que el reglamento estudiantil no contempla dentro del proceso de titulación, la elaboración de tesis ni el examen general de conocimientos, surge dentro del departamento de Economía y Negocios, de manera espontánea la idea de proyecto integrador tratando de agrupar los conocimientos de los estudiantes obtenidos a lo largo de cuatro años y siguiendo el modelo de incubación que sirvió de base para la aplicación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Elaboración y evaluación de proyectos a incubar.

Este modelo es del Centro de Incubación de Empresas de Base Tecnológica (CIEBT) del Instituto Politécnico Nacional (IPN, 2004), fue llevado a la Universidad del Caribe, con el proyecto de una Incubadora de Empresas que inició en las instalaciones de la Universidad con el apoyo de recursos de la Secretaría de Economía para la operación de incubadoras. Al principio tuvo un coordinador general que dependía administrativamente de rectoría cumpliendo con una misión que era la vinculación con la comunidad. El proyecto solo operó dos años, debido al retiro del apoyo de recursos de parte de la Secretaría de Economía a las incubadoras, después en la Universidad se dejó de contar con este centro de incubación de proyectos, sin embargo, se tomó la decisión en el departamento de Economía y Negocios al cual está adscrito el programa educativo de Innovación Empresarial de adoptar este modelo a la asignatura, cuyo nombre era adecuado.

El modelo de incubación del IPN en el CIEBT, que fue el que se siguió, trabaja con las iniciativas empresariales de estudiantes, docentes y egresados del IPN que deseen desarrollar productos y servicios con valor agregado; brindando asistencia técnica y orientaciones gratuitas, con el fin de transformar proyectos viables mediante el desarrollo de productos innovadores y que atiendan a una necesidad de mercado claramente definida. El cumplimiento de estas iniciativas se fundamenta en un proceso de incubación que lo conforman tres etapas:

- Pre-Incubación. Es el proceso en el cual se realiza la primera definición y evaluación de ideas de negocios (mediante la búsqueda e identificación de ideas), garantizando que los proyectos que entren a la etapa de incubación están listos para desarrollarse y está integrado por los programas Poli emprende, Pre-incubación Empresarial e Ingeniero Emprendedor.
- Incubación. Es un sistema dinámico de desarrollo de nuevos negocios, ayudándolos a crecer desde su etapa inicial donde son más vulnerables. El principal objetivo es producir graduados de éxito viables financieramente y que subsistan por sí mismos cuando dejen la incubadora; ofreciendo los siguientes servicios: asesoría en el desarrollo del plan de negocios y asesoría en el área de administración.
- Post-Incubación. Esta etapa está dedicada a la atención personalizada de los proyectos egresados durante el proceso de incubación. Estos proyectos deben cubrir los siguientes requisitos: contar con su plan de negocios, estar inscritos e incorporados en las entidades e instituciones públicas y privadas del sector económico al que pertenecen y, además, se encuentran desarrollando sus actividades empresariales fuera del Centro de Incubación de Empresas de Base Tecnológica (IPN, 2004).

Un fundamento principal en este proceso es el desarrollo de habilidades emprendedoras, el cual como parte del perfil de egreso de la Licenciatura de Innovación Empresarial se forma a través de un grupo de asignaturas que se encuentran integradas en el plan de estudios de este programa educativo como: Introducción a la innovación empresarial, desarrollo e innovación empresarial, taller de emprendimiento y creatividad, taller de emprendedores, diseño de productos y servicios innovadores, innovación y nuevas tecnologías, y formulación y desarrollo de proyectos de negocios innovadores.

El propósito básico del CIEBT era generar y consolidar empresas politécnicas innovadoras con impacto social y económico, que resulten del quehacer académico a través del fortalecimiento de una cultura emprendedora. Este proceso de incubación en el CIEBT estaba integrado en 182 pasos englobado en cuatro fases principales:

- Acercamiento a la incubadora. Inicia con la detención de una oportunidad de negocio a través de una idea y finalizando con la elaboración del perfil ejecutivo del proyecto a someter a evaluación por el comité evaluador.
- Fecundación de la empresa. Esta fase inicia con la definición del producto o servicio cerrando con la integración del plan de negocios en todas sus partes disciplinares.
- Plan de mercadotecnia. Consiste en la aplicación de estrategias relacionadas a la imagen corporativa del producto, publicidad, promoción y relaciones públicas del proyecto, cuyo objetivo principal es la explotación de la marca registrada, imagen de la empresa y del producto comercial, y la fecha de lanzamiento del producto o servicio.
- Alumbramiento de la empresa. Su objetivo es el cumplir con el primer ciclo comercial del proyecto a través de la irrupción exitosa en el mercado, supervisión y control de la ejecución del plan de mercado y la graduación de la empresa.

La aplicación del modelo de incubación del CIEBT en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la asignatura de Elaboración y Evaluación de Proyectos a Incubar se reducía a la etapa de Pre incubación y con enfoque a base de proyectos de media y baja tecnología, así como de negocios tradicionales despertando el interés que estos proyectos sean de fácil aplicación en el municipio de Benito Juárez y en el estado de Quintana Roo, esta etapa se programaba en 16 semanas que dura el periodo escolar (enero-mayo) en el que se cursa la asignatura. Se cumplen dos fases: la evaluación de la oportunidad e idea de proyecto a incubar y la elaboración del plan de negocios en todas sus etapas disciplinares con la intervención de los asesores.

El plan de negocios evaluado y con el visto bueno de los asesores en cada etapa de estudio es el producto académico que los alumnos entregan para obtener su calificación final de la asignatura, cumpliendo los objetivos generales de la asignatura: cognitivo, procedimental y actitudinal. 1) Cognitivo: Asociar los conocimientos adquiridos en cada una de las asignaturas previas con la metodología de incubación, para la formulación y desarrollo de proyectos. 2) Procedimental: Conducir la metodología de incubación para la implementación en un proyecto integrador. 3) Actitudinal: Potenciar el espíritu proactivo y emprendedor durante el desarrollo del proyecto a incubar para el logro de las metas planeadas.

El modelo de titulación ampara un proceso que se ha llevado a cabo como un acuerdo entre profesores y de manera espontánea. Este proyecto debe contener además de los conocimientos expresados en el perfil de egreso, habilidades y valores contenidos en el modelo educativo y que adquieren los estudiantes al egresar.

Se desarrolla la siguiente estrategia metodológica:

- **Objetivo:** Describir un modelo de titulación universitaria con proyectos innovadores en la Universidad del Caribe, a través de tres categorías de análisis: trabajo colaborativo de profesores, el de los estudiantes y el contenido del proyecto, para la formación de capital social de la Licenciatura de Innovación Empresarial. Se lleva a cabo desde la perspectiva de la economía social tomando los principios cooperativos en el análisis.
- **Diseño:** Es un estudio de tipo no experimental longitudinal que abarca siete años de estudio, primer plan de estudios hasta antes de su primera modificación, el tipo de análisis es cualitativo descriptivo basado en tres proposiciones teóricas: 1) El capital social es el conocimiento que adquieren los estudiantes a lo largo de su licenciatura. 2) El proyecto integrador es un reflejo de los conocimientos adquiridos y del modelo flexible de la institución, 3) La formación de capital es medida a través de los principios cooperativos que conllevan valores y una forma de administración democrática y participativa (Sierra, 1998).

- **Las variables de estudio:** son de naturaleza cualitativa y como tal establece características dentro del fenómeno a estudiar que es la formación de capital social. Se derivan de la teoría de capital social, de los principios cooperativos y del modelo universitario propio de la unidad de análisis: trabajo colaborativo de profesores, el de los estudiantes y el contenido del proyecto (Sierra, 1998).
- **La población de estudio,** son las primeras siete generaciones de la Licenciatura de Innovación Empresarial de la Universidad del Caribe que presentaron proyectos terminales para titulación, basados en el modelo de incubación de empresas. La prueba de validez a la que se sometió esta investigación es empírica utilizando como fuentes de información las bases de datos de la coordinación de la licenciatura del departamento de Economía y Negocios, a través de la observación documental.
- **Instrumentos de recolección y análisis de información,** el instrumento de recolección de contenido de información fue la tabla 1 y como instrumento de análisis se utilizó la tabla 3; que es una matriz de análisis de contenido.

Análisis e interpretación de resultados

Se presentan los resultados obtenidos a través del método de trabajo, basado en el modelo de incubación del IPN. Con este planteamiento se describe: El trabajo colaborativo de los profesores, el trabajo colaborativo de los estudiantes, la descripción del contenido del proyecto y el modelo de titulación Universitaria. Por último, se hace una reflexión sobre la formación de capital social a través del proyecto innovador, forma en la que se establece la cooperación educacional.

Trabajo colaborativo de los profesores

Se refleja a través de la formación de equipos de trabajo. Son un grupo de Profesores de Tiempo Completo adscritos al departamento de Economía y Negocios, quienes fun- gen como asesores del proyecto, uno de ellos funge como coordinador general de los proyectos, quien es el titular de la asignatura Elaboración y Evaluación de proyectos a incubar y responsable de asentar las calificaciones finales de los alumnos.

El equipo de asesores se integra por las áreas disciplinares que integran el proyecto, las cuales son: Estudio Estratégico: (2 profesores); Naturaleza, descripción y justifica- ción de la idea; Descripción de la empresa; Estudio de Mercadotecnia (2 profesores); Estudio Técnico (1 profesor); Estudio Administrativo y Legal (3 profesores); Estructu- ra Organizacional; Aspectos Legales; Estudio Financiero (1 profesor). En los estudios donde hay dos profesores, los proyectos y equipos colaborativos se dividen en partes iguales para ser asesorados en el estudio correspondiente.

La función principal del profesor que funge como asesor es guiar al equipo colabo- rativo a aplicar los diferentes conocimientos adquiridos en cada área disciplina a su proyecto a incubar para que se vayan incorporando y relacionando con las otras áreas disciplinares de manera integral y sistémica.

Las asesorías se desarrollaban bajo una agenda de trabajo que en común acuerdo con el asesor y los integrantes del equipo colaborativo construyen al inicio de cada estudio, donde se realizan juntas ejecutivas para dar la información respectiva y a su vez revisión de los avances hasta dar la aprobación de integrado en su totalidad el estudio correspon- diente al proyecto a incubar.

El asesor debía evaluar dos aspectos: el cumplimiento de actividades y desempeño del equipo colaborativo conforme a lo acordado en cada sesión de trabajo y también en cuanto al contenido de la información del proyecto correspondiente al estudio. La evaluación del asesor tiene un valor del 10% en el estudio correspondiente.

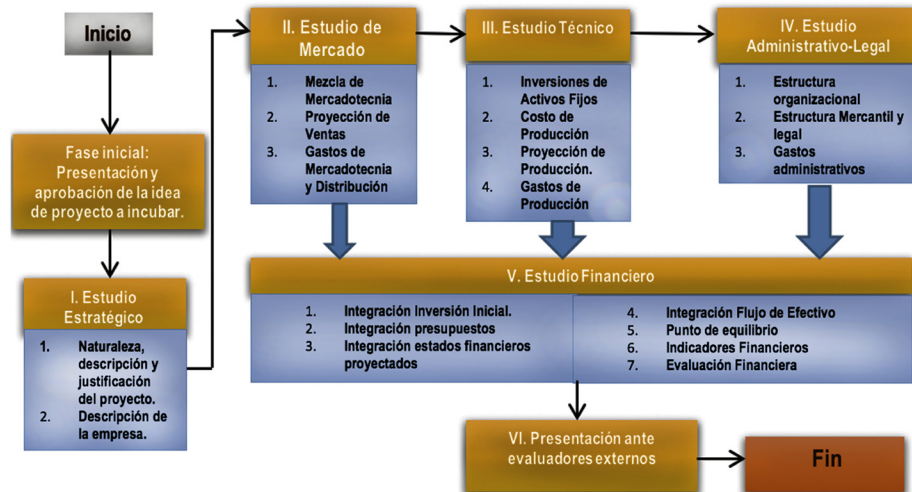
Trabajo colaborativo de los estudiantes

El proceso de integración y trabajo de los equipos colaborativos de los alumnos, inicia con la inscripción de los alumnos a la asignatura de Elaboración y Evaluación de Proyecto a Incubar, una vez inscritos el total de la matrícula en la asignatura se trabaja bajo la siguiente metodología:

- Desarrollar un proyecto bajo un plan de incubación
- Trabajo colaborativo en pequeños grupos
- Elaborar el proyecto con un esquema de asesorías grupales y/o en pequeños grupos, bajo la tutela de un profesor de tiempo completo que funge como asesor
- Realizar investigación de campo y bibliográfica para recabar información que fundamente su planeación estratégica del proyecto en los diferentes estudios disciplinares
- Elaborar documentos e informes ejecutivos
- Presentar exposiciones intermedias (avances) y final del proyecto a incubar.

La integración de equipos de trabajo es entre 6 y 7 alumnos, esto depende del total de la matrícula inscrita en la asignatura, las cuatro primeras generaciones del programa educativo de Innovación Empresarial, los equipos de trabajo se integraron de cinco estudiantes, y conforme la licenciatura ha tenido egresados y reconocida en el sector empresarial se ha incrementado la matrícula admitida cada año, lo que impacta en la matrícula por egresar.

Figura 1. El proceso colaborativo de trabajo estudiantil del plan de incubación



Esta figura muestra el proceso que se sigue para que a lo largo de un semestre se pueda desarrollar un proyecto de incubación considerado como proyecto final.

Fuente: Coordinación de Innovación empresarial con base en la Universidad del Caribe, 2010.

Al interior de cada equipo colaborativo se asigna un representante del equipo, cuya función principal es estar en comunicación con el profesor coordinador de la asignatura y a su vez coordinar de manera general a todo el equipo colaborativo con la asignación de tareas y reuniones de trabajo. Asimismo, se asigna a un estudiante como responsable de cada uno de los estudios, cuya función principal es coordinar tareas y la información para el desarrollo de los temas que integran el estudio correspondiente y en comunicación con el asesor del área disciplinar respectivamente.

En la fase inicial de la metodología los equipos colaborativos de trabajo de estudiantes presentan a través de una ficha técnica la descripción y justificación de una idea de proyecto a desarrollar ante el comité de asesores para su evaluación, la cual tiene tres resultados: Aceptada, el proyecto está autorizado para desarrollar los siguientes

estudios. Aceptada con observaciones, en este deben adicionar las observaciones generadas por el comité de asesores para poderlo desarrollar. Rechazada, con este resultado los equipos colaborativos de estudiantes deben presentar una nueva idea a evaluar.

Una vez aceptada la idea de proyecto, los equipos deben iniciar el desarrollo de los apartados que integra el proyecto: Estratégico, de Mercado, Técnico, Administrativo-Legal y Financiero, bajo la tutela de un asesor especialista en cada área respectivamente. Conforme se va desarrollando, se realiza una primera presentación de avances, la cual es ante el comité de asesores, el objetivo es que presenten de manera integral la información contenida en cada estudio del proyecto. En esta presentación se generan comentarios y observaciones de parte de los asesores para que los alumnos a través de sus equipos de trabajo las incorporen a sus proyectos a incubar.

Ya aprobada por cada asesor la información de cada uno de los estudios del proyecto a incubar se integra en un solo documento para la elaboración del resumen ejecutivo y el plan de negocios bajo requisitos y características previamente difundidos por el coordinador general de la asignatura al cual le harán la entrega del documento final del proyecto. La fase final de la metodología de trabajo del proyecto a incubar es la presentación ejecutiva ante un comité de evaluadores; éste es integrado por especialistas externos a la institución y que no han fungido como asesores. En esta presentación los equipos colaborativos de trabajo deben hacer una presentación oral en un tiempo de 20 minutos, con una sesión posterior de preguntas y respuestas por parte de los evaluadores, que asigna una calificación integrada por 10 criterios, que se muestran en la tabla 1.

Tabla 1. Criterios de integración de la calificación final de los estudiantes	
Concepto	Porcentaje
Resumen Ejecutivo y plan de negocios (contenido y calidad del documento) • I. Estudio Estratégico 10% • II. Estudio de Mercado 10% • III. Estudio Técnico 10% • IV. Estudio Administrativo-Legal 10% • V. Estudio Financiero 10%	50%
Evaluación de invitados externos (Presentación final)	30%
Coevaluación	20%
Total	100%

Esta tabla muestra la forma en la que se integra el porcentaje de calificación y que es reunido de forma colaborativa.
Fuente: Elaboración propia con datos del SIPLADI, 2006. Sistema de Planeación Didáctica de la Universidad del Caribe.

El 50% de la calificación del plan de negocios, es asignado en un 10% por cada asesor de cada uno de los estudios, el 30% es asignado por el comité de invitados a evaluar los proyectos en la presentación final y el 20% restante es a través de una coevaluación que cada uno de los integrantes de los equipos colaborativos asigna a sus compañeros del equipo. De esta manera las variables trabajo colaborativo de profesores y estudiantes queda expuesta no solo por la integración de equipos sino a lo largo de todo el proceso, éste ha producido siete años de proyectos que se listan a continuación.

Descripción del contenido del proyecto

El contenido de la tabla muestra la relación de proyectos que se presentaron bajo esta metodología, el nombre comercial en la primera columna, la descripción en la segunda y el número de estudiantes en la tercera.

Tabla 2. Relación de proyectos desarrollados y presentados en innovación empresarial		
Proyectos-2010	Descripción	Estudiantes Participantes
Pop Michelada Bar	Bar con enfoque juvenil para la ciudad de Valladolid, Yucatán	5
Carvoy "Rescate Vial"	Servicio vial de rescate	6

Pithahí Ulu Umil Beh, S. De R.L. Mi	Producción de mermeladas de pitahaya y papaya	5
Buromedico.Com	Portal web para médicos y pacientes de los médicos registrados en el portal	6
Kombat Land "Donde Los Dioses Combaten"	Centro de entretenimiento y diversión para jóvenes con temática griega	6
Centro De Estudios Especiales, A.C. "Construyendo Una Misma Sociedad"	Capacitación y preparación para su inserción a la vida laboral de personas con capacidades diferentes	6
Bgreen "Natural Y Orgánico"	Comercialización de productos de alimentos y bebidas orgánicos	6
Proyectos-2011	Descripción	Estudiantes Participantes
Hidroalgas Del Caribe, S.S.S.	Granja comercial de alga spirulina con la técnica de cultivo continuo mediante estanques de sistema abierto tipo raceway con la finalidad de producir y distribuirla como materia prima	4
Recinnova	Es una empresa que se encarga de la recolección de envases de plástico PET para su transformación y comercialización en hojuelas y posteriormente distribuirlas a las industrias del sureste del país que la utilizan como materia prima	7
Ipem Iluminación Para El Mañana	Empresa de comercialización de productos de iluminación integral con productos LEDs para una iluminación de alta calidad y tecnología actual y que contribuye al cuidado del medio ambiente con el consumo de energía eléctrica	6
Spora Digital Consultoría Estratégica En Internet	Una consultoría enfocada a las estrategias en internet a través de la utilización de medios digitales (utilización de redes sociales, páginas web, blogs, tabletas electrónicas, teléfonos inteligentes, computación en la nube, entre otros	4
Activate Centro De Acondicionamiento Físico Para Adultos Mayores	Es un centro de acondicionamiento físico integral para adultos de 50 años en adelante que deseen realizar actividades para promover y favorecer su bienestar físico, mejorar su estilo de vida y salud	6
Ortyprot Centro Integral De Ortesis Y Prótesis	Empresa de manufactura de ortesis y prótesis y comercialización de aparatos ortopédicos y de rehabilitación	6
Proyectos-2012	Descripción	Estudiantes Participantes
Poodfee	Producción y distribución de pods de café 100% mexicano	6
Wayil Bacalar	Cabañas ecológico - sustentables en Bacalar Q. Roo	6
Altan	Centro de contacto, una solución ideal para hospitales y consultorios médicos privados	6
Nuska'a Fresco Y Natural	Producción de hortalizas y tilapia mediante un sistema acuapónico	6
Intralearning	Experiencia de enseñanza y aprendizaje implementando soluciones e-learning	5
Aji Maya	Producción y comercialización de tres variedades de chiles típicos de la región de la península de Yucatán	6
Proyectos-2013	Descripción	Estudiantes Participantes
Mimu' S La Casa Del Postre	Elaboración y venta de pasteles y postres caseros	5
Rice Pack	Distribución de envolturas de papel arroz comestible	6
D&E Al Paso Del Diseño	Comercializadora de zapatos de diseño propio impulsando la industria del calzado del municipio de Ticul, Yucatán	6
Pic Nic	Espacios de convivencia familiar ofreciendo comodidad, privacidad y seguridad	6
Core Consultores	Servicio profesional de gestión para la obtención y administración de recursos económicos	6
Mandioca, La Harina De Otro Costal	Producción y comercialización de harina granulada de yuca	6
Jit El Tiempo Lo Decides Tú	Sistema de movilidad que brinda servicio de transportación a la comunidad universitaria de puntos estratégicos	6
Qué Gorditas	Negocio familiar de comida típica mexicana al estilo Zacatecas, cuyo producto principal son las gorditas.	6
Ipos	Desarrollo y comercialización de sistemas de inteligencia empresarial dirigida a restaurantes, cafeterías y bares mediante un software de punto de venta	6
Proyectos-2014	Descripción	Estudiantes Participantes
Health To Go, Vida Sana Siempre A Tiempo	Elaboración de comida saludable a domicilio con planes avalados por nutriólogos	7
Alessandro Taggart	Diseño y fabricación de muebles para el hogar convencionales con un estilo propio e integración de tecnología	5
La Villa Del Señor, Jardín Funerario	Servicios funerarios personalizado e integral con planes de prevención accesibles	7

Comfort Garden	Lugar ideal para personas de la tercera edad con las cualidades y servicios de un hotel, de un hospital y de un centro de integración social	5
Lubrica	Unificación y formalización de establecimientos familiares dedicados al mantenimiento preventivo automotriz a través de un corporativo	6
Innfrared	Creación de soluciones tecnológicas con el principio de la tecnopedagogía, dirigida al sector empresarial y educativo	5
Adáptika	Muebles con principios de comodidad y multifuncionalidad en espacios pequeños	6
Isco, Innovación Sustentable Para La Competitividad	Consultoría dirigida al sector hotelero y restaurantero en prácticas sustentables	6
Mentes Libres, Centro De Arte Colectivo	Espacios para jóvenes para su expresión libre a través del arte	6
Proyectos-2015	Descripción	Estudiantes Participantes
Hakuna Kids	Servicio de niñeras a domicilio	7
Tribunal México	Diseño y comercialización de ropa hecha con el diseño del folklor mexicano	5
Total Fix	Soluciones integrales de mantenimiento preventivo en el hogar	7
Likaf	Café hecho a base de trigo	7
Drunky Donkey	Food Truck: Burritos con comida de la región	7
Tippin'point	Servicios de publicidad creativa	7
Nuna Bela	Diseño de ropa para el segmento de mercado religioso	7
Smaak Falafel	Comida rápida hecha a base de falafel	7
Quintana Rooms	Servicio de hospedaje para familias completas en renta de casas desocupadas	5
Proyectos-2016	Descripción	Estudiantes Participantes
Plaza K-Nina	Plaza de atención y servicio a clientes que cuentan con caninos en sus hogares	7
Bebike	Sistema de renta de bicicletas a través de estaciones automatizadas en diferentes puntos estratégicos en Playa del Carmen	7
Curbe	Diseño y comercialización de prendas de ropa interior femenina para el mercado de mujeres Curvy	7
Kameen Consultores	Asesoría empresarial para desarrollar proyectos de nueva creación y de restauración de ya existentes en zonas específicas del municipio de Benito Juárez	7
Sendero Artesanal	Gestoría y organización de ferias artesanales dentro de los hoteles de categoría de 5 estrellas y superiores	7
Panchocolate	Comercialización de pan dulce y atole mexicano entre otros productos al mercado nacional e internacional en la zona turística de Playa del Carmen	7
Queens Women's Club	Centro nocturno de entretenimiento dirigido principalmente a mujeres con espectáculos temáticos	7
Connectiva	Arrendamiento de espacios equipados para oficinas, reuniones, talleres utilizando la modalidad colaborativa de trabajo dirigido a emprendedores	7
Saint Robert	Diseño, producción artesanal y comercialización de brazaletes y accesorios de lujo para el mercado turístico nacional e internacional masculino	7
Lu'um Kuxum	Distribuidora especializada en el manejo de setas y hongos comestibles a hoteles y restaurantes	7
Fuente: Elaboración propia con datos del SIPLADI, 2006. Sistema de Planeación Didáctica de la Universidad del Caribe.		

Con la evidencia de la tabla 2, se pueden establecer relaciones de los proyectos, el trabajo colaborativo y los principios doctrinarios. En la tabla 3 se describen las relaciones encontradas entre los principios cooperativistas y los aspectos de formación en capital social. El trabajo colaborativo de profesores se sustenta en seis de los ocho principios cooperativistas, al igual que en los estudiantes.

En el caso de los profesores son los principios VI y VIII los que no aparecen con evidencia en realización de los proyectos y en el de los estudiantes son el V y el VI. De los 58 proyectos inscritos y presentados se encontraron similitudes en la determinación del tema para seis principios doctrinarios, pero en ningún caso con un porcentaje elevado, el mayor fue para la promoción de la cultura ecológica, la tendencia a la elección de proyectos con perspectiva sustentable ambiental en el programa de innovación empresarial es la que predomina, esta tabla muestra la cooperación educacional al relacionar los principios cooperativistas con la organización del proyecto terminal.

Tabla 3. Relación entre proyectos terminales y principios cooperativistas

Principio cooperativista	Trabajo colaborativo de profesores	Trabajo colaborativo de estudiantes	Contenido
I Libertad de asociación y retiro voluntario	Asesoría y evaluación de forma conjunta	Formación libre de integrantes	0
II Administración democrática	Porcentaje de evaluación	Coevaluación/comisiones por tipo de estudio	1
III Limitación de intereses a algunas aportaciones de los socios	Integrante del Comité de Asesores Distribución de revisiones y participación equitativa en trabajo	Asignación de tareas autorregulada por equipo	1
IV Distribución de los rendimientos en proporción a la participación de los socios	Distribución de carga académica	Participación contempla trabajar juntos y brindarse ayuda mutua. La defensa del proyecto es colectiva	1
V Fomento de la Educación cooperativa y de la educación en economía solidaria	Curso de inducción al modelo educativo	Ausente en último semestre/asignatura trabajo en equipo	4
VI Participación en la integración cooperativa	No integrados a comités extrauniversitarios	No integrados a organizaciones externas	0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la coordinación de innovación empresarial. Coordinación de Innovación empresarial con base en la Universidad del Caribe, 2010.

En segundo término, se encuentran los proyectos con fomento a la educación, aunque no propiamente en asociativismo. Estos resultados ponen de manifiesto que a pesar de la forma autogestiva del desarrollo de los proyectos, hace falta una sensibilización en el manejo democrático y en la elección de la temática.

Modelo de titulación universitaria

El modelo de titulación universitaria de la Licenciatura en Innovación Empresarial se describe a través de un proceso informal en la Universidad del Caribe. Es un modelo colaborativo formado por un equipo de estudiantes que trabajan de manera autogestiva con asesoría de profesores que de manera conjunta orientan y evalúan a los estudiantes. El producto a entregar es un proyecto de integral de incubación compartido entre estudiantes. Su duración es de un semestre y se formaliza con ocho créditos a través de la aprobación de la asignatura elaboración y evaluación de proyectos a incubar.

Formación de capital social a través del proyecto innovador, agrega atributos al proceso de titulación como la ayuda mutua, el apoyo y la solidaridad. Los estudiantes practican estos valores tanto en la formación como en el desarrollo y conclusión de los proyectos. Para que un estudiante pueda egresar de la licenciatura debe aprobar el proyecto final y para esto requiere ser admitido y mantenerse en un equipo, además de contar con una calificación aprobatoria no solo por el proyecto sino de su trabajo en equipo a través de la coevaluación.

La transformación de los estudiantes por medio del conocimiento es validada con un modelo de titulación en un proceso que incluye todos los principios doctrinarios: la libertad de asociación y retiro voluntario, se adquiere al integrarse a un equipo y permanecer en él. Son los propios estudiantes que eligen de manera libre con quienes trabajar, pero una vez que lo hacen deben conservar el equipo y ser aprobado por sus compañeros. Se auto regulan para el trabajo en equipo y todos tienen el mismo peso en la evaluación. A este principio se le suma el tercero, ya que los estudiantes pueden dar mayor calificación a quienes consideran han aportado más a la realización del proyecto. Obteniendo un resultado de acuerdo a su contribución. Aunque no reciben de manera explícita formación en economía solidaria, hay un interés en proyectos de corte educativo y en capacitación empresarial que ocupa el segundo lugar por tema en

el análisis realizado, este resultado no involucra le tendencia tienen los estudiantes a los servicios y el comercio debido a la vocación turística de Cancún. La integración cooperativa, aunque no se vinculan con otras organizaciones de manera formal, se incorpora agentes externos para asesoría y evaluación. Cada proyecto tiene respeto a la libertad de creencia y son libres de establecer sus propios acuerdos, así como la elección de sus temas. El 10% de los proyectos elige temas contemplados en la cultura ecológica, denotando en los estudiantes una incidencia directa de beneficio a la sociedad con proyectos que de manera inmediata generan un cambio social a través de su formación.

Conclusiones

A lo largo de siete generaciones de estudiantes se ha implementado a nivel interno del programa educativo un modelo de titulación académico y respaldado por el departamento de Economía y Negocios en donde se han presentado 58 proyectos innovadores, las temáticas elegidas por cada uno de ellos dan cuenta de la vocación económica y turística del lugar, la ciudad de Cancún. Sin embargo, algunos aspectos a resaltar de la formación académica de los estudiantes es que a través del proyecto funden los principios cooperativos en la formación de capital social: el capital social como conocimiento adquirido por los estudiantes, el proyecto integrador como reflejo de estos conocimientos y la formación de capital a través de principios cooperativos y con valores como el trabajo colaborativo de los profesores, el trabajo colaborativo de los estudiantes y sus temas de elección.

La dinámica que siguen los profesores para integrar un cuerpo asesor y evaluador también conlleva la práctica de trabajo solidario al tomar acuerdos de forma conjunta y democrática, práctica emanada del cooperativismo. Es una integración de conocimientos para la titulación de un grupo de estudiantes por generación, que juntos generan un conocimiento único en la formación de licenciados en Innovación Empresarial. Este trabajo es respaldado por la jefatura del departamento con apoyos federales e institucionales o bien en su logística y programación.

A pesar de la informalidad del proceso y de no estar registrado como proceso de titulación, la elaboración del proyecto final se ha instaurado de manera espontánea a lo largo de siete generaciones que acatan el proceso y se sujetan a los lineamientos mantenidos en su elaboración. La validez de la formación en capital social de cada uno de los estudiantes está establecida en la aprobación de la asignatura, ya que si no logran aprobar significa que aún no tienen los conocimientos ni las habilidades y valores necesarios para egresar. La construcción de los principios aún no está implícita en su forma de trabajo. Basados en las limitaciones se proponen estudios futuros de índole cualitativa sobre la percepción de los estudiantes y de los profesores sobre los principios y valores, proponiendo una metodología de obtención, medición y análisis de los valores cooperativos.

Referencias

- Atria, R. et al. (2023). Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma Santiago de Chile: Universidad del Estado de Michigan. <https://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00043-a.pdf>
- Cámara de Diputados, C. (2009). Ley General de Sociedades Cooperativas. México, DF. Disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio.LGSC>.
- ECLAC (Economic Commission for Latin America) (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: Universidad del Estado de Michigan. Disponible en <https://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00043-a.pdf>.
- Inostroza, L. (1989). *Movimiento cooperativista internacional: cooperativismo y sector social en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Administración.
- IPN (Instituto Politécnico Nacional) (2004). Dirección de Incubación de Empresas Tecnológicas. Disponible en <http://www.ipn.mx/CIEBT/Paginas/Inicio.aspx>.
- Izquierdo, C. E. (2005). El cooperativismo una alternativa de desarrollo a la globalización neoliberal para América Latina: una visión desde la identidad cooperativa. *Revista Idelcoop*, 195(36), 390-402.

- Kliksberg, B. (1999). El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. *Revista Venezolana de Gerencia*, 4(9), <https://doi.org/10.37960/revista.v4i9.8942>.
- Portes, A. (1999). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. En *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, pp. 243-266.
- Sierra, R. (1998). Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios. 822 2 CIC-UCAB/0191 20080723 MTiffany.
- Universidad del Caribe (2001a). *Decreto de creación*. Disponible en <https://www.unicaribe.mx/>.
- Universidad del Caribe (2001b). *Estudiantes*. Disponible en <https://www.unicaribe.mx/accompanamiento-estudiantil>.
- Universidad del Caribe (2001c). *Oferta universitaria*. Disponible en <https://www.unicaribe.mx/>
- Universidad del Caribe (s.f.). Sistema de Planeación Didáctica SIPLADI. Disponible en <https://uclb.ucaribe.edu.mx/sipladi3/login>.

Análisis de las zonas de asentamientos irregulares desde la perspectiva de las capacidades en Cancún, Benito Juárez Quintana Roo

Analysis of irregular settlement areas from the perspective of capacities in Cancún, Benito Juárez, Quintana Roo

Pilivet Aguiar Alayola,¹ Christine Elizabeth McCoy Cador,¹ Lucila Zárraga Cano¹

Resumen: Se analiza desde la Perspectiva de las Capacidades de Amartya Sen tres Asentamientos Humanos Irregulares (AHI) con niveles altos y medios de rezago social, ubicados en Cancún, con el fin de responder si habitar en un AHI necesariamente se relaciona con carencias en el bienestar y la calidad de vida y qué capacidades pueden generar diferencias en la calidad de vida y bienestar entre los diferentes asentamientos. El método utilizado fue el de representaciones espaciales, utilizando la base de datos del censo nacional del año 2020. Se encontró que existen factores relevantes como acceso a internet y a automóvil propio, que mejoran el acceso a los servicios faltantes y con ello, las personas habitantes de determinados asentamientos aumentan sus libertades.

Abstract: From the Perspective of Sen's Capacities, three irregular human settlements (HIS) with high and medium levels of social backwardness located in Cancun are analyzed in order to answer whether living in an HIS is necessarily related to deficiencies in well-being and quality of life and which capacities may generate differences in quality of life and well-being between the different settlements. The method used was that of spatial representations, using the database of the national census of the year 2020. It was found that there are relevant factors such as access to the Internet and having one's own car, which improve access to missing services and thus, people living in certain settlements increase their freedoms.

Palabras Clave: Capacidades, rezago social, bienestar, calidad de vida, asentamientos humanos irregulares, polos turísticos.

Key words: Capacities, social backwardness, well-being, quality of life, irregular human settlements, tourist centers.

Recibido: 19 de marzo de 2024

Aceptado: 2 de octubre de 2024

Con Texto Humano
ISSN: 2954-5021
Vol. 3 Núm. 2
Julio-Diciembre 2024
pp. 23-38

¹ Universidad del Caribe, México. Correo de contacto: paguiar@ucaribe.edu.mx

Introducción

Las áreas turísticas de México, especialmente las de sol y playa, experimentan un rápido crecimiento poblacional debido a la migración atraída por la dinámica económica de estas zonas. Este incremento poblacional conlleva problemas en la satisfacción de las necesidades de los nuevos residentes, tales como vivienda, servicios públicos, transporte de calidad, empleo, servicios de salud, educación, agua potable y alcantarillado, así como conectividad y espacios recreativos. Este es el caso de la ciudad de Cancún, en el municipio de Benito Juárez, Quintana Roo, México. Esta ciudad costera, creada específicamente como un Centro Integralmente Planeado (CIP) para 100 000 habitantes, se centró en servicios de apoyo al hotelaría. Se selecciona Cancún para este análisis por ser la ciudad más grande del estado de Quintana Roo y un exitoso caso de turismo de sol y playa, que tiene casi a la cuarta parte de su población viviendo en asentamientos irregulares.

El municipio de Benito Juárez está en la parte norte del estado, con un rápido crecimiento urbano y económico, abarca 92 984.25 hectáreas, la superficie urbana comprende 13 945 hectáreas, excluyendo la Zona Hotelera y las Áreas Naturales Protegidas (IMPLAN, 2019). La población de la ciudad representa el 95% del municipio, por lo que los datos municipales son aplicables a la localidad (COESPO, 2021), ésta aumentó de 33 273 habitantes en 1980 a 911 503 en 2020 (INEGI, 2021). Presenta una tasa de crecimiento del 2.5%, según CONAVI-SEDATU (2019), lo que ha incrementado drásticamente la densidad de población, pasando de 19.35 habitantes/km² en 1980 a 298.13 en 2005, y a 402.18 en 2010 (McCoy, García y Limón, 2020: 18). Según INEGI (2021), la densidad actual es de 979 habitantes/km².

Hace 54 años surgió este destino, consolidándose como el principal polo turístico de sol y playa en México, atrayendo a 6 006 822 turistas y generando 6 847.78 millones de dólares anuales (SEDETUR, 2019). El plan original de desarrollo urbano se fundamentó en un estudio de capacidad de carga, que consideró infraestructura como plantas de tratamiento de agua, fuentes de abastecimiento de agua potable y electricidad, y vertederos; proyectando el número de habitaciones y tamaño de población para 30 años (FONATUR, 1982). La industria hotelera se situó principalmente en el litoral del mar Caribe y del Sistema Lagunar Nichupté, así como en el centro de la ciudad. El centro poblacional se desarrolló en zonas diferenciadas a la zona hotelera.

El Plan Maestro de 1982 indicó que el crecimiento urbano y turístico de Cancún se respaldó con infraestructura básica adecuada, permitiendo la expansión de la ciudad y la satisfacción de necesidades de la población creciente. Sin embargo, esta planificación quedó rebasada desde el principio, en parte por la falta de visión de los planificadores al no considerar a los trabajadores de la construcción y a la población sin educación formal que migró en busca de oportunidades laborales, formando los primeros asentamientos irregulares (Cetto, 2020). Estos grupos se asentaron en espacios no urbanizados, con la esperanza de mejorar su calidad de vida. Además, el ingreso atractivo derivado de las propinas en temporadas altas de turismo en trabajos operativos, fomentó el crecimiento de asentamientos irregulares, ya que, a pesar de los bajos salarios en hotelaría, la estructura salarial de Cancún es atractiva para trabajadores de otros estados que perciben menores ingresos en sus lugares de origen, migrando a esta zona (Aguiar, Vázquez, Reyes y Díaz, 2018).

Estos primeros asentamientos ilegales surgieron en las afueras del centro poblacional al norte de Cancún, aunque también personas con escaso poder adquisitivo se asentaron en zonas como el Ejido de Bonfil, en el suroeste, donde se vendieron tierras ilegalmente a precios accesibles.

Finalmente, Cancún ha alcanzado casi un millón de habitantes, siendo un caso exitoso desde la perspectiva turística, visitado por miles de turistas cada mes que solo conocen la zona hotelera que cuenta con servicios de clase mundial. Sin embargo, el éxito económico no siempre se traduce en mejores condiciones de vida para los habitantes de las zonas habitacionales de Cancún, especialmente en los asentamientos irregulares. La ciudad presenta tres zonas de asentamientos irregulares con niveles medio y alto de

rezago social, cuyas condiciones de vida varían significativamente. Este artículo analizará estas zonas desde la Perspectiva de las Capacidades de Sen para responder las siguientes preguntas: ¿Habitar en un asentamiento irregular necesariamente se relaciona con carencias en el bienestar y baja calidad de vida? ¿Qué capacidades podrían estar generando diferencias en la calidad de vida y bienestar entre los diferentes asentamientos?

Marco Contextual

Uno de los principales problemas del aumento de la urbanización en México es la insuficiencia de vivienda social, que ha llevado a la invasión de terrenos y la formación de Asentamientos Humanos Irregulares (AHI), especialmente en los márgenes y afueras de las urbes sin importar las condiciones del lugar (Gaytán, González y González, 2021). La ONU-Hábitat describe los asentamientos irregulares como viviendas en condiciones de hacinamiento, construidas sin materiales duraderos o sin acceso a servicios mejorados de agua o saneamiento (ONU-Hábitat, 2018: 14). Legalmente, un asentamiento irregular se caracteriza por viviendas en terrenos ejidales, comunales, de propiedad pública o privada, probablemente sin título de propiedad o tenencia legal de la tierra (Ruiz Hernández, 2015).

El crecimiento rápido e ineficiente de las ciudades en las últimas décadas ha impactado significativamente a nivel económico, social y ambiental. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2011), la falta de planificación adecuada y fiscalización de normas ha generado ocupaciones desordenadas y patrones irracionales de uso de suelo, contribuyendo a desplazamientos internos y congestión urbana. Aproximadamente el 27% de la población urbana en América Latina vivía en barrios irregulares (Banco Interamericano de Desarrollo, 2011), y en México, ONU-Hábitat (2018: 14) estima que al menos el 38.4% de la población habita en viviendas inadecuadas.

La Secretaría de Desarrollo Social de México (SEDESOL, 2010) identifica que los asentamientos irregulares concentran familias de bajos ingresos, perpetuando el ciclo de la pobreza y dificultando la generación de políticas públicas de planeación urbana y vivienda. Ruiz Hernández (2015) relaciona los asentamientos irregulares con la marginalidad urbana, debido a características espaciales específicas y sociales como pobreza, bajo valor del suelo, mercado inmobiliario irregular y hacinamiento, así como la falta de acceso a servicios básicos.

Herranz y San Pedro (2019) argumentan que el ejercicio del poder genera una ponderación desigual de la vida de determinados sectores de la población, exponiéndolos a condiciones de vida indignas y segregación urbana. Alegría (2020) añade que la segregación por localización resulta de los mecanismos distributivos de recursos y viviendas, afectando negativamente a los grupos en la base de la pirámide social y aumentando su vulnerabilidad.

La problemática de los AHI en el municipio Benito Juárez existe desde el origen de Cancún, proliferando dentro y fuera del límite urbano y ejerciendo presión sobre el desarrollo urbano de la ciudad. Actualmente, se estima que existen 213 asentamientos irregulares en el municipio (Mollinedo Portilla, 2021), desgraciadamente se dio un crecimiento promedio del 31% en Benito Juárez entre 2016 y 2019. Se estima que ahí viven alrededor de 250 000 habitantes, equivalentes a la población de la capital del estado, Chetumal (Mollinedo Portilla, 2021).

Además, también está el caso de los desarrollos irregulares de viviendas en tierras ejidales, desincorporadas del Registro Agrario Nacional y vendidas sin la debida incorporación al municipio, los cuales carecen de infraestructura pública y certeza jurídica sobre la tenencia de la tierra. En 2019, se clausuraron 11 desarrollos irregulares en el municipio de Benito Juárez, con 14 775 lotes habitacionales detectados (McCoy, García & Limón, 2020). En estos casos Aguakán, la empresa distribuidora de agua potable en el estado, no interviene hasta que los terrenos estén municipalizados, obligando a los

residentes a abastecerse de pozos. La Comisión Federal de Electricidad tampoco tiene red pública en esas zonas, realizando contratos particulares de renta de transformadores e instalación de mufas, encareciendo la energía.

A pesar de las carencias en los AHI, las condiciones de vida en son notoriamente distintas entre ellos, lo que cuestiona si la definición de asentamiento irregular es suficiente para catalogar la zona como en situación de pobreza o rezago social y destinar recursos para mejorar.

Marco Teórico

El enfoque de las capacidades y su relación con las pobreza

Cancún, siendo un destino de sol y playa, tiene la actividad turística profundamente conectada con la vida cotidiana de sus residentes. Por ello, no se puede evaluar una sin considerar la otra, de la misma manera en que el bienestar y la calidad de vida de las personas que habitan y transitan en esta área están interrelacionados. La ciudad se convierte en un escenario físico y funcional donde se manifiestan las desigualdades, destacándose especialmente los asentamientos humanos irregulares, relacionados con condiciones de pobreza.

En los medios de comunicación y en las políticas públicas, se suele asumir que los asentamientos irregulares son áreas de bajos recursos económicos y que sus habitantes viven en pobreza, con condiciones habitacionales precarias y la falta de acceso a servicios básicos como agua, electricidad y bajos ingresos. Esta visión se enfoca principalmente en los ingresos, lo que lleva a una comprensión limitada de la pobreza y, por ende, a intervenciones parciales y con efectos limitados.

Para superar esta visión centrada en el ingreso y entender de manera más integral a estas comunidades, se utiliza el Enfoque de las Capacidades (EC), propuesto por Amartya Sen, el cual permite evaluar desventajas prevenibles, centrarse en las libertades alcanzables que nos lleven a elegir modos de vida valiosos, y considerar que los recursos tienen valor según su utilidad para lograr ciertos objetivos. Además, este enfoque ve a las personas como agentes activos en la construcción de su futuro (León Tamayo, 2018).

El EC es un marco conceptual que ayuda a comprender lo que las personas pueden llegar a ser o hacer, no solo lo que poseen. Según Sen, “la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza” (2000: 114). Así, la “pobreza de ingresos” y la “pobreza de capacidades” están interrelacionadas, dado que el ingreso es un medio para desarrollar capacidades (Giménez y Valente, 2016).

El enfoque se basa en tres conceptos centrales: los funcionamientos, las capacidades y la agencia. Los funcionamientos son las cosas que una persona puede lograr ser o hacer y se pueden observar directamente. Sen los define como “las diversas cosas que una persona puede valorar hacer o ser” (2000: 99). Estos pueden lograrse en cualquier contexto siempre que existan capacidades y recursos necesarios. Sen (1980) clasifica los funcionamientos en básicos (como estar bien nutrido, tener educación, salud, vestimenta y vivienda) y compuestos (como la agencia y el empoderamiento), además de diferenciarlos por su alcance, siendo algunos generales y otros particulares según las necesidades individuales.

Las capacidades se refieren a las oportunidades de hacer o ser lo que se considera valioso. Sen las define como “las libertades fundamentales que disfruta [el individuo] para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar” (2000: 114). Nussbaum (2012) distingue entre capacidades básicas, internas y combinadas, siendo las básicas inherentes al nacimiento, las internas desarrolladas en el entorno social, y las combinadas el conjunto total de capacidades de una persona.

Es así que las personas se enfrentan a una serie de recursos propios (como el ingreso, la educación, los apoyos gubernamentales) que están condicionados por variables como la edad, el sexo, el estado civil, entre otros, los cuales son llamados “factores de conversión”. Es la interacción entre estas variables lo que determinan los funcionamientos de los individuos (Flores, Cruz y Jauregui, 2017).

Finalmente, la agencia es la capacidad para hacer uso de los funcionamientos y capacidades, representando la habilidad para actuar y provocar cambios. Un agente es “la persona que actúa y provoca cambios” (Sen, 2000: 35), quien cuenta con los recursos, las libertades y la capacidad de acción para generar los cambios necesarios en su vida.

Metodología

Para abordar las preguntas de investigación, se llevó a cabo un análisis de representación espacial en el territorio utilizando el software QGIS y los datos del Censo de Población y Vivienda 2020, a nivel AGEB Urbana, del municipio de Benito Juárez en las localidades urbanas de Cancún y Alfredo V. Bonfil. Los mapas generados vienen de distintas fuentes (INEGI y QGIS), y por lo tanto se presentan con diferentes formatos.

Se seleccionaron estas localidades porque abarcan casi la totalidad del municipio, por lo que los datos municipales se consideran representativos de la localidad en cuestión.

Con este enfoque, se busca responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿cómo se relacionan las condiciones de los asentamientos humanos irregulares con el bienestar? ¿Qué capacidades podrían estar generando diferencias en la calidad de vida y bienestar entre los diferentes asentamientos irregulares en el municipio de Benito Juárez, Quintana Roo?

Para analizar los datos relacionados con capacidades y funcionamientos, se utilizaron los indicadores que conforman el Índice de Rezago Social propuesto por el CONEVAL para la medición de la pobreza multidimensional. El Índice de Rezago Social es una medida que agrega variables de educación, acceso a salud, servicios básicos, espacio y calidad de las viviendas, así como del hogar (CONEVAL, Índice de Riesgo Social 2020). Su objetivo es identificar la posición relativa de la zona observada (estado, municipio, localidad o AGEB) respecto a sus semejantes. La medición del rezago social permite clasificar las zonas geográficas en función del acceso a los beneficios del desarrollo social, con el fin de organizar e identificar aquellas que han sido menos favorecidas. El rezago social se clasifica como muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto.

Benita y Gómez (2013) simplifican el concepto de Rezago Social al considerarlo como el “avance en las condiciones de vida de la población, que puede interpretarse como mayor bienestar” (Benita y Gómez, 2013: 266). Estos autores vinculan el desarrollo con el bienestar y esperan que la mayoría de la población acceda a él. Sin embargo, señalan que, debido a cuestiones estructurales, existen áreas y grupos que logran ese bienestar con mayor facilidad que otros. Por ello, existen brechas geográficas y poblacionales que se han tratado de operacionalizar con indicadores sociales y económicos.

Los indicadores utilizados en este trabajo fueron: acceso a servicios de salud, localización de los servicios de salud, grado promedio de escolaridad, ubicación de las escuelas públicas, drenaje, agua potable dentro de casa, electricidad en casa y refrigerador, número de personas por habitación, porcentaje de población desocupada, automóvil propio e internet en casa.

Resultados

A continuación, se presentan los mapas que muestran los funcionamientos estudiados en la ciudad de Cancún.

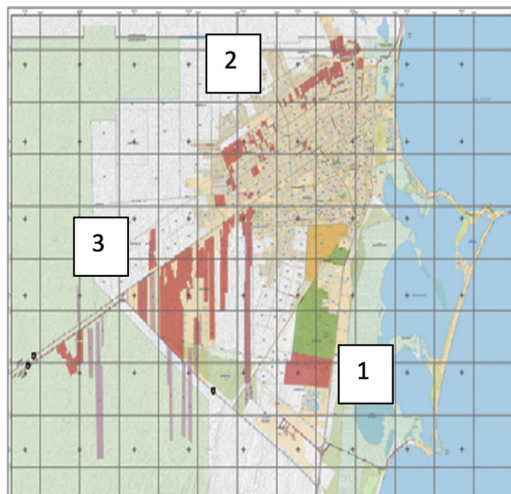
Localización de las Zonas de Asentamientos Irregulares

En el municipio se identificaron tres zonas de asentamientos irregulares con niveles alto y medio de rezago social. En algunas de estas áreas la falta de municipalización y de certeza jurídica en la tenencia de la tierra limitan el acceso a centros de salud, educación, servicios básicos, y viviendas de calidad, convirtiéndolas en zonas de riesgo de marginación (Miguel & Martínez, 2017). La normativa municipal y estatal vigente no permite a los gobiernos municipales destinar recursos a las zonas no municipalizadas.

En la figura 1 se marca en color rojo, amarillo y verde las tres grandes zonas de AHI: (1) Al sur, hacia la salida a la Riviera Maya en la avenida Luis Donaldo Colosio, en una zona perteneciente al Ejido Alfredo V. Bonfil; (2) al norte de la ciudad, colindante con el municipio de Isla Mujeres; y (3) al oeste de la ciudad, en la carretera hacia Mérida, sobre la avenida López Portillo.

Aunque en la zona hotelera también se observan datos negativos, esto se debe a que tiene pocas viviendas, algunas desocupadas, y está compuesta principalmente por locales de servicios turísticos, hotelería y gastronomía.

Figura 1. Distribución de zonas de AHI de la Ciudad de Cancún



Fuente: Implan (2020).

Las zonas en el mapa están diferenciadas por colores, mismos que indican la posibilidad de regularización a corto, mediano y largo plazo según las autoridades municipales. La zona verde podría regularizarse en el corto plazo, seguida por la amarilla en el mediano plazo, mientras que la zona roja indica asentamientos que podrían regularizarse en el largo plazo. Las zonas marcadas en rosa claro son fraccionamientos más nuevos desarrollados en condiciones de irregularidad.

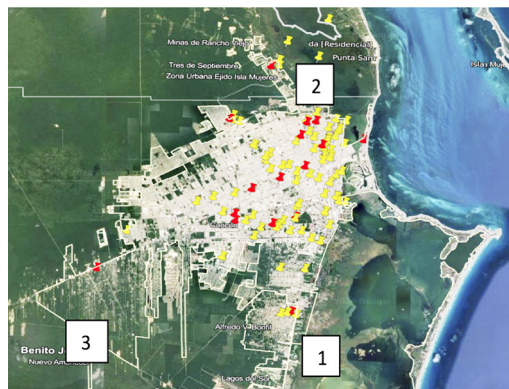
Funcionamientos básicos

Según Sen, los funcionamientos básicos son aquellos sobre los cuales se pueden construir otros más complejos, contribuyendo a que las personas estén sanas, con vivienda y educación, entre otros. Aunque no se menciona el trabajo como un funcionamiento básico, debido a las dinámicas urbanas, es esencial para solventar varias necesidades.

Acceso a los Servicios de Salud

En la figura 2 se representa el acceso y cercanía a servicios de salud. Los puntos rojos indican servicios de salud públicos y los puntos amarillos, consultorios médicos privados. La mayoría de estos servicios se ubican en el centro de la ciudad. Aunque las zonas 1 y 2 tienen pocas clínicas y consultorios médicos, su proximidad al centro y las vías de transporte les permite mayor acceso a los servicios médicos, mientras que en la zona 3 prácticamente no hay presencia de servicios de salud.

Figura 2. Consultorios y hospitales públicos y privados



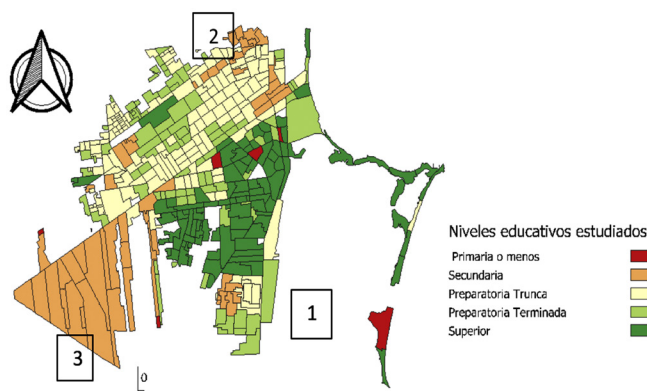
Fuente: McCoy, García & Limón, 2020, con datos de la plataforma Espacio y Datos de México de INEGI, 2020.

Nivel Educativo: Acceso a la educación de calidad

En este caso, se refiere a la capacidad de poder completar los niveles educativos básicos (primaria, secundaria y bachillerato). Entre sus funcionamientos se encuentran asistir a la escuela regularmente; obtener un nivel educativo adecuado y así acceder a oportunidades educativas adicionales (talleres, actividades extracurriculares). En los asentamientos irregulares, el nivel educativo es menor que en el resto del municipio: primaria y secundaria en la zona 3, y secundaria y bachillerato trunco en las zonas 1 y 2 (figura 3).

Las diferencias en el nivel educativo alcanzado (primaria/secundaria/bachillerato trunco) reflejan desigualdades en las oportunidades educativas disponibles, lo que lleva a una mayor vulnerabilidad de los estudiantes en zonas con menos escuelas públicas, debido a la dificultad para acceder a la educación y la mayor probabilidad de abandono escolar.

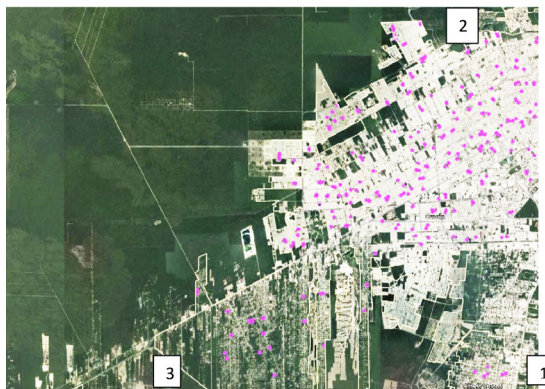
Figura 3. Grado promedio de escolaridad



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional INEGI 2020.

El mapa de disponibilidad de escuelas públicas (figura 4) muestra que las zonas 1 y 3 tienen pocas escuelas públicas, y aunque la zona 2 también tiene pocas, está más cerca del centro de la ciudad, donde se concentran muchas escuelas.

Figura 4. Ubicación de las escuelas públicas



Fuente: Elaboración propia con datos de la plataforma DENUe de INEGI, 2020.

Como se puede observar, las infancias y juventudes en las zonas 1 y 3 tienen menos acceso a escuelas públicas cercanas, lo que reduce su capacidad para obtener una educación adecuada. Esto se relaciona con los siguientes factores de conversión sociales y ambientales: disponibilidad y calidad de las escuelas en las zonas y proximidad y accesibilidad de las escuelas (transporte, seguridad). Esto impacta en la libertad de asistir a una escuela cercana y de calidad y así continuar con la educación más allá del nivel básico.

Según Sen (2002), la educación permite alcanzar conocimientos valiosos para la vida y elegir mejor, además de facilitar la obtención de mejores empleos que contribuyen al desarrollo. El análisis revela que los residentes en asentamientos irregulares en Cancún enfrentan limitaciones significativas en su capacidad para acceder y completar una educación de calidad. Estas limitaciones son una combinación de factores personales, sociales y ambientales que afectan negativamente sus funcionamientos educativos. Las políticas y propuestas deben enfocarse en reducir estas barreras y promover un entorno educativo más equitativo para mejorar las capacidades y oportunidades de los estudiantes en estas zonas.

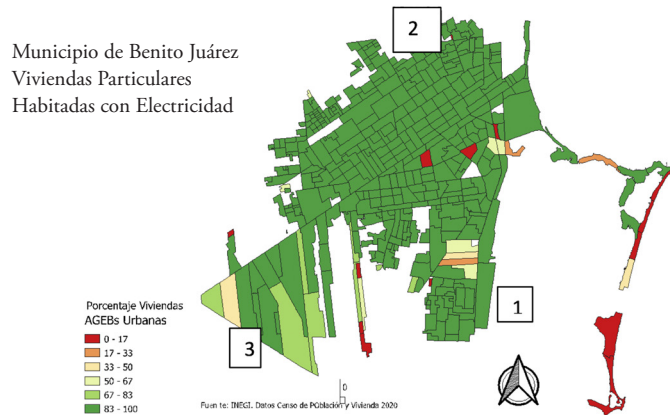
Funcionamientos relacionados con la calidad de vida en la vivienda

Estos elementos están relacionados con la medición de la pobreza multidimensional e incluyen indicadores como acceso a agua potable, energía eléctrica, componentes en la vivienda (como refrigeradores) y drenaje.

Energía eléctrica

Según el Censo INEGI 2020, incluso en los asentamientos irregulares hay amplia cobertura de energía eléctrica (figura 5). Sin embargo, estas zonas no cuentan con una red pública de distribución, sino con un esquema de renta donde la energía es más cara. Al contrastar el acceso a energía eléctrica con el uso de refrigeradores en casa (figura 6), se observa que en las Zonas 1 y 3 disminuye drásticamente la presencia de refrigeradores. Aunque tienen conexión eléctrica, esta no es suficiente para satisfacer las necesidades de los habitantes, especialmente en una zona cálida como Cancún.

Figura 5. Viviendas con electricidad

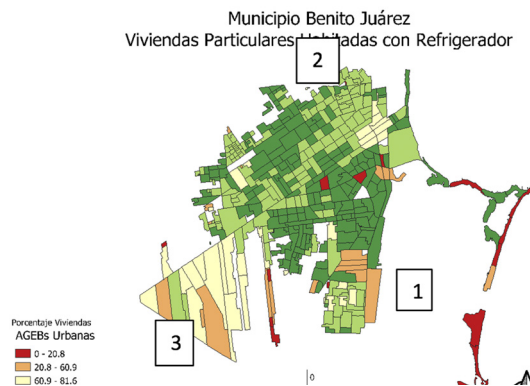


Fuente: Elaboración propia con información del Censo del INEGI 2020.

En este caso, las capacidades relacionadas son el acceso a energía eléctrica asequible y confiable; y la capacidad para utilizar electrodomésticos básicos (refrigeradores, iluminación, electrodomésticos para la cocina, etc.). Esto va a permitir el logro de funcionamientos tales como: mantener alimentos frescos y seguros mediante el uso de refrigeradores, utilizar iluminación adecuada para estudiar, trabajar y realizar tareas domésticas, así como utilizar otros electrodomésticos que mejoren la calidad de vida.

Entre los factores de conversión se encontró que se requiere capacidad económica para pagar tarifas de electricidad más altas, así como tener acceso a infraestructura adecuada para la distribución de energía eléctrica; ya que no hay estabilidad y confiabilidad del suministro de energía eléctrica y las condiciones climáticas pueden afectar la necesidad y el consumo de energía, por ejemplo, altas temperaturas que requieren refrigeración, como en el caso de Cancún.

Figura 6. Viviendas con refrigerador



Fuente: Elaboración propia con información del Censo del INEGI 2020.

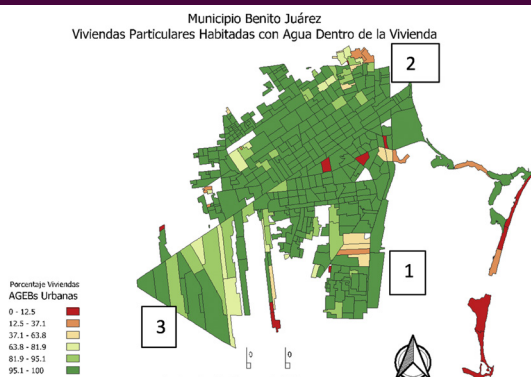
Las zonas 1 y 3, aunque tienen acceso a energía eléctrica, enfrentan desigualdades debido a los costos más altos y la falta de una red pública de distribución. La menor presencia de refrigeradores en estas zonas indica una desigualdad en la capacidad de mantener alimentos frescos y seguros, lo que afecta directamente su calidad de vida. Lo que se traduce en mayor vulnerabilidad de los residentes a problemas de salud y nutrición debido a la incapacidad de conservar alimentos adecuadamente, así como vulnerabilidad económica debido a los costos más altos de energía.

El acceso a la energía eléctrica en los asentamientos irregulares de Cancún es un claro ejemplo de cómo la disponibilidad no siempre se traduce en capacidad efectiva debido a factores como el costo y la infraestructura. Las políticas deben centrarse en mejorar la infraestructura y en hacer que la energía eléctrica sea más asequible y accesible para todos los residentes, lo que a su vez mejorará sus funcionamientos y calidad de vida.

Acceso al agua potable dentro de la vivienda

Tener agua potable es crucial para la salud e higiene. En Cancún, casi toda la ciudad reporta tener agua dentro de la vivienda (figura 7), pero en las zonas irregulares, no se cuenta agua potable sino con agua de pozo.

Figura 7. Porcentaje de viviendas habitadas con agua dentro de la vivienda



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo INEGI 2020.

Las capacidades analizadas en este apartado son el acceso a agua potable y segura dentro de la vivienda, la capacidad para mantener prácticas adecuadas de higiene y salud; así como de utilizar el agua para actividades domésticas básicas (cocinar, limpiar, etc.).

Los funcionamientos a los que impacta la falta de agua potable son el poder consumir agua potable segura; mantener prácticas de higiene personal y del hogar, y prevenir enfermedades relacionadas con el agua no potable.

En este punto, el factor de conversión más importante es social al depender de la disponibilidad y calidad de la infraestructura de distribución de agua, así como del apoyo comunitario para la gestión y distribución del agua. Sin embargo, también hay que tomar en cuenta la calidad del agua de pozo disponible en estas zonas.

Aunque la mayoría de las viviendas en Cancún tienen agua dentro de la vivienda, las zonas irregulares no cuentan con agua potable dentro de la misma, lo que crea una desigualdad significativa en términos de salud y bienestar. La dependencia del agua de pozo en las zonas irregulares refleja una disparidad en la capacidad para acceder a agua segura. Esto redundo en mayor vulnerabilidad a enfermedades transmitidas por el agua debido a la falta de agua potable; así como vulnerabilidad económica y de tiempo al tener que encontrar y posiblemente tratar agua para hacerla segura.

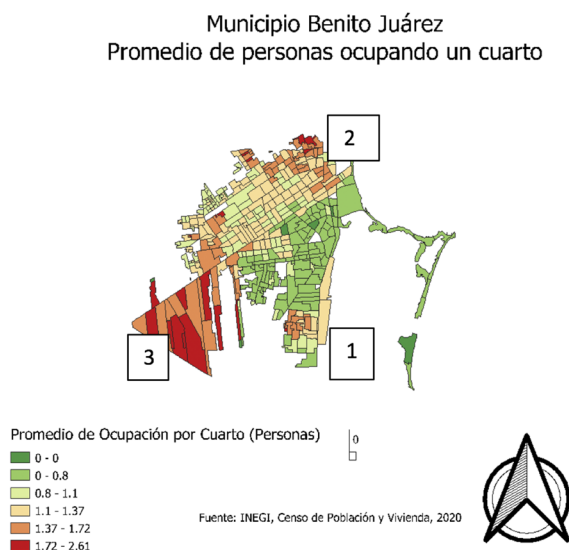
Drenaje

El Censo INEGI 2020 indica que toda la población tiene drenaje, pero según el Instituto Municipal de Planeación, no toda la ciudad está conectada a la infraestructura de drenaje existente. En los asentamientos irregulares, ni siquiera existe esta infraestructura. El “drenaje” se refiere a cualquier sistema que lleve los desechos fuera del hogar, como fosas sépticas o tuberías. Esto impacta negativamente en la salud de los habitantes.

Hacinamiento

En las tres zonas se encuentran indicadores de hacinamiento, llegando hasta 2.6 personas por cuarto (figura 8). Las zonas 3 y 2 tienen mayor población por cuarto, y la zona 1, aunque con menos hacinamiento, aún enfrenta condiciones difíciles. Muchas de estas construcciones cuentan solo con una habitación que sirve como recámara, cocina y espacio público durante el día.

Figura 8. Ocupación promedio de personas por cuarto



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional INEGI 2020.

Las capacidades presentadas en la figura 8 corresponden al acceso a una vivienda adecuada y espaciosa, con la posibilidad de tener privacidad y un espacio personal, y así llevar a cabo actividades diarias en un entorno saludable y seguro. Esto impacta en poder vivir en un espacio habitable y no sobrepoblado, y disponer de espacios diferenciados para dormir, cocinar y actividades sociales.

Entre los factores de conversión que más impactan están los sociales y los ambientales. Los primeros se relacionan con la falta de disponibilidad de vivienda asequible y adecuada en las áreas afectadas, así como falta de políticas de vivienda y urbanización que influyen en la distribución del espacio habitable. Entre los ambientales destacan la calidad de las construcciones y la infraestructura de las viviendas, y las condiciones climáticas que pueden exacerbar los problemas del hacinamiento (como calor o humedad).

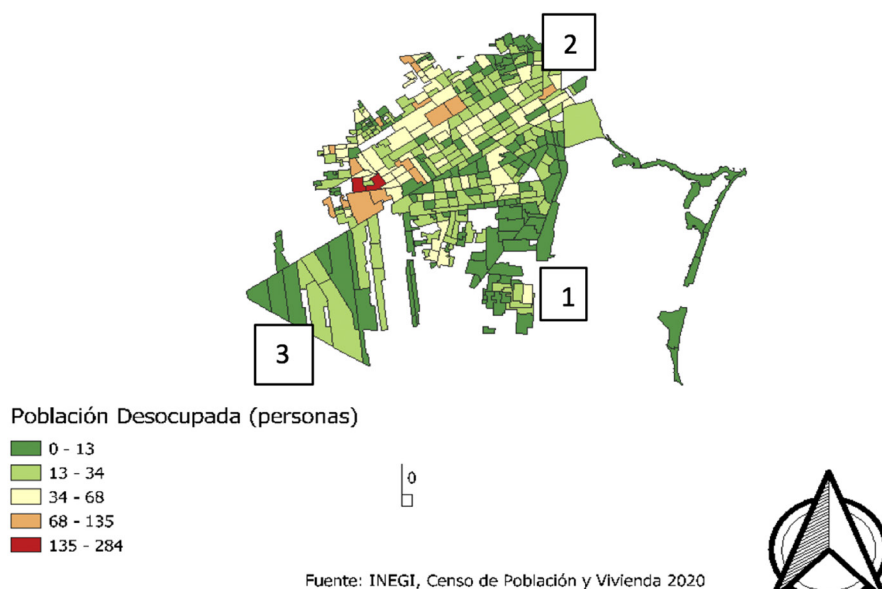
Las zonas 2 y 3 muestran una mayor desigualdad en términos de espacio habitable, con más personas por cuarto en comparación con la zona 1. Las condiciones de hacinamiento reducen la capacidad de los residentes para llevar una vida saludable y digna. Los impactos pueden llevar a mayor vulnerabilidad a enfermedades transmisibles y problemas de salud mental debido al hacinamiento, así como vulnerabilidad social y emocional debido a la falta de privacidad y espacio personal.

Ocupación

La baja desocupación es una de las grandes fortalezas de la ciudad (figura 9), siendo uno de los principales atractivos para la población inmigrante. Sin embargo, surge la pregunta sobre la calidad del empleo disponible.

Figura 9. Población desocupada

Municipio de Benito Juárez Población Desocupada Por AGEB Urbana



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional INEGI 2020.

En este caso se aborda el acceso a empleos de calidad y bien remunerados, así como la capacidad para tener seguridad laboral y condiciones de trabajo dignas. Algunos de los factores asociados son el nivel educativo y habilidades laborales de los individuos, así como la disponibilidad de empleos de calidad en la ciudad. Las personas inmigrantes pueden enfrentar mayores barreras para acceder a empleos de calidad, afectando su capacidad para mejorar su situación socioeconómica.

Es así que la mayor vulnerabilidad se refiere a que las y los trabajadores se encuentren en empleos informales o mal remunerados, la explotación laboral y la inseguridad económica.

También surge un elemento que se relaciona con el siguiente apartado: sobre si la infraestructura de la ciudad facilita el acceso a los lugares de trabajo (transporte y seguridad).

La baja desocupación en Cancún es una fortaleza, pero la calidad del empleo disponible es crucial para asegurar que los residentes puedan llevar una vida digna y mejorar su bienestar. Las políticas deben enfocarse en mejorar las condiciones laborales, ofrecer oportunidades de desarrollo profesional y asegurar que todos los trabajadores, incluyendo los inmigrantes, tengan acceso a empleos de calidad. Esto aumentará las capacidades de los residentes para alcanzar sus funcionamientos deseados y mejorar su calidad de vida.

Elementos que coadyuvan al acceso de los funcionamientos

No solo es importante la existencia de diversos funcionamientos, sino también la libertad para acceder a ellos. Las capacidades representadas en los mapas 10 y 11 se refieren al acceso a transporte privado para llegar a servicios esenciales (salud, educación y financieros), así como el acceso a internet en casa para la información, la educación y la comunicación. Impacta en la posibilidad de utilizar un automóvil para acceder a servicios y oportunidades en el centro de la ciudad (donde se concentran los servicios), así como a acceder a la educación en línea y a recursos informativos desde casa.

El primero (figura 10), permite llegar al centro de la ciudad, donde se concentran los servicios de salud, financieros y educativos, desde las zonas irregulares. El internet en casa está relacionado con el acceso a información y educación, especialmente durante la pandemia de COVID-19, que obligó a los estudiantes a estudiar desde casa.

La figura 11 muestra que las zonas 2 y 3 tienen más carencias en este sentido, dificultando el acceso a información y la educación durante la cuarentena. En contraste, la zona 1 tiene mayor presencia de internet en casa y automóviles propios, facilitando el acceso a servicios públicos a pesar de ser un asentamiento irregular.

Figura 10. Viviendas con automóvil propio

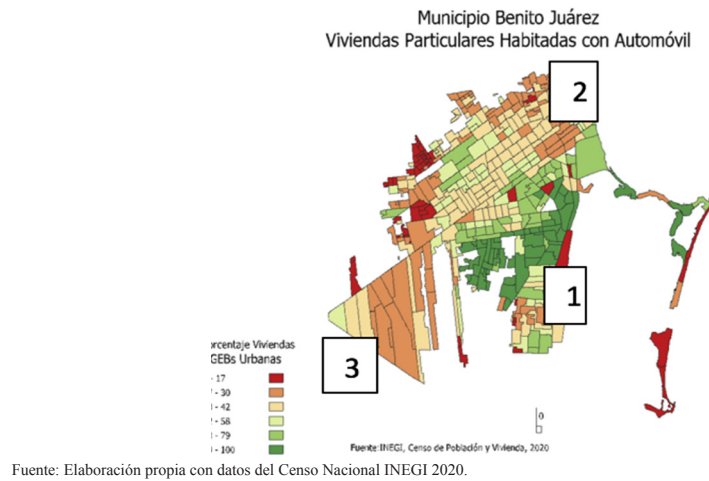
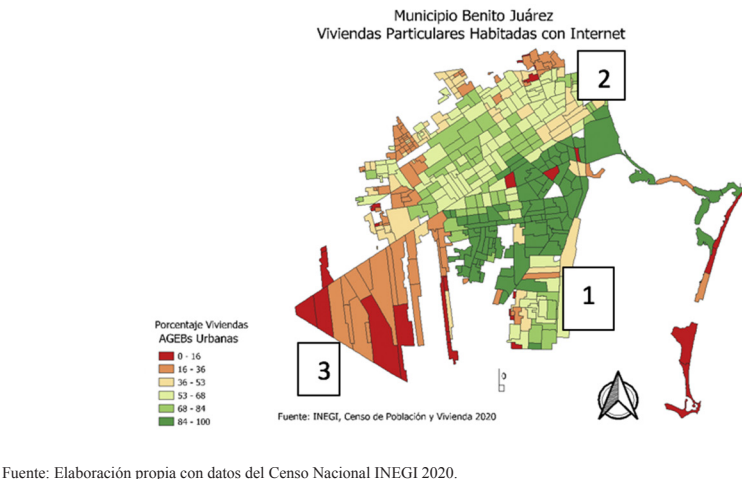


Figura 11. Acceso a internet en casa



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional INEGI 2020.

Entre los factores de conversión más importantes están los personales, como tener habilidades para usar tecnología y recursos en línea; así como la capacidad económica para mantener un automóvil y pagar por el servicio de internet. Sin embargo, también impacta la infraestructura vial y calidad de las calles que en este caso no facilitan el uso de automóviles.

Los riesgos, de mantenerse de esta manera, es que aumente la vulnerabilidad de las y los residentes de las zonas 2 y 3 a la exclusión social y económica debido a la falta de transporte

y acceso a internet; así como mayor vulnerabilidad durante eventos como la pandemia de COVID-19, donde el acceso a internet fue crucial para la educación y el trabajo desde casa.

Finalmente, es crucial destacar la capacidad de agencia, es decir, la capacidad de utilizar los funcionamientos y ejercer las libertades. Coincidimos con Alkire (2013), quien señala que las políticas públicas deberían fortalecer la agencia de las personas y su capacidad para realizar actividades que valoran y consideran importantes.

Conclusiones

Las zonas turísticas exitosas, como Cancún, experimentan un rápido crecimiento poblacional debido a la constante migración que busca aprovechar su dinámica económica. Una crítica importante a la administración y planificación de estos lugares es que se enfocan en preservar el destino turístico, especialmente en las áreas de interacción turística, descuidando los aspectos espaciales, sociales, ambientales y económicos de las zonas donde viven los trabajadores que proporcionan servicios turísticos. Esto crea una brecha entre los turistas y los trabajadores.

Esta población necesita lugares donde vivir y establecerse, pero el precio de la tierra aumenta con la popularidad del destino turístico. La falta de vivienda social y de programas de integración de migrantes en la comunidad conduce a la formación de asentamientos humanos irregulares.

Estos asentamientos se caracterizan por la falta de servicios públicos e infraestructura, así como por la inseguridad en la tenencia legal de la tierra, y están asociados con condiciones de precariedad y pobreza. Este estudio aborda la pobreza desde la perspectiva de las capacidades para comprender las diferencias en bienestar y calidad de vida entre las tres zonas de asentamientos irregulares en Cancún.

Este enfoque ve la pobreza como una privación de capacidades, lo que ha sensibilizado a diversos actores sobre la importancia de no centrarse solo en los objetos o el ingreso, sino en lo que se puede hacer con ellos para ser más libres y elegir una vida significativa. Sin minimizar la gravedad de la pobreza, es necesario evaluarla y comprenderla, enfocándose en qué elementos medir. Este trabajo presenta indicadores utilizados para medir el rezago social, un índice que permite al gobierno de México priorizar áreas de atención para las políticas públicas.

Al examinar los asentamientos irregulares desde esta perspectiva, se observa que los problemas son multifactoriales y van más allá de los indicadores económicos tradicionales. Por ello, es necesario incluir nuevas dimensiones e indicadores que proporcionen información más detallada. En esta ocasión, se agregó la ubicación de servicios de salud y educación pública, así como la posesión de automóvil e internet en casa, para evidenciar la existencia de funcionamientos y la facilidad o dificultad de acceder a ellos.

Con información que refleje la complejidad local, se pueden diseñar, implementar y evaluar políticas públicas de acuerdo con las características específicas del territorio. Es importante conocer no solo la cantidad de personas en situación de pobreza, sino también dónde se encuentran y las condiciones en las que viven. La información a nivel AGEB permite un análisis micro detallado.

Esto nos permitió responder las preguntas de investigación: ¿Vivir en un asentamiento irregular necesariamente implica carencias en bienestar y baja calidad de vida? ¿Qué capacidades podrían generar diferencias en la calidad de vida y bienestar entre los diferentes asentamientos? La respuesta a la primera pregunta es negativa. Vivir en un asentamiento irregular no implica necesariamente pobreza, ya que otros factores pueden compensar la falta de servicios públicos.

En la zona 1, hay un mayor nivel educativo, autos particulares y conexión a internet, lo que, junto con una alta tasa de ocupación, mejora significativamente la calidad de vida y el bienestar en comparación con las zonas 2 y 3. Aunque carecen de agua potable y drenaje, y tienen pocos servicios de salud y educativos, tienen la capacidad de acceder a estos servicios.

La zona 2 tiene menos agua potable en las viviendas, no está conectada al sistema de drenaje, y presenta un alto número de personas con educación secundaria incompleta y poco acceso a automóvil e internet. Tampoco cuenta con suficientes servicios educativos ni de salud, aunque su conexión física con la ciudad facilita el uso de transporte público.

La zona 3 es la más carente, ubicada en la periferia con pocas opciones de transporte y acceso a internet, servicios educativos y de salud. Las funcionalidades básicas están comprometidas, y el nivel educativo es el más bajo de las tres zonas. En todas las zonas, la tenencia de la tierra es incierta.

Aunque no se incluyó el ingreso como indicador, la zona 1 tiene mayor poder adquisitivo, lo que influye positivamente en el bienestar. En las tres zonas hay funcionamientos y limitaciones, pero es necesario evaluar la calidad de las capacidades para ejercer estos funcionamientos y la complejidad de las limitaciones.

Estos elementos están relacionados con lo que se puede obtener a través del ingreso, como pozos de agua, transporte particular, escuelas privadas, y servicios de internet. Los datos del Censo INEGI 2020, utilizados por el CONEVAL para el Índice de Rezago Social, muestran que las tres zonas tienen rezago social medio y alto, aunque las condiciones de bienestar y calidad de vida varían.

El desafío para los desarrolladores de políticas es establecer mecanismos precisos y efectivos que aumenten los funcionamientos, capacidades y fortalezcan la agencia de los habitantes. Incrementar la oferta de servicios del estado y promover oportunidades sostenibles es crucial para enfrentar las desventajas y permitir a las personas elegir libremente.

Referencias

- Alegría, T. (2020). Determinantes estructurales intra-urbanos de la regresiva re-distribución social del ingreso debido a la localización. En Aguilar, A. y Escamilla, I. (coord.). *Expresiones de la segregación residencial y de la pobreza en contextos urbanos y metropolitanos*, México: Porrúa.
- Aguilar Alayola, P., Vázquez Flores, G., Reyes Hernández, O. & Díaz Molina, L. (2018). *Vulnerabilidad, Ciudadanía y Derechos Humanos en Cancún*. Cancún: Servicios Editoriales del Centro de Creatividad Literaria (CCL).
- Alkire, S. (2013). El desarrollo humano y el método de las capacidades (o capabilidades). Disponible en <http://www.mercaba.org/Filosofia/HT/metafisica.PDF>.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2011). *Sostenibilidad Urbana en América Latina y el Caribe*. Washington, USA: BID.
- Benita Maldonado, F. J. & Gómez Meza, M. V. (2013). El rezago social en áreas metropolitanas de México. *Estudios Económicos*, 28(2), 265-297. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/597/59728813004.pdf>.
- Cetto, B. (2020). Cancún 50 años. Reflexiones sobre la ciudad. En & L. C. Mc Coy, *Cancún a 50 años de un sueño. Un análisis multidisciplinario de una de las ciudades más jóvenes del país* (págs. 127-148). Cancún: Itaca.
- COESPO (Consejo Estatal de Población) (2021). Localidades de Benito Juárez. En Localidades por Municipio. COESPO QROO. Disponible en <http://segob.qroo.gob.mx/portalcoespo/Descargas/doc/4%20LOCALIDADES%20POR%20MUNICIPIO/Benitojuarez.pdf>.
- CONAVI-SEDATU (17 de febrero de 2019). Sistema Nacional de Indicadores de Vivienda. Protecciones de Población. Disponible en http://sniiv.conavi.gob.mx/Reports/Conapo/Proy_Pob.aspx.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) (2010). Índice de Riesgo Social 2010. Disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/%C3%8Dndice-de-Rezago-social-2010.aspx>.
- Flores, F., Cruz, A. y Jauregui, J. (2017). Los factores de conversión y los recursos de la vivienda de interés social en la determinación de la calidad de vida. *Revista Nicolaita de Estudios Económicos*, XII(2), 49-83. Disponible en <https://biblat.unam.mx/hevila/Revistanicolaitadeestudioseconomicos/2017/vol12/no2/3.pdf>.
- FONATUR (Fondo Nacional de Fomento al Turismo) (1982). *Cancún. Un desarrollo turístico en la costa turquesa*. México: FONATUR.
- Gaytán Bohórquez, L., González García, V. y González García, I. (2021). Asentamientos humanos irregulares en la Zona Metropolitana de Oaxaca. La lógica de la marginación urbana. En De la Vega Estrada, S. y Mora Cantellano, María del Pilar Alejandra (coords.) (2021). *Estudios sobre cultura y desigualdad en las regiones*.

- (Vol. IV). México: Edit. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. Ciudad de México.
- Giménez, C. y Valente, X. (2016). Una aproximación a la pobreza desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen. *Provincia* (35), 99-149. Disponible en <https://www.redalyc.org/journal/555/55548904005/html/#:~:text=Para%20el%20enfoque%20de%20capacidades,PNUD%2C%201997%3A%2018>.
- Herranz, M. & San Pedro, C. (2019). Gubernamentalidad precarizante. O acerca de cómo se construye y administra una ciudad desigual. *Crítica y Resistencia. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, (8), 47-61.
- IMPLAN (2019). *Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Benito Juárez, Quintana Roo 2018-2030*. Cancún: Gobierno del Estado de Quintana Roo.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (26 de 06 de 2021). Censo de Población y Vivienda 2020. Panorama Sociodemográfico de Quintana Roo. Disponible en https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197964.pdf.
- INSUS Quintana Roo (2020). Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. Oficio no. 1.8.23/00/2020. Chetumal, Quintana Roo, México.
- León Tamayo, D. F. (2018). Enfoque de las capacidades, ZBW – Leibniz Information Centre for Economics, Kiel, Hamburg. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/327968827_ENFOQUE_DE_LAS_CAPACIDADES_Resumen.
- McCoy, C., García, E. & Limón, T. (2020). *Diagnóstico de Asentamientos Humanos Irregulares en la Zona Metropolitana de Cancún*. Cancún: SEDATU.
- Miguel, A. E. & Martínez, K. A. (2017). Marginación y Rezago social en ciudades de las regiones de pueblos originarios. El caso de Oaxaca en el sur de México. *Espacio y Desarrollo*, (30), 59-83.
- Mollinedo Portilla, S. (2021). *Asentamientos Humanos, una solución para Cancún*. Cancún: Gobierno de México.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuestas para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- ONU-Hábitat (noviembre de 2018). Vivienda y ODS en México. La vivienda en el centro de los ODS en México. Disponible en https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitatmexico/VIVIENDA_Y_ODS.pdf.
- Ruiz Hernández, I. E. (2015). Identificación de asentamientos irregulares y diagnóstico de sus necesidades de infraestructura en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. *Investigaciones Geográficas*, (87), 88-101.
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (agosto de 2010). Diagnóstico. Disponible en www.sedesol2009.sedesol.gob.mx/archivos/802567/file/Diagnostico_Habitat.pdf.
- SEDETUR (Secretaría de Turismo) (01 de diciembre de 2019). Indicadores turísticos de enero-diciembre. Secretaría de Turismo de Quintana Roo. Disponible en <http://sedetur.qroo.gob.mx/index.php/estadisticas/indicadores-turisticos>.
- Sen, A. (1980). *Equality of What? The Tanner Lectures on Human Values*. Ed. Sterling Mac Murrin. Salt Lake City: University of Utah Press, vol. 1, pp. 195-220.
- Sen, A. (1988). The Concept of Development, In Chenery and T.N. Srinivasan (eds.), *Handbook of Development Economics*, (1), 9-26.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta.
- Sen, A. (2002). *Rationality and Freedom*. Cambridge: Mass, Belknap.

El empoderamiento de mujeres productoras y la soberanía alimentaria: una perspectiva desde el desarrollo humano

The empowerment of agricultural women and the food sovereignty: a perspective of human development

Alejandra Cazal Ferreira,¹ Sabrina Rodríguez Ogaz,¹ Ana Victoria Flores Vega¹

Resumen: El presente trabajo aborda los significados que las mujeres productoras hacen a lo largo de su vida, sobre la producción agrícola y su empoderamiento en este proceso, dándonos elementos de análisis. Es un estudio descriptivo interpretativo con una orientación metodológica de carácter cualitativo. El objetivo del trabajo de investigación es analizar el proceso de empoderamiento que mujeres productoras rurales, urbanas y semiurbanas de la ciudad de Cancún han desarrollado desde la soberanía alimentaria para el establecimiento de buenas prácticas y el fomento al crecimiento desde el desarrollo humano. Se enfatiza el análisis cualitativo de los datos y los métodos de recolección de los mismos, así como las narraciones de las mujeres que participaron en la investigación, compartiendo sus saberes vinculados a los conocimientos ancestrales, sus experiencias de vida y todo aquello que forma parte de su proceso de crecimiento personal.

Abstract: This research addresses the meanings that women producers make throughout their lives about agricultural production and their empowerment in this process, giving us elements of analysis. The following work is an interpretive descriptive study with a qualitative methodological orientation. The objective of the research work is to analyze the empowerment process that rural, urban and semi-urban agricultural women in the city of Cancun have developed from food sovereignty for the establishment of good practices and the promotion of growth from human development. Qualitative analysis of data and data collection methods are emphasized; and the narratives of the women who participated in the research; sharing their knowledge, linked to ancestral knowledge; their life experiences and everything that is part of their personal growth process.

Palabras Clave:
Soberanía alimentaria, mujeres productoras, género, desarrollo humano, empoderamiento.

Key words:
Food sovereignty, agricultural women, gender, human development, empowerment.

Recibido: 3 de abril de 2024

Aceptado: 15 de octubre de 2024

Con Texto Humano
ISSN: 2954-5021
Vol. 3 Núm. 2
Julio-Diciembre 2024
pp. 39-53

¹ Universidad del Caribe, México. Correo de contacto: srodriguez@ucaribe.edu.mx

Introducción

El siguiente trabajo es un estudio descriptivo interpretativo con una orientación metodológica de carácter cualitativo. La conveniencia de este diseño se encuentra vinculada a la teoría de las representaciones sociales desde el enfoque procesual, el cual enfatiza que las personas son las y los actores principales, y los significados de sus narraciones se construyen en la interacción cotidiana con los demás, asimismo se privilegian los contenidos como procesos discursivos determinados por la cultura (Banchs, 2000; Flores-Palacios, 2013; Flores-Palacios & Rubio, 2019). Desde este enfoque se enfatizan dos caminos de acceso al conocimiento: uno a través del análisis cualitativo de los datos y los métodos de recolección de los mismos; y el otro a partir de las narraciones de las mujeres agricultoras que participaron en el trabajo de investigación; compartiendo sus saberes vinculados a los conocimientos ancestrales, sus experiencias de vida y todo aquello que forma parte de su proceso de crecimiento personal. El texto se presenta de la siguiente manera: partimos del contexto en donde surge el Tianguis del Mayab dentro de la Universidad del Caribe, sus orígenes y conformación. Como segundo punto, se habla sobre la soberanía alimentaria, la resistencia y el fomento al desarrollo humano de las productoras de la zona urbana y conurbada de la ciudad de Cancún. Posteriormente, el tercer y cuarto puntos, abordan el género como herramienta analítica en las mujeres productoras, y el empoderamiento y su impacto en la vida de las mujeres productoras. Para finalizar, se presenta el análisis de las narrativas de las mujeres productoras, este apartado se divide en tres aspectos importantes: 1. Resistencias: trabajando la tierra. 2. Sistema alimentario ideal para la familia, la comunidad y la naturaleza, y 3. Desarrollo personal y empoderamiento de las mujeres productoras. Se cierra el escrito con las consideraciones finales.

El contexto

El Tianguis del Mayab es una propuesta que comenzó en la Universidad del Caribe, institución pública ubicada en la ciudad de Cancún, con la participación de investigadoras e investigadores que pertenecen a los Departamentos de Desarrollo Humano y Turismo Sustentable, Gastronomía y Hotelería. La propuesta comenzó en 2010 con la investigación denominada “La Cultura Alimenticia Sustentable en la Universidad del Caribe” como una respuesta a la problemática ambiental y socioeconómica que viven muchas comunidades rurales mayas del estado de Quintana Roo. En ese sentido, el proyecto se realizó con el acompañamiento de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), en específico del Área Natural Protegida de Otoch Ma’ax Yetel Kooh, “Reserva del mono araña”. Las comunidades beneficiadas fueron en un inicio Nuevo Durango, Campamento Hidalgo y Nuevo Yokdzonot del municipio de Lázaro Cárdenas, Quintana Roo, que habían recibido desde el 2007 capacitación referente a los temas de agricultura orgánica por parte de la CONANP y otras instituciones de educación superior. Frente a este esfuerzo de gran aliento y tan valorable se consideró hacer sinergia entre la Universidad del Caribe, la CONANP y los productores orgánicos de las comunidades mayas de Nuevo Yokdzonot y Nuevo Durango. El objetivo primordial fue establecer un tianguis de productos orgánicos en las instalaciones de la Universidad y así, cerrar el ciclo de trabajo generado por la comunidad. Otro actor importante en aquel momento fue la ya desaparecida Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos, quienes nos acompañaron a implantar un proceso de certificación participativa y en junio de 2015, el tianguis obtuvo la certificación y fuimos miembros de esta red que contaba con 36 tianguis y mercados orgánicos en el país. Los objetivos del Tianguis del Mayab en la Universidad del Caribe siguen siendo: a) Impulsar un comercio justo y solidario para los productores y consumidores; b) incorporar a productores de baja escala y con agricultura diversificada; c) rescatar y preservar la cultura gastronómica local; d) fomentar una alimentación saludable, e) procurar el medio ambiente y, f) fomentar la sustentabilidad. Con el paso del tiempo el funcionamiento y configuración del tianguis a casi 13 años se ha consolidado y estructurado de una manera distinta a cuando empezó.

Antecedentes

1. En un principio se integraron ocho productores orgánicos de las comunidades de Nuevo Durango, Campamento Hidalgo y Nuevo Yokdzonot, ubicados en el municipio de Lázaro Cárdenas; una productora de Leona Vicario, una productora de Playa del Carmen y tres productoras de Ecohuertos Pedagógicos de la Universidad del Caribe, de la ciudad de Cancún. Todas y todos ellos contaban con huertos familiares y realizaban una producción libre de pesticidas y agroquímicos, contaban con semilleros y trabajaban sus compostas. Algunos de los alimentos que producían son: jitomate, naranja, chayote, chile habanero y serrano, aguacate, rábano, epazote, chayote, papa voladora, nopal, macal, yuca, chaya, pepino, maíz, semillas, composta y plantas de ornato, frijol, hierba santa, caimito, pimienta, papaya, chaya, maíz, maracuyá y semillas, todos ellos productos locales. Antes de la pandemia, en marzo de 2020, la estructura del Tianguis incluía a 14 productoras y productores totalmente diferentes a quienes dieron inicio al proyecto. Ha sido dirigido por cuatro mujeres productoras: una de Leona Vicario, una de la zona conurbada de la Ciudad de Cancún, una de Nuevo Durango y una más de la ciudad de Cancún. Más tarde se integró al grupo una apicultora también de la ciudad de Cancún con su producción de miel. Estas mujeres son las que han dado curso y han generado propuestas para que el Tianguis se fortalezca con el tiempo y exista una red de trabajo personal y académico al interior de todos y todas las productoras participantes.

2. La CONANP desempeñó un papel fundamental en este proceso; estuvo a cargo de la capacitación permanente a las y los productores sobre la producción orgánica y brindó un acompañamiento sostenido por al menos cuatro años. La CONANP también otorgó recursos económicos a las comunidades para que dicha capacitación pudiera aplicarse de forma adecuada siguiendo las normas y lineamientos de la producción orgánica. Sandra Flores, directora en aquel momento del Área Natural Protegida Otoch Ma'ax Yetel Kooch "Reserva del mono araña", fue pilar para que la investigación se hiciera, acercándonos a las comunidades durante el trabajo de campo y generando sinergia para instalar de manera conjunta el Tianguis en la Universidad del Caribe. Fue el comienzo de un ciclo importante, la Universidad del Caribe otorgó a las y los productores cursos de seguridad e higiene en la preparación de alimentos, preparación de conservas y mermeladas orgánicas con productos locales y por último etiquetado y envasado de los productos. Todo esto permitió instalar el tianguis. Uno de los acuerdos importantes fue que la CONANP se comprometió por dos años a trasladar a las y los productores de Nuevo Durango, Leona Vicario y Nuevo Yokdzonot a las instalaciones de la Universidad del Caribe para vender sus productos. Al término de este plazo, la CONANP dejó de trasladar a las y los productores e inició un periodo de mucha dificultad que dio pie a la reconfiguración del Tianguis. Poco a poco las y los productores de las localidades dejaron de asistir debido a dos dificultades principalmente. La primera es el gasto de traslado para llegar a la Universidad, ya que la renta de taxis tenía un costo aproximado de 800 pesos que en muchos casos no se podía cubrir con la venta misma de los productos del tianguis, lo que representaba una pérdida total. Aunado a esto, durante el trayecto a la Universidad, las y los productores fueron detenidos varias veces por la policía federal y extorsionados para permitirles el traslado de sus productos por la carretera. Estos dos elementos fueron clave para que al final, de esos ocho productores solo una continúe asistiendo al Tianguis a vender sus productos. Por lo tanto, el tianguis comenzó a conformarse por productoras y productores de la zona conurbada o urbana de la ciudad de Cancún y por estudiantes de la Licenciatura en Gastronomía de la Universidad con la venta de productos naturales y/o artesanales.

3. Un actor importante fue el acompañamiento y la certificación de la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos. La participación de investigadores de la Universidad de Chapingo y la Universidad Veracruzana que en un principio asesoraron, capacitaron y asistieron técnicamente al equipo de investigación y de productoras y productores del Tianguis del Mayab. En septiembre del 2011 nos fue entregada la constancia como miembros activos de la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos. Si bien la Red Mexicana desapa-

reció, nuestros lazos con algunas y algunos investigadores han continuado. Anualmente, hasta antes de la pandemia realizamos un encuentro de productoras y productores de Quintana Roo, donde se determinaban problemáticas y necesidades a trabajar, y siempre acudieron a nuestros encuentros para capacitar y acompañar. 4. La Universidad del Caribe a través de la integración del equipo de investigación interdisciplinario con nueve profesoras y profesores provenientes de diferentes programas educativos: Desarrollo Humano, Turismo Sustentable y Gastronomía a los que se suman 31 estudiantes que han realizado su servicio social. El 15 de septiembre de 2011 fue la inauguración del Tianguis del Mayab que se presentó a la comunidad universitaria y a funcionarios del Municipio. Consideramos que el proyecto es de suma importancia, pues contribuye a promover los estatutos éticos de la sustentabilidad. La investigación tuvo como meta la organización de una red local de productores orgánicos.

Soberanía alimentaria, resistencia y fomento al desarrollo humano de las productoras de la zona urbana y conurbada de la ciudad de Cancún

La soberanía alimentaria es un tema que actualmente en muchos lugares del planeta se está discutiendo, llevando a cabo, luchando para mantenerlo y en muchos otros se está perdiendo. En un mundo bajo un sistema capitalista, como modelo de desarrollo económico dominante, la pérdida de la soberanía vuelve vulnerables a muchos países y comunidades en sus necesidades básicas como la alimentación. Soberanía alimentaria significa la posibilidad de que los pueblos, las comunidades y las personas tengan autonomía y autosuficiencia alimentaria sin la preocupación de depender de otros países. Incentiva el potencial y la producción local a partir de un desarrollo que realice buenas prácticas ambientales y tradicionales. Reconoce que el alimento no es una mercancía, un acto de compra-venta; es un proceso cargado de identidad, rituales y significados que nos construye y sostiene en la cultura en la que vivimos. Frente a este escenario, la defensa de los territorios se ha vuelto una constante y esto con el objetivo de poder continuar con las prácticas ancestrales, tener un vínculo con la naturaleza, mantener los vínculos solidarios entre las y los habitantes de dichos territorios, hoy se vuelve una cara oscura en muchos países de América Latina. “En los años 2008 a 2018 se han cometido 125 crímenes contra luchadoras y luchadores ecologistas en México: 108 asesinatos, seis de ellos de mujeres, y 17 desapariciones, entre ellas la de una mujer. La base de datos realizada por *mexico.com* revela además que 82 de las 125 víctimas eran indígenas; es decir, 66% del total” (Global Witness, 2020: 20).

De acuerdo con el informe *Defender el mañana* de Global Witness para el 2019 y 2020 menciona que México se encuentra en el cuarto lugar con mayor número de personas asesinadas por defender sus territorios y la naturaleza. Se hace visible una lucha de poder entendiéndolo como aquel que se ejerce y existe en acto, en una relación de fuerzas; que esta relación no está en condiciones de igualdad, es asimétrica y el objetivo es reprimir, dominar y controlar. Por esto debe verse al poder como guerra, lucha y enfrentamientos, más que como contrato o alienación. Bajo estas premisas, entonces, el poder: “tiene de hecho el rol de inscribir perpetuamente, a través de una especie de guerra silenciosa, la relación de fuerzas en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, hasta en los cuerpos de unos y otros” (Foucault, 1977: 114).

El modelo de desarrollo capitalista es un discurso de poder que se convierte en una multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes que no se concentra en un punto central, se da “...a cada instante, en todos los puntos, o, más bien, en toda relación de un punto con otro. El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes” (Foucault, 1977: 113). No es un poder que se ubique en las instituciones y aparatos que despliegan un control sobre los ciudadanos de un Estado determinado; es una serie de discursos y estrategias que van encarnando en los terri-

torios y transformándolos. Esta historia no es nueva, de acuerdo con Foucault se puede conocer cómo cada sociedad en el tiempo y el territorio, a partir de su política general y de la historia de la misma, determina sus discursos disciplinarios. En la actualidad, en un mundo globalizado se puede conocer las verdades entendidas como:

...un conjunto de procedimientos que permiten a cada instante y a cada uno, pronunciar enunciados que serán considerados como verdaderos. No hay en lo absoluto una instancia suprema. Hay regiones donde los efectos de la verdad están perfectamente codificados, en donde los medios para llegar a enunciar la verdad son conocidos de antemano, son regulados. Es el caso de los ámbitos científicos (Lechuga, 2007: 64).

El panorama en general es preocupante, los discursos occidentales enfocados a la producción masiva de productos y desde una apuesta al monocultivo también, hoy muestran consecuencias importantes a señalar, la FAO para 2021 comenta que “la pandemia de COVID-19 impulsó el hambre en el mundo en 2020, que aumentó del 8,4 al 10,4 por ciento de la población mundial en solo un año, después de permanecer prácticamente estancada durante cinco años” (FAO, 2021: 7). Esto quiere decir, que la producción en grandes volúmenes y en grandes cantidades de agroquímicos, transgénicos y semillas tratadas no han sido encaminadas para mitigar el hambre o satisfacer necesidades en todas las latitudes del planeta como se decía. Ha sido, un negocio donde claramente algunos países se han beneficiado a costa de muchos otros. Sumado a lo anterior, se ha dado un proceso de exclusión a los productores de baja escala, que utilizan conocimientos ancestrales, que hacen buenas prácticas agrícolas para cuidar el medio ambiente y que dedican gran parte del día a trabajar sus huertos familiares que se ubican en los traspatios de sus casas no tienen acceso al mercado de las ciudades para vender los productos que cosechan por ser de volumen pequeño y si tienen acceso son muy mal pagados siendo víctimas de los intermediarios o como se le conoce el coyotaje. En esta ecuación del poder, en esta relación de fuerzas son las y los productores de baja escala los más afectados. Para Foucault donde hay poder, hay resistencia; por tanto, si existe una multiplicidad de puntos de poder, también los hay de resistencia. Esta idea de un lugar de gran rechazo ha presentado la resistencia como la contrapartida del poder que se encuentra diseminado en el cuerpo social y donde en algunos momentos históricos se han dado grandes rupturas radicales. Sin embargo, la idea de Foucault parte de que:

frecuentemente nos enfrentamos a puntos de resistencia móviles y transitorios, que introducen en una sociedad líneas divisorias que se desplazan rompiendo unidades y suscitando reagrupamientos, abriendo surcos en el interior de los propios individuos, cortándolos en trozos y remodelándolos, trazando en ellos, en su cuerpo y su alma, regiones irreductibles (Foucault, 1977: 117).

El tianguis del Mayab surge como una respuesta, una forma de resistir a los discursos y estrategias capitalistas y trabaja sobre las necesidades y problemáticas que enfrentan las y los productores frente a este modelo de desarrollo económico dominante, un modelo que excluye a quienes no se adaptan o transforman para responder a lo que se pide. En el campo se requiere de un volumen grande de productos agrícolas, para poder hacerlo es necesario subirse al camino del monocultivo, los agroquímicos, las semillas tratadas, la maquinaria y un conocimiento occidental que invisibiliza el conocimiento y las prácticas tradicionales y ancestrales de las comunidades indígenas y campesinas. A 13 años de su comienzo la conformación ha ido cambiando, pero, como ya mencionamos son cinco mujeres de zonas rural, semiurbana y urbana, quienes han guiado y trabajado junto con otras productoras y productores en el tianguis del Mayab.

Género y empoderamiento como herramienta analítica en las mujeres productoras

Sabemos que el género es una construcción social, y como tal, está permeada por la cultura, las creencias, las actitudes, los pensamientos, las tradiciones, los estereotipos, los valores, las normas, los usos y costumbres en torno al rol sexual femenino y masculino, así como de aspectos ideológicos, religiosos, económicos, de edad y étnicos que marcan los comportamientos esperados para mujeres y hombres. Estos roles de género están ligados a un contexto socio-cultural y también son determinantes en la distribución de responsabilidades y recursos (Rodríguez, 2020). De acuerdo con Burín y Meler (2000), los aspectos históricos y culturales desde los cuales se fueron construyendo la subjetividad masculina y femenina, permiten seguir una línea del tiempo en la cual claramente se observa el dominio de las sociedades patriarcales. Sociedades donde manejan un sistema de relaciones sociales, simbólicas, laborales y psíquicas en las que se sitúa de forma desigual y desfavorable a las mujeres con relación a los hombres y al mismo tiempo es una forma de significar relaciones de poder. Por lo tanto, considerar los roles de género dentro del ámbito de la investigación científica, nos obliga a reconocer que socialmente existen representaciones sociales, creencias e ideas propias de las mujeres y de los hombres, mismas que se transmiten de generación en generación y reforzados por la cultura en la construcción de su identidad, como mujeres y hombres (Rocha Sánchez & Díaz Loving, 2012). Existen muchos estereotipos sociales acerca de los roles masculinos y femeninos, las características transmitidas generacionalmente posicionan al hombre en tareas más activas, agresivas y que demanden fuerza; en tanto que para las mujeres los roles se han transmitido ligados a la procreación, el cuidado de los hijos e hijas y a las actividades domésticas. Sin embargo, la inserción de las mujeres al mundo laboral, el derecho a votar, la libertad para tomar decisiones sobre su sexualidad, mayor acceso a la educación y a la vida política, ha ido cambiando con el paso del tiempo (Chaparro, 2019). No es ajena la falta de igualdad y de equidad de género que se da en diversos ámbitos como el laboral, académico, escolar, en el hogar, política, social y por supuesto tiene grandes implicaciones. Tradicionalmente se le ha atribuido a la mujer el cuidado de las y los hijos, mantenimiento y cuidado del hogar, características asociadas a la ternura, y la expresión de emociones; en cuanto al hombre se le han atribuido la fortaleza, dominancia, independencia y poder social, especialmente dirigido en un espacio laboral en tanto proveedor de la familia (Mancillas, 2006). Cada vez más estos roles tradicionales que se han ejercido por mucho tiempo están modificándose, o se encuentran en transición, son más ahora las mujeres que además de trabajar en el hogar se insertan en el mundo laboral de manera importante. Burín (2008) resalta que esta inserción en el mundo laboral le es conflictiva a la mujer e impacta su identidad, debido a que, en los espacios tradicionalmente dados a los hombres, se encuentran cada vez más mujeres, luchando por mostrar sus conocimientos, su experiencia y que no siempre son valoradas, lo que pone en evidencia la desigualdad de género. Se sigue considerando un trabajo no remunerado, la atención y cuidado en la crianza y bienestar de hijas e hijos, que resalta todavía más la desigualdad existente en la que se encuentran las mujeres en zonas rurales o semiurbanas. En comunidades rurales este trabajo del hogar requiere de mucho tiempo de la participación de las mujeres y niñas. En el caso de los hombres, suelen encargarse de la aportación económica además de algunas labores de abastecimiento y mantenimiento de la vivienda. Las mujeres aportan a la producción económica con iniciativas de agrotransformación y su contribución en la seguridad alimentaria de la familia. El trabajo que realizan las mujeres rurales y semiurbanas en el sector agrícola es relativamente invisible porque sus actividades y sus productos están estrictamente relacionados con su rol de proveedoras de cuidados de otros y otras, más que para la economía del mercado. Sin embargo, su participación es de suma importancia en la construcción de un sistema de organización social en el cual los roles que asumen hombres y mujeres sean complementarios y armónicos. Se trata de incrementar las capacidades locales para el desarrollo agrícola sostenible, incorporando los saberes de las mujeres sobre el cuidado de la tierra, el manejo de semillas y la medicina tradicional, entre

otros. Las mujeres ocupan un lugar de importancia en la producción agropecuaria de los países en desarrollo. Especialmente en los países de bajos ingresos, en donde la agricultura representa, en promedio, el 32% del crecimiento del producto interno bruto, y en donde el 70% de la población pobre, vive y trabaja en las zonas rurales, las mujeres constituyen una mayoría importante de la mano de obra agrícola y producen la mayor parte de los alimentos consumidos localmente (FAO, 2019). Las productoras que desde el inicio del Tianguis del Mayab han participado y contribuido con sus productos a la comunidad, también aportan económicamente y de manera significativa en la educación de las y los hijos, así como en la manutención del hogar. De ser mujeres a las cuales no se les reconocía su participación en las labores del hogar, ni en la crianza, dado que se asume que “así debe de ser su rol”, un rol tradicional donde la pareja tiene el peso en la toma de decisiones, mucho menos en pensar que tuvieran la oportunidad de compartir sus saberes y tener nuevos aprendizajes para poder emprender; se encuentran en una posición distinta, frente a ellas, a sus parejas, a la familia, a la comunidad.

Yo no te voy a pedir permiso, porque tú no eres mi dueño, ni yo soy tu dueña, yo te voy a decir a donde voy a ir, yo te voy a decir, ya me invitaron a vender en la Universidad del Caribe, yo voy a ir (Productora de Nuevo Durango, 2022). Igual como he tenido muchas desobediencias con mi esposo porque me dice: “quédate en la casa, ¿Qué andas haciendo en la calle?”. Igual cuando yo decía: ¿Sabes qué? Cuando yo regrese, aquí siempre va a estar la ropa, aquí siempre va a haber trastes y así que, eso siempre a cualquier hora se va a hacer; pero mis cursos no, y me decía: “¿A qué vas a ir?” porque veía que me iba sin comer o llegaba cansada y me decía, “¿A quién vas a ver allá?”. Pues a las plantas, que es lo que me gusta y bueno; así hasta ahorita no le ha caído bien la idea y me dice: “No, quédate en la casa, debes estar acá, ¿Qué vas a hacer allá?” No te pagan y es que estamos muy acostumbrados a que esté el dinero, pero yo pienso que gano mucha experiencia, conozco gente, si no, estaría solo ahí encerrada en mi casa, en mi mundito, ¿no? porque, ¿Qué más se puede ver? Entonces, decidí salir a aprender (Productora de Leona Vicario, 2022).

Empoderamiento y su impacto en la vida de mujeres productoras

Las mujeres productoras son agentes de cambio, su participación contribuye al desarrollo socio cultural, y por ende al reconocimiento del mismo. La contribución económica que hacen a las familias y a las comunidades donde pertenecen, rompen esquemas tradicionales para poder mejorar su desarrollo personal y sus aprendizajes. La representación de las mujeres en las acciones de desarrollo y cambios, se ve reflejada en una mayor equidad y mayor igualdad en sus relaciones interpersonales, económicas y socioculturales.

Para mí fue un reto porque no me fue fácil porque soy una mujer casada con 6 hijos y como ha sido siempre, el hombre ha sido muy dominante con la mujer y la mujer que se deja siempre va a estar así, pero si nosotros sentimos que si podemos y nos damos esa confianza de que si podemos salir sin la ayuda de la persona que está viviendo contigo porque no te apoya; entonces, uno sale adelante porque cree en ella, porque cree que sí puede, y a mí eso me ha fortalecido mucho, porque yo digo “yo sí puedo” y gracias a eso yo he tenido la oportunidad de conocer varios estados de la república mexicana y también he participado en un mejoramiento de diseños como artesano en Nueva York, 8 días me fui, entonces para mí eso me permitió salir y conocer y con eso me ha servido mucho porque he perdido muchos miedos, me he ido solita como a lo ciego, y como digo ¿Cómo se llega a Roma? Preguntando, pues así llegué a Acapulco, cuando fui invitada por primera

vez como cocinera regional y me fui solita y tenía que hacer una conexión, ¡y yo no sabía qué es conexión! Ni que tenía que transbordar, que tenía que ir y abordar el otro avión, pero si pude” (Productora de Nuevo Durango, 2022).

Recuerdo que bastante tiempo le decían a mi papá: “Cuando compres un carro, tu yerno se lo va a acabar, porque las mujeres no saben manejar, las mujeres no saben hacer otra cosa más que estar en su casa”. Entonces, esa crítica, esa constante de parte de su familia hacia mi papá (porque tú eres niño, pero no lo escuchas) estás en esa situación, en el ambiente en que estás escuchando que el ser mujer no es algo productivo; que el ser mujer nada más es tener hijos y estar en casa. Entonces, eso a mí me hizo más que sentirme menos, me hizo sentir llena de coraje, llena de enojo, pero no es enojo en que avientas, golpeas, rompes, si no el enojo de decir, ¿por qué no? A los 16 años aprendí a manejar, a los 18-19 me fui al campo a trabajar con mi papá a manejar tractores, a montar caballos (porque mi papá está en el área del campo), entonces, obviamente esa área es de hombres, a los 25 años aprendí a manejar a los hombres, a los jornaleros, a darme a respetar porque hay que saberse dar a respetar y tener la fuerza y el coraje de decir necesito que hagas esto, necesito que hagas lo otro, necesito que me traigas esto y no caer en esa situación en el que los hombres piensan que les estás tirando la onda, que quieres con ellos o que eres una libertina (Productora de la Ciudad de Cancún, 2022).

Análisis de las narrativas de las mujeres productoras

El grupo focal estuvo conformado por tres productoras, pertenecientes a las zonas rurales, semiurbanas y urbanas de Quintana Roo, con edades entre los 35 a 45 años. Se realizó en un aula dentro las instalaciones de la Universidad del Caribe en junio del 2022. La productora rural perteneciente a Nuevo Durango, comunidad maya donde su principal actividad es la milpa, los huertos orgánicos, entre otros. La productora semiurbana perteneciente a Leona Vicario, lugar donde se han impulsado los productos locales, la producción de miel de la abeja melipona, entre otros productos agrícolas, sus productos locales están teniendo un gran impacto en la alimentación en los hogares y cocinas de los restaurantes. Y finalmente, la productora urbana, de la Ciudad de Cancún, sus aprendizajes han estado en la agricultura; sin embargo; ha llevado la lectura de libros como un proceso de crecimiento personal y de empoderamiento, todas ellas pioneras en la conformación del Tianguis del Mayab. Se elaboró una guía de tópicos con base en los significados en torno a ser mujeres productoras, los obstáculos a los que se han enfrentado dentro del marco conceptual de la soberanía alimentaria, el género y el empoderamiento.

A continuación, se hace un análisis del grupo focal y las dinámicas que se realizaron con las productoras para poder conocer cómo ha sido su proceso de resistencia y qué significa para ellas trabajar la tierra, vender sus productos y por último cómo piensan un sistema alimentario ideal para sus familias y comunidad. Asimismo, su proceso de desarrollo personal y empoderamiento frente a los roles de género que representan con sus familias y comunidad.

Resistencias: Trabajando la tierra

Las productoras han tomado la decisión de sembrar y cosechar productos bajo un sistema agrícola basado en conocimientos tradicionales y buenas prácticas que no atenten contra la naturaleza y el medio ambiente. También con la convicción de que esta actividad es una fuente alterna para poder mejorar su calidad vida no solo en los aspectos económicos.

Este trabajo contribuye a mejorar la economía de la casa junto con sus parejas. En este sentido, la habitante de Nuevo Durango zona rural se considera:

Una persona que ha sabido salir adelante, a pesar de nuestros problemas económicos y yo me considero que, para mí, saber salir adelante por mi objetivo que son mis hijos, para ayudarlos también para que ellos puedan tener estudios, que tengan esa educación. Como siempre hemos cultivado la Tierra, hemos sembrado, pero no podemos venderlo porque no hay lugar dónde venderlo, entonces a mí me dio mucho gusto que nos invitaran a venir aquí a vender, porque con todo el excedente que nosotros cultivamos, lo podemos vender, transformar para poder tener un poquito más de ingreso para nuestras familias (Productora de Nuevo Durango, 2022).

El tema de la pandemia fue un reto grande para las productoras que las llevó a generar nuevos espacios de venta:

Yo no sabía nada sobre agricultura, entonces empecé a ver que quería tomar un curso de agricultura, y la verdad desde que compramos ese terreno mi mamá decía: “Es que es mucha la hierba, dicen que hay que echarle pesticida, para matar la hierba”. Yo no sabía nada de esto, y algo en mí decía: “No, aunque cortemos la hierba, aunque paguemos o algo, pero que no le pongan nada de eso (Productora de Leona Vicario, 2022).

La decisión de haber conformado el Tianguis del Mayab y poder vender sus productos de manera directa sin intermediarios les ha permitido obtener la mayor ganancia del producto. Esta relación de compra-venta entre las productoras y las y los consumidores ha generado una relación de confianza mutua. Las productoras sienten valorado su trabajo, les permite tomar decisiones y apoyar a la economía familiar; y, por otro lado, las y los consumidores saben que los productos que están comprando son de buena calidad, sanos y que hay un apoyo directo a las productoras locales y al medio ambiente. La idea clara de autosuficiencia alimentaria, de poner en el centro la necesidad de sembrar tus propios alimentos ha sido pauta clave en estas productoras desde hace diez años. Han iniciado un camino con la conciencia de que los alimentos cada vez son más difíciles de adquirir pues son más caros y solo se encuentran en las tiendas de servicio grandes, la mayoría de mala calidad y poco saludables por los agroquímicos que tienen. En este sentido comentan:

Sé que eso es muy importante...recuerdo que mi mamá decía que mi abuelo era agricultor y decía, “va a llegar el día, en que tengan dinero, pero no tengan qué comer”, yo digo “si él lo dijo, vamos a hacer todo lo posible para que eso no suceda”, porque cada uno tiene una misión en esta vida y para mí, esa es una de mis misiones, enseñar e incitar a la gente a que siga produciendo sus tierras, porque hay mucha tierra, entonces, eso me gusta y a eso me dedico ahorita, todo lo que esté enfocado en sembrar, compartir, a ver que la gente coma sano (Productora de Leona Vicario, 2022).

Sin duda, esta decisión colectiva favorece la soberanía alimentaria de la localidad y genera de manera integral conciencia en las personas que se encuentran alrededor de esta iniciativa sobre la importancia de apoyar la producción local sana y proteger a la naturaleza.

Ah, es que le pusieron mata hierba; esos son los mayores retos que yo pienso que no sé cómo hacer, porque a veces me preguntan ¿qué le pongo a las hormigas? Y les digo que le pongan café, con eso las hormigas se van. Luego me dicen “Ya compré para las hormigas” y van y compran veneno, eso es lo que a mí me despierta y digo ¿qué puedo hacer para que la gente entienda eso? Que lo que le está poniendo a su tierra se lo está comiendo y por eso, a pesar de que comamos bien y hay desnutrición; por ejemplo, en el pueblo que están acostumbrados a que les

den sus despendas, a no cultivar la tierra y casi no hay agricultores; y habiendo tanta tierra, porque ellos están esperando a que les den sus despendas, que les den sus apoyos y está bien lo que el gobierno les da, pero si ellos cultivaran sus tierras ya tendrían qué comer, ya no tendrían que depender de nadie, entonces esos son los retos: el machismo y que la gente ya tienen muy arraigadas esas costumbres de usar químicos para las hormigas, que no son malas, sino que drenan la Tierra, eso es lo que a mí me preocupa (Productora de Leona Vicario, 2022).

El tema de la capacitación ha sido importante para este grupo, pues ha estado presente todos los años atendiendo necesidades puntuales de las y los productores del tianguis. Una forma más de resistir. De 2018 a 2020, se han realizado tres encuentros de productoras y productores, académicas y académicos, estudiantes y consumidores donde el objetivo central es el intercambio de saberes, conocimientos y experiencias de las personas que participan de las iniciativas alimentarias y de cuidado de semillas. Asimismo, es un espacio que busca resolver problemas puntuales en el tema de las actividades agrícolas y también de la búsqueda en la buena interacción entre las personas:

La verdad el que la universidad nos haya abierto las puertas ha sido también un trampolín en mi caso, muy importante porque el que la maestra en ocasiones nos consiga cursos, esté constantemente motivando para crecer para ser autónomos, darnos esas herramientas para tener la idea de crecimiento personal (Productora de la Ciudad Cancún, 2022).

Conocer, empodera y facilita la posibilidad de transformar el lugar en el que vives e impactar de manera positiva en el entorno:

A mí me gusta mucho aprender y me gusta mucho la agricultura, como dice R, un día me pregunté: “Si yo no siembro el tomate, si yo no siembro todo eso, ¿quién lo va a sembrar? Pues tengo que sembrar, pues, ¿cómo vamos a comer? Si dejan de sembrar todas las personas, ¿pues cómo vamos a comer? Pues yo tengo que sembrar”. Ya tienes tus piedras y estás chapeando, porque me fui a chapear al terreno, estuve limpiando, porque tuve varias semillas de tomate que quiero trasplantar, antes de que salga el mes tengo que sembrarlo (Productora de Nuevo Durango, 2022).

Sigue siendo una necesidad el apoyo real y sostenido a la agricultura familiar y de baja escala, sin embargo, cada día se suman más mujeres en condiciones de desigualdad a la producción local:

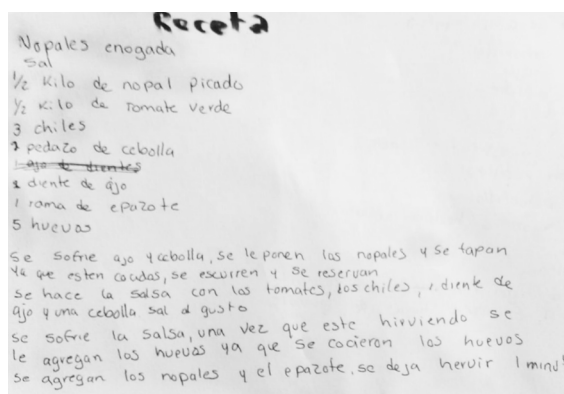
Las mujeres productoras de alimentos a pequeña escala en los países en desarrollo ganan sistemáticamente menos que los hombres, aunque su productividad suele ser igual o incluso superior a la de los hombres. Las disparidades de género en la propiedad de tierras agrícolas también persisten a nivel mundial: en 29 de los 33 países evaluados, relativamente menos mujeres tienen tales derechos en comparación con sus homólogos masculinos. El grado en que los marcos legales garantizan la igualdad de derechos de las mujeres a la tierra varía de muy bajo a medio en más del 60 por ciento de los 36 países evaluados (FAO, 2021: 30).

Estas productoras empoderadas, comentan que ha sido un proceso de años, de crecimiento y de aprendizajes para sentir que su trabajo es importante, que vale la pena y que las ha hecho crecer como personas.

Sistema alimentario ideal para la familia, la comunidad y la naturaleza

Se les pidió a las productoras que recordaran lo que comían sus abuelas y abuelos y una receta, y lo escribieran en una hoja blanca, como se muestra en la figura 1. En las recetas se hace visible los cambios en la alimentación en el tiempo y el factor determinante es la llegada de un modelo desarrollo capitalista que da entrada a un sin fin de productos importados, las tienditas de la esquina comienzan a desaparecer y se asientan los supermercados con una variedad impresionante de productos naturales y procesados antes no vistos. Las productoras dicen que antes se comía mejor, más sano y esto lleva a la pregunta ¿en qué momento perdimos el control sobre nuestra alimentación? El actual sistema alimentario tiene implicaciones serias en la naturaleza, en las personas y comunidades afectando directamente su salud.

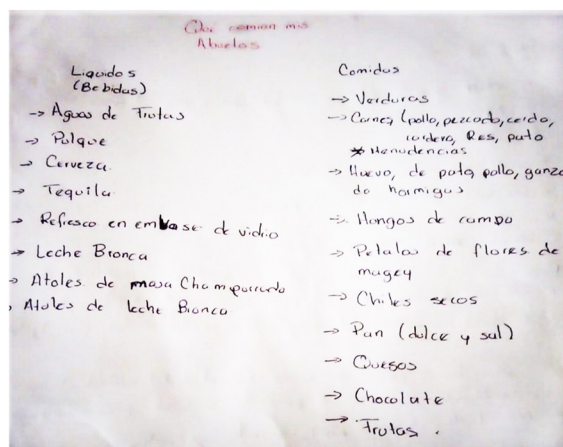
Figura 1. Receta de la abuela de Productora de Leona Vicario



Fuente: Fotografía de los autores.

Las recetas que pusieron fueron nopales en nogada, frijol colado con torta de huevo y albóndigas de pepita. Las tres recetas muestran en sus ingredientes productos de origen animal y vegetal. No se observa ningún producto procesado. Asimismo, se les pidió a las productoras que escribieran en un listado de los alimentos que acostumbran comer las y los abuelos (figuras 2 y 3). Con los listados se conoce y reconoce, un sistema alimentario rico en verduras y proteínas de origen animal, se consumen pocos alimentos procesados, se identifican saberes campesinos y tradicionales. En términos de soberanía alimentaria es clave el respeto a los saberes y la cosmovisión de las comunidades. Comprender que los territorios están cargados de cultura y naturaleza con tiempos y procesos particulares.

Figura 2. Foto de la actividad: Qué comían nuestros abuelo/as, de productora urbana



Fuente: Fotografía de los autores.

Figura 3. Foto de la actividad: Qué comían nuestros abuelo/as, de productora rural

Que comían nuestros abuelos.
ellos comían de todo lo que ellos sembraban cada año
ellos sembraban frijol, maíz, calabaza, ikeri, tomate
chile, jícama, camote, yuca, macal, tutut macal
Tenían sus apiaries cosechaban la miel de colicab
teñal cab, Tenían sus gallinas, cochinillos, gowades
Pero ellos eran muy cuidadosos con sus ali-
mentos porque ellos no desperdiciaban nada.
Tenían sus raciones para comer y decir no hay
que desperdiciar la gracia, hay que cuidarla y siem-
pre hacían sus ofrendas y dan gracias a Dios para
preparar la milpa, para la siembra, así como
cosecharla en toda dan gracias a Dios para si
lue van a pedir la lluvia para la siembra.

Receta:
Frijol colado, con Torta de huevo, sus tortillas
pozole, calabaza, dulce de pepita con miel
y atole (choco sacan) que es un atole de maíz
con un dulce ya sea de camote, yuca, etc.

Fuente: Fotografía de los autores.

En un sistema alimentario ideal, las productoras dicen tener su casa como centro con la familia, contar con un huerto familiar, sembrar productos locales utilizando los conocimientos tradicionales y con prácticas que no afecten a la naturaleza. Tener animales como vacas, gallinas, gallos, pollos, pavos y cochinos que puedan criarse al libre pastoreo. Contar con una fuente de agua como un pozo. Generar lazos con la comunidad donde viven; ayudarse y seguir capacitándose para mejorar día con día. Una productora mencionó y las demás asintieron “hacer trueque entre nosotras”, comprar lo menos posible en centros comerciales. Para finalizar este apartado el trabajo en comunidad, la red que se ha establecido entre las productoras es bueno y con grandes beneficios, por esto, nos quedamos con las siguientes palabras de la participante de Nuevo Durango:

Sobre todo que yo me doy cuenta que no hemos perdido esa esperanza porque se dice que lo último que se pierde es la esperanza, pero no la perdemos esa esperanza de salir adelante, sabemos que estamos pasando por un mal momento, pero no va a ser siempre así, tenemos que creer en nosotros, de que hay algo más mejor para nosotros y no perder esa esperanza y estamos siempre pronto cuando me siento muy feliz cuando me invitan, cuando vengo, les he tomado mucho cariño a la Universidad (Productora de Nuevo Durango, 2022).

Desarrollo personal y empoderamiento de las mujeres productoras

Dentro de las narrativas que comparten las productoras, se observa que de tener un rol tradicional donde, en el caso de algunas de ellas, enfocado en la crianza y en las labores del hogar como prioritarias, transitan hacia los roles donde tienen un crecimiento personal y de conocimientos. Han podido salir de sus casas y comunidades, de ir a la Universidad del Caribe no solamente a aprender y certificarse, sino también a vender sus productos y poner sus saberes y tradiciones al servicio de la comunidad. Son mujeres cuyo rol no se encuentra delimitado a labores dentro de la casa, han buscado retos y los han logrado, salir a conocer y aprender más de lo que ya utilizan y saben, les permitió generar vínculos con otras mujeres productoras que se encontraban en una situación igual o parecida. Se comparten experiencias, hay intercambio de saberes ancestrales y principalmente se validan entre ellas. Se rompe con el miedo a decidir por ellas mismas y explicitar claramente lo que desean, ejerciendo su derecho de ser quienes tomen sus propias decisiones.

...soy un ser humano que tiene necesidades de salir adelante, que tiene necesidades de ser independiente, que tiene necesidades de lograr que algo que se te mete la idea y que digas “quiero ser esto” y entonces son tantas tus ganas de quererlo hacer que lo proyectas tanto y está tanto en tu cabeza, que cuando ya llega el punto en que lo tienes dices “!Wow!, se puede hacer esto y más”, entonces esta lucha yo creo que me definiría como una luchadora, conmigo porque con los demás que cada quien se haga bolas con sus problemas, ¿no? Conmigo misma, creo que es eso, una luchadora de la vida, así me definiría (Productora de la Ciudad de Cancún, 2022).

Que a veces la familia o la pareja se opone siempre, ellos quieren tener el control, pero bueno, al ver la situación, mis hijos son el reflejo y ellos ya me lo han estado diciendo, porque mi hija se da cuenta de todo y me dice: Mamá, ¿por qué te dejas que mi papá te hable así? Es que no debes de dejarte, un ejemplo, que llegue y que le hagas de comer, no, no, no, que él llegue y se sirva. Él tiene manos y pies, que lo haga, tú estás cansada. He visto eso y me gustó, porque ella tiene ya esa decisión, de no dejarse; por ejemplo, tiene su novio, y su novio es el que la atiende, le ha servido (Productora de Leona Vicario, 2022).

Lo que siempre trataba de hacer es no quedarme; primero yo tengo que llegar a casa, y siempre estoy con el pendiente viendo y todo, pero sí me ha servido mucho porque pude conocer muchas personas que he aprendido mucho de ellos también y ahora he perdido ese miedo de viajar porque antes no podía, pero ese miedo lo pude dominar y de que tuviera esa libertad, porque digo yo puedo, y sí antiguamente cuando sales le dices a tu mamá: Mami, ¿me das permiso para ir a tal lugar? si no está bien te dice que no, y si sí, te dice ven temprano y así. Entonces cuando yo me casé con mi esposo, yo pensaba también así, porque así me inculcaron esa educación, le digo: puedo ir, va a haber un bautizo, y nos invitaron”, mi esposo no es de fiesta y no le gusta ir a las fiestas, pero es todo lo contrario a mí, que si me gusta ir a las fiestas y entonces me dice yo no voy, ¿Pero me das permiso para ir?, le digo. Ya me dice que sí, pero que lleve a mis hijos, así que solo le respondo que sí, que no voy a ir sola. Así yo sé que me voy a la fiesta, arreglo todo y nos vamos. Pero siempre sola, como hasta hoy, porque no me acompaña a ninguna parte, él a su casa, a lo suyo y yo a lo mío y entonces me ha servido mucho a mí eso, porque yo creo en mí y en que, si puedo hacerlo, porque me guían las otras personas, porque yo no estudié mi secundaria y me digo ¿por qué yo no puedo estudiar? Si puedo. Trabajando, lo estudié, y eso también me permitió conocer un poco más porque una persona de campo que nunca sale, se cierra en ese mundo y siente que solo eso está allí donde pasa su vida y así está, pero como tuve la oportunidad de terminar la secundaria, entonces me di cuenta que como sé leer y escribir se me hizo un poco más fácil salir adelante y eso me permitió a conocer más personas, aprender más (Productora de Nuevo Durango, 2022).

Conclusiones

El Tianguis del Mayab es un espacio donde las y los integrantes han hecho una red solidaria, una relación que encadena y valora la importancia del vínculo entre lo urbano y lo rural. Las productoras han sabido encontrar la forma de complementarse en la venta de sus productos y han extendido brazos solidarios para apoyarse en varios temas, no solo los de producción y venta. Sin duda el trabajo que realizan las productoras del Tianguis del Mayab es una clara resistencia a la producción a gran escala y con paquetes tecnológicos que atentan contra la naturaleza y la salud de las personas. Un trabajo que fomenta la soberanía alimentaria de la región. La búsqueda de un sistema alimentario más justo y sano que permita sostener la alimentación de sus familias y el excedente se venda a la comunidad de la ciudad de Cancún. Un sistema que provea

también de recursos económicos para abastecerse o pagar otros servicios. Asimismo, que contemple el trueque como una forma de relacionarnos, adquirir productos o servicios sin necesidad de hacer uso del dinero. Son mujeres que han revalorizado sus capacidades y saberes. Estos saberes diferenciales locales y regionales, los saberes indígenas y los campesinos, estos saberes disruptivos que ven al territorio y a la naturaleza como espacios de elaboración y reelaboración de la identidad, la historia y la memoria colectiva. También consideran la capacitación como parte de su empoderamiento, seguir aprendiendo para realizar la actividad agrícola a partir de los conocimientos tradicionales y las buenas prácticas. La perspectiva de género permite visualizar y reconocer la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre mujeres y hombres, enfatiza aún más las diferencias en el ámbito rural expresadas en los roles tradicionales que se observan y siguen conservando en algunas comunidades. Ponen de manifiesto que no disfrutaban de las mismas oportunidades para acceder a recursos y espacios donde se toman las decisiones; sin embargo, las mujeres productoras comparten en su narrativa que han ido cambiando a lo largo de estos 13 años; esas relaciones jerarquizadas con su pareja hoy en día han valorado el trabajo de estas productoras y participan de manera activa durante el proceso de venta en el Tianguis. Se hace visible su contribución y cooperación por parte de ellas a sus familias y a la comunidad. Estas acciones de valor, esfuerzo y empoderamiento de lo que las productoras narran, dejan distinguir una pincelada de la reflexión de estos temas; no basta con incorporarlas a políticas públicas y a los programas que ya existen; sino que reflejen sus necesidades, visiones y conocimientos, sus realidades (Murguialday, C., Vázquez, N. y González, L. 2004).

Referencias

- Banchs, M. (2000). Representaciones sociales, memoria social e identidad de género. *Akados*, 2(1), 59-76.
- Burín, M. (2008). Las "fronteras de cristal" en la carrera laboral de las mujeres: Género, subjetividad y globalización. *Anuario de Psicología*, 39(1), 75-86.
- Burín, M. & Meler, I. (2000). *Varones, género y subjetividad masculina*. Argentina: Paidós.
- Chaparro, A. (2019). ¿Y qué es la igualdad de género? *Debate Feminista*, (57), 31-35. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2019.57.03>.
- FAO (Food and Agriculture Organization) (2019). *El sistema alimentario en México: Oportunidades para el campo mexicano en la agenda 2030 de desarrollo sostenible*. FAO.
- FAO (Food and Agriculture Organization) (2021). *Sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe: Desafíos en un escenario pospandemia*. FAO.
- Flores-Palacios, F. (2013). *Representaciones sociales y contextos de investigación con perspectiva de género*. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México y Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Flores-Palacios, F. & Rubio, A. (coords.) (2019). *Género, transdisciplina e intervención social*. México: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales-UNAM.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad: 1. La voluntad del saber*. México: Siglo XXI.
- Global Witness (2020). *Defender el mañana: Crisis climática y amenazas contra las personas defensoras de la tierra y del medio ambiente*. Inglaterra. Disponible en <https://www.globalwitness.org/es/defending-tomorrow-es/>.
- Lechuga, G. (2007). *Foucault*. México: UAM.
- Mancillas, C. (2006). *El péndulo de la intimidad: Relatos de vida de parejas en Valle de Chalco*. México: Universidad Iberoamericana.
- Murguialday, C., Vázquez, N. y González, L. (2008). *Un paso más: evaluación del impacto de género*. Madrid: Cooperación española.
- Productora de Nuevo Durango (2022). *Grupo focal sobre mujeres productoras en Quintana Roo* [Grupo focal realizado con productoras del Tianguis del Mayab].
- Productora de Leona Vicario (2022). *Grupo focal sobre mujeres productoras en Quintana Roo* [Grupo focal realizado con productoras del Tianguis del Mayab].
- Productora de la Ciudad de Cancún (2022). *Grupo focal sobre mujeres productoras en Quintana Roo* [Grupo focal realizado con productoras del Tianguis del Mayab].

- Rocha Sánchez, T. E. & Díaz Loving, R. (2012). *Identidades de género: Más allá de cuerpos y mitos*. México: Trillas.
- Rodríguez, S. (2020). *Representaciones sociales de los roles de género, la identidad sexual y las prácticas sexuales en jóvenes universitarios: el caso de la Universidad del Caribe*. [Tesis doctoral, Universidad Iberoamericana Ciudad de México]. Repositorio de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Los procesos territoriales en las comunidades mayas de Quintana Roo a partir de los tejidos y los bordados

Territorial processes in the Mayan communities of Quintana Roo from fabrics and embroider

María del Pilar Jiménez Márquez,¹ Gerardo Emmanuel Castañeda Gutiérrez²

Resumen: El objetivo de este trabajo es analizar los procesos territoriales generados a partir de la actividad socio productiva de las personas artesanas de los tejidos y bordados mayas de la comunidad de X-Pichil, del municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, desde la visión cualitativa, mediante el uso de la técnica de la entrevista, se detectó que las personas artesanas han encontrado una alternativa de ingreso fortaleciendo los valores culturales y humanos en su forma de trabajo, que requieren de políticas interinstitucionales integrales que promuevan el fortalecimiento de las personas productoras de artesanías desde sus talleres para integrarlos a los sectores sociales y económicos apoyando a la promoción de la cultura y cosmovisión maya.

Abstract: The objective of this work is to analyze the territorial processes generated from the socio-productive activity of the artisans of Mayan weaving and embroidery in the community of X-Pichil, in the municipality of Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, from a qualitative perspective, through the use the of the interview technique, it was detected that artisans have found an alternative income y strengthening cultural and human values in their way of working, which require comprehensive interinstitutional policies that promote the strengthening of artisans, crafts from their workshops to integrate them into the social and economic sector, supporting the promotion of Mayan culture and worldview.

Palabras Clave:
Territorio, estudios territoriales.

Key words:
Territory, territorial studies.

Recibido: 3 de abril de 2024
Aceptado: 16 de octubre de 2024

Con Texto Humano
ISSN: 2954-5021
Vol. 3 Núm. 2
Julio-Diciembre 2024
pp. 54-66

¹ Universidad del Caribe, México. ² Universidad Politécnica de Quintana Roo, México.
Correo de contacto: mjimenez@ucaribe.edu.mx

Introducción

A fin de profundizar en la discusión y el análisis sobre los procesos territoriales en las comunidades mayas, en la primera parte de este trabajo, se revisa la categoría de territorio a partir de la visión de teóricos latinoamericanos que enfatizan en la necesidad de incluir en los estudios el reconocimiento histórico, económico, político y cultural que comparten los pueblos en América Latina. En la segunda parte del trabajo se abordan las premisas bajo las cuales se desarrollan los procesos territoriales, las formas de estudiarlos y una de las maneras de construir soluciones, se particulariza en el estudio de la población artesana, la pequeña industria de la artesanía y los significados de las artesanías y su recorrido social como mercancía. Finalmente se aborda el caso de los aportes de la población tejedora y bordadora maya a la configuración del territorio.

Territorio

El territorio significa “dimensionar las transformaciones particulares...” (Ramírez y Levi, 2015: 143) que tienen las distintas comunidades junto a sus historias, culturas y procesos específicos que las diferencian unas de otras, es de los principales enfoques que mantienen las posturas Latinoamericanas (Ramírez y Levi, 2015). El territorio desde Coraggio (2011: 277) se concibe como “el lugar donde pasan las cosas... donde está lo concreto-real... apela a la complejidad y la riqueza de lo real”. Implica el “saber práctico-reflexivo”, que comprende la interacción de los procesos generados por las personas que incluyen al medio en el que habitan, “en ocasiones decantado por siglos de memoria oral, mitos, pautas de comportamiento, que permite una vigilancia de la acción” y con ello evitar “confundir el territorio con algunos de sus componentes analíticos: la tierra, el paisaje, la población o el clima” respetando la “unidad de lo diverso pues no hacerlo es destructivo” (Coraggio, 2011: 281). Para el estudio del territorio, Coraggio (2011) lo propone de manera holística en donde enfatiza que todo tiene interrelación y no estudiarlo de esa forma, implica reduccionismos, es decir, estudiar solo desde una perspectiva o desde una abstracción, o una parcialidad del método implica un riesgo de exclusión y destrucción, por lo tanto en el estudio del territorio es fundamental considerar la interdisciplina, multidisciplina y transdisciplina como elementos que ayudan a su análisis, toda vez que en el territorio, en donde ocurren los procesos de la vida cotidiana, la explicación y entendimiento de lo que acontece requiere de una comprensión más amplia que permita entender la cosmovisión de los grupos humanos, de la diversidad tan amplia que constituye la naturaleza humana. Ante ello, la interdisciplina como aquella que da la posibilidad de comprender los procesos desde el análisis de las “fronteras disciplinares” (Conahcyt, 2022: 2) en donde los límites de cada disciplina se van desdibujando y sus metodologías, métodos y técnicas se comparten, ayuda para que desde un enfoque distinto se observen nuevas formas de explicar y entender la realidad. Así la multidisciplina apoya al estudio, conocimiento del territorio y sus procesos porque brinda un punto de vista “independiente y de forma limitada del campo disciplinar interactúa para proveer un punto de vista a un problema desde sus propias perspectivas” (Conahcyt, 2022: 2), finalmente, la transdisciplina es indispensable de considerarla, porque al ser la que se origina “cuando las perspectivas de dos o más disciplinas trascienden entre sí para formar una nueva aproximación holística; el resultado será completamente diferente o nuevo a lo esperado de la suma de las perspectivas individuales de las disciplinas” (Conahcyt, 2022: 2) ante ello la visión de comprender al territorio como el entendimiento de “los comportamientos de los seres humanos, incorpora los conceptos de comunidad y sociedad como componentes del territorio, que se vuelve así una categoría abarcadora y abarcada, donde procesos naturales y sociales se interpretan” (Coraggio, 2011: 281).

“Dado que lo humano no existe fuera de lo natural, que sin vida no hay sociedad, y que la acción humana ha demostrado que puede acabar con la vida en el planeta, la reproducción de la vida es determinante en última instancia de lo social” (Coraggio, 2011: 282).

De esta manera, Coraggio (2011) visualiza que las personas necesitan de sus comunidades y sociedades para contar con la materialidad básica para sobrevivir y resolver sus satisfactores elementales, imprescindibles para garantizar la existencia de las comunidades y de las sociedades, por lo que poner a la “afirmación de la vida” (Coraggio, 2011: 282) como valor principal, se encuentra por encima de cualquier otro interés, como el de la ganancia. Por ello, Coraggio (2011: 282) plantea y establece que es fundamental la “economía para la vida o economía social y solidaria”, porque la ganancia y el consumo no pueden ser el fin último, ni la única forma de sobrevivir. Se requiere un cambio en el paradigma económico que dirija sus esfuerzos hacia el bienestar común y solidario, anclado en el postulado antiguo que Dussel (1998) rescata del “Código Hammurabi...trascienden la mera eticidad concreta babilónica”, la generosidad humana registrada desde “el más antiguo de los mundos de la vida”, las necesidades básicas de “comer, beber, vestir, habitar...” (Dussel, 1998: 25). Por lo que, Coraggio (2011: 283) plantea a la “comunidad...como una dimensión inseparable de la especie humana, constitutiva de su forma de ser (no hubo, no hay, no puede haber individuos fuera de toda comunidad)”, por lo que se constituye en el primer grupo humano que brinda protección y cubre las necesidades básicas de subsistencia.

Al concepto de sociedad le incorpora otras dimensiones haciéndola más compleja, sin que la comunidad y la sociedad sean mutuamente excluyentes, por el contrario, en un momento determinado, una tomaría el lugar de la otra. Coraggio (2011: 283) plantea que “cuando las personas completan su individuación-separación de la comunidad, pero idealmente son ciudadanos inseparables de la sociedad moderna, no se puede vivir fuera de la sociedad”, para este caso la sociedad es la comunidad, en particular como comunidad política”.

En la que se instrumentan las estratégicas que ayuden a conservar los valores principales que garantizan el valor de la vida comunitaria con acuerdos que procuren los bienes básicos y el uso equilibrado de los recursos naturales mediante la instrumentación de políticas, porque en el territorio debe existir la confluencia de los ámbitos, político, económico, social, ecológico y cultural. Coraggio (2011) propone que, para los periodos de transiciones, las comunidades y sociedades deben articularse de manera armoniosa, pues se necesitan mutuamente descartándose la eliminación de una u otra. Se podría decir que, “mientras las sociedades modernas han separado en la realidad y en el pensamiento los campos político, económico, cultural entre sí, y todos estos del campo ecológico, en la comunidad se mantiene la unidad práctica y simbólica entre estos” (p. 284). Es decir, el territorio se construye a partir de los distintos procesos que las comunidades generan, en las que se crean recuerdos, historias, formas de organización de distribución de bienes y servicios, estrategias de negociación y organización de las personas, formas de comunicación y convivencia, costumbres, sabores, colores, tradiciones, lengua, formas de vida y una relación con el entorno, una relación de pertenencia y apropiación con la tierra. Pero este proceso no ha sido para todos de la misma manera. Porque el territorio “como concepto y realidad ha sido diferenciado y fragmentado como resultado del proyecto de modernidad y el capitalismo, mientras que en algunas regiones la persistencia de la comunidad ha resistido total o parcialmente esa tendencia” (Coraggio, 2011: 284), algunos otros tienen una forma de construcción distinta, como la de las ciudades. Los procesos históricos han sido diferentes, por ello Pradilla (2014), coincide con Coraggio (2011) al plantear la importancia de considerar alternativas de análisis surgidos de América Latina que contemplen las diferentes realidades “histórico-sociales” de Latinoamérica, por lo que desde la “línea de la descolonización de la teoría territorial, la urbana en particular”, busca “enfrentar esta homogeneización del mundo” (Pradilla, 2014: 84). Propone que el territorio es “la forma concreta” en la que “la sociedad se vincula con su entorno” con particularidades y de formas diferenciadas, a través de “las relaciones sociales que el proceso de trato genera”, revisada desde el materialismo histórico, América Latina, históricamente comparte características vinculantes con la existencia de sus grandes culturas prehis-

pánicas, conocimientos de los pueblos ancestrales, el proceso de conquista y colonización que dieron pie a la formación de elementos “estructurales económicos, sociales, culturales y políticos, positivos y negativos”, desde la época prehispánica hasta la época actual, “aún a pesar de las clases dominantes”, los “territorios formados” por estas relaciones de dominación externa compleja, tienen “rasgos estructurales similares”, en consecuencia, señala que solo las particularidades permitirán hablar de algo “general o universal” para estudiarlas, Pradilla (2014) insiste en la necesidad de “construir explicaciones propias sobre los procesos socioeconómicos y territoriales, con las debidas precauciones sobre las particularidades” (Pradilla, 2014: 84). Teniendo en cuenta que cada comunidad genera sus lazos de construcción histórica con su tierra, sus afectos con su comunidad y sus arraigos desde donde participa, en un entorno en el que debe interactuar con los elementos que ha ido construyendo a través del tiempo en los diferentes procesos históricos que le han tocado vivir de tipo social, económico, político y transformación de su entorno.

A partir del enfoque de la cultura Giménez (2007), otro autor latinoamericano, enfoca sus esfuerzos en explicar los arraigos, los apegos, los sentimientos y lazos que se generan entre las personas, entre las familias, entre la comunidad, entre las comunidades y entre la sociedad y en términos generales entre las sociedades con el territorio. Giménez (2007), identifica que como consecuencia de la sociedad posmoderna en la que una de sus características está dada por los incesantes flujos migratorios humanos, los apegos y sentimientos al territorio viaja con las personas porque “frecuentemente se lleva la patria adentro”. Giménez (2007) alude a una composición del folklor argentino “de Calchäy y César Isella llamada, *patria adentro*” refiriéndose a la gente que tiene que migrar (Giménez, 2007: 130), pero las relaciones creadas en el territorio para las personas que se quedan, hacen que sigan perdurando y se continúen alimentando las relaciones en sus comunidades.

El territorio revisado desde la cultura es visto como “un entramado de relaciones simbólicas” (Giménez, 2007: 127), y distintos autores exponen que el territorio implica las “pautas de significados” (Clifford, Geertz, 1992, 20; J.B. Thompson, 1990, 145-150 citado en Giménez, 2007). Por ello propone que desde esta visión la “cultura sería la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (*habitus*) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos” (Giménez, 2007: 128). El *habitus* “es aquello que permite habitar las instituciones, apropiárselas prácticamente y, por ende, mantenerlas activas, vivas y en vigencia; es lo que permite arrancarlas...” (Bourdieu, 1980: 96 citado en Giménez, 2007: 129). “La cultura por tanto es el conjunto de símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etc., inherentes a la vida social” (Giménez, 2007: 128). Transmitida de generación en los cuentos, relatos, cantos, leyendas reflejan el pensamiento y las formas de asumir las diferentes realidades de la vida cotidiana (Giménez, 2007). Una explicación profunda sobre los componentes del cuerpo que conforman “los hechos culturales”, mismos que identifica en “tres dimensiones analíticas”, la primera de ella es la “comunicación”, que se forma por “un conjunto de sistemas de símbolos, signos, emblemas y señales, entre los que se incluyen, además de la lengua, el hábitat, la alimentación, el vestido, etc., considerados no bajo su aspecto funcional, sino como sistemas semióticos”; la segunda dimensión la clasifica como el stock de conocimientos y en esta parte incluye a “la ciencia,...las creencias, la intuición, la contemplación, el conocimiento práctico del sentido común, etc.”, la tercera dimensión la forma la “visión del mundo” que incluye “toda reflexión sobre las totalidades que implican un sistema de valores y, por lo mismo dan sentido a la acción y permiten interpretar el mundo” (Giménez, 2007: 128). Desde la visión de la cultura, Giménez (2007:129) plantea que el territorio y la cultura mantiene relación desde tres dimensiones: a) la primera dimensión se da porque el “territorio constituye...un espacio de inscripción de la cultura” al permitirle una forma de “objetivación”, la objetivación se da a partir de los también llamados “bienes materiales” representados en: “las áreas ecológicas, los paisajes rurales, urbanos y pue-

blerinos, los sitios pintorescos, las peculiaridades del *hábitat*, lo monumentos, la red de caminos y brechas, los canales de riego y, en general, cualquier elemento de la naturaleza antropizada” (Giménez, 2007: 130), en las que la cultura se ve reflejada; b) en una segunda dimensión el territorio es considerado como “área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas” (Giménez, 2007: 130).

Esta dimensión particularmente es considerada por Giménez (2007) como aquellas “pautas distintivas de comportamiento” a las que da la posibilidad de asignarle una geolocalización y son aquellas como “las formas de vestimenta... fiestas del ciclo anual, los rituales... del ciclo de la vida –nacimiento, el matrimonio y la muerte–, las danzas lugareñas, las recetas de cocina locales, las formas lingüísticas o los sociolectos del lugar etc.” (Giménez, 2007: 130); c) en una tercera y última dimensión se atribuye a una apropiación “subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial” (Giménez, 2007: 130), de esta manera Giménez (2007) esboza que las personas de manera individual o colectiva hacen una aprehensión del territorio de manera objetiva y subjetiva, por lo que siguen manteniendo una relación de “comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia” que los va a mantener unidos al territorio de forma subjetiva; esto significará que la “desterritorialización” será física, pero no de sentimientos y de pertenencia (Giménez, 2007: 130), de tal forma que el vínculo subjetivo no desaparece, porque a donde se vaya la persona llevará consigo lo aprehendido. Lo que convertirá a esta persona o personas como Giménez (2007) los llama en un vínculo o vínculos de símbolos socioterritoriales del territorio que dejan y al territorio que van.

Giménez (2007) expone que hay una “pertenencia socioterritorial” explicada a partir de las “identidades sociales” debido a “la inclusión de las personas en una colectividad... que experimentan el sentimiento de lealtad”, lo que significa “compartir el complejo simbólico-cultural”, sustentado en Pollini (1990, 186y ss.), es decir, existe un involucramiento consciente hacia la colectividad, la profundidad depende del grado de compromiso individual, que es un compromiso voluntario “activo y militante” (Giménez, 2007: 131), teniendo al territorio con “un papel simbólico” al que se encuentran relacionadas por este complejo conjunto de símbolos culturales a las que las personas de manera individual o colectiva se encuentran unidas sentimentalmente generando con ello un sentimiento de pertenencia y territorialidad.

Entre este tipo de dinámicas se conforman las sociedades comunidades y dentro de ellas colectividades que las identifican en actividades que les son comunes. Diferentes procesos se gestan a interior de la vida en comunidad y colectividad, con sellos de identidad en los procesos del territorio.

Los procesos territoriales

Los procesos territoriales por su naturaleza de origen (porque provienen del territorio) “no necesitan tener límites, en el sentido de divisiones que forma cierres simples... tampoco tienen identidades únicas están llenos de conflictos internos (Massey, 1994: 155 en Haesbaert, 2021: 97). Los procesos territoriales son transversales pensados en términos epistemológicos para su estudio, requieren de un abordaje interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario (López, 2008). Ramírez (2008) desde un trabajo pensado en la ciudad, plantea que los procesos territoriales deben revisarse a partir, de los modelos económicos que se implementan a nivel nacional, mismo que impactan las dinámicas internas, ya que tienen implicaciones en lo que está ocurriendo en la actualidad y en lo que en un mediano o largo plazo ocurrirá, de esta manera es importante que se consideren: a) la “forma-morfología” y b) “forma como proceso”. De tal manera que la “forma-morfología” se refiere al crecimiento, medido por la “transformación demográfica e incremento de la superficie”; en cuanto a la “forma como proceso” hace referencia a considerar a los “agentes” y causas “de cambio” (p. 151), contextualizar y caracterizar el entorno es fundamental, se requiere “entender y analizar la complejidad que se está articulando”, identifi-

car los cambios en el proceso, mirar la forma en la que se articulan los antiguos procesos y los nuevos pero ante todo revisar la participación local, las implicaciones con la historia, la cultura, economía y política de los agentes locales para poder transformar.

Los procesos territoriales por lo tanto para ser estudiados y atendidos son multidisciplinares, interdisciplinares y debe entenderse la transdisciplinariedad, porque su análisis puede ser de acuerdo a Alonso (2020) “de carácter histórico, geográfico, cartográfico, jurídico”, lingüístico, iconográfico, político (p. 39), económico, salud, etc., y abarcar cosmovisiones que consideran la forma en cómo se construye el territorio (Zanotti, 2018; D’Angelo, 2019; Herrera y Herrera, 2020), en la manera en cómo se da la interacción entre los actores sociales y la naturaleza. La riqueza histórica que mantienen viva distintos pueblos originarios se preserva a través de las manifestaciones, que materializan en sus representaciones culturales, las actividades artesanales son ejemplo vivo, que acompaña a las comunidades como símbolos de representación y pertenencia, además de convertirse en algunos casos en formas de ingreso para la mantención de la familia.

La riqueza histórica de la población artesana

Un artesano o artesana, es definida por la Real Academia Española (RAE), como: “persona que ejercita un arte u oficio meramente mecánico” (Real Academia de la lengua española, 2023, párr. 2). Muy limitados quedamos si nos restringimos a esta definición. La UNESCO hace un aporte más amplio y considera a las personas artesanas como aquellos quienes poseen los saberes y técnicas con un valor histórico y cultural, con la posibilidad de transmitirlos de generación en generación, principalmente a personas de sus comunidades (UNESCO, 2023, párr. 1-9). Otra definición, planteada por distintos autores, quienes han estudiado a profundidad el mundo de la producción de artesanía, citados en Hernández (2016) coinciden en definir a los artesanos como quienes:

...producen artefactos manufacturados utilizando materias primas propias de la región donde habitan, cuentan con el auxilio de herramientas muy simples, pero con técnicas manuales complejas; una parte de esa producción se destina a un mercado específico y estos bienes son reconocidos como artesanías o arte popular (Ortiz, 1990; Monsiváis, 1996; Hernández-Díaz et al., 2001; Hernández-Díaz y Zafra, 2005 citados en Hernández, 2016).

En la Convención del año 2003, la UNESCO declaró patrimonio cultural inmaterial a las técnicas y conocimientos de las personas artesanas, cuyos productos, resultado de su trabajo, representa una “tradición” que es “contemporánea y viviente al mismo tiempo”, es “representativa” y está basada en “los saberes y las técnicas...transmitidas de generación en generación de las comunidades...”, conteniendo por ello “un valor social y económico”, esto es “pertinente para los grupos sociales tanto minoritarios como mayoritarios de un Estado, y reviste la misma importancia para los países en desarrollo que para los países desarrollados” (UNESCO, 2023, párr. 1-9).

Las personas artesanas preservan vivos valores históricos, culturales, sociales y económicos de las sociedades a través de los saberes que poseen, experiencias adquiridas mediante distintas formas como: “la observación, la práctica, reproducción, leyendas, mitos, historias de vida y cualquier otro medio que hace uso de la oralidad” y que transmiten “a las nuevas generaciones”, que en su forma de vida les implicó distintas formas de “organización social, actividades económicas, cosmovisiones, técnicas y tecnologías donde han incidido una serie de aspectos (económicos, institucionales y de saberes tradicionales)” (Lugo et al., 2018: 77).

La pequeña industria de la artesanía

Si bien la población dedicada a la producción de artesanía mantiene vivos parte de los valores históricos y culturales del país, este grupo de personas ha estado históricamente vinculada a las actividades campesinas de medios rurales más pobres; existe población trabajadora que combina sus actividades productivas entre la actividad agrícola o apícola y/o alguna otra del sector primario con la artesanal o dedicándose solo a la producción de la artesanía. Existe una marcada relación de la población artesana con la pobreza y particularmente con la población indígena (Cook y Binford, 1995 citado en Alonso, 1999).

En un estudio que realizan Cook y Binford en 1995 “en los Valles Centrales de Oaxaca” (Alonso, 1999: 167), identifican que “los procesos económicos y culturales que realizan campesinos mestizos e indígenas” con la producción y comercialización de sus artesanías (Alonso, 1999: 167), es una táctica más para obtener un ingreso, es una forma de sobrevivencia y la manera en la que se integran a la lógica y racionalidad del sistema capitalista, esto evidencia que los artesanos se encuentran “...atentos a los procesos económicos y a las posibilidades de optimizar sus ingresos ...” (Alonso, 1999: 167), lejos de ser agentes pasivos y con desconocimiento de lo que ocurre en la economía, visión que se trató de mantener en décadas anteriores y que para algunas personas continua vigente.

Las mujeres y hombres dedicadas y dedicados a la producción y comercialización de las artesanías tradicionales como estrategia económica y práctica cultural en México, forma parte de la “pequeña industria rural” (Cook y Binford, 1995 en Alonso, 1999: 167) o también llamada “producción de mercancías a pequeña escala...con sus lugares de origen” (Hernández, 2016: 11). La pequeña industria de la artesanía entra como una actividad económica que logra un acomodo en el tipo de economía que ha sido dominada “desde la fase colonial y que el medio externo ha trivializado al observarla únicamente como el folklore de tales grupos” (Cook y Binford, 1995 en Alonso, 1999: 168).

Se reconoce a la producción de las artesanías “como recursos culturales” que se transforman en maneras económicas de ingreso para las familias y en algunas ocasiones hasta como un medio de acumulación, si los productos consiguen mercados regionales, nacionales o hasta internacionales (Cook y Binford, 1995 en Alonso, 1999: 168). No obstante, existen “factores” que limitan el desarrollo de sus decisiones tales como: “posibilidad de acceso a la tierra para garantizar el cultivo agrícola y con esto asegurar menores costos de reproducción de la fuerza de trabajo, tamaño de la familia, número de hijos y los saberes de prácticas productivas para el intercambio”, la migración es otro fenómeno que se suma (Cook y Binford, 1995 en Alonso, 1999: 167).

La producción y comercialización de artesanía basa su existencia “en los valores culturales transmitidos de manera transgeneracional, creando elementos territoriales a partir de los cuales la actividad económica persiste y se adapta para permitir un ingreso a las familias que se desempeñan en la producción de artesanías” (Jiménez, 2013: 201). Se fortalecen los elementos de pertenencia a la comunidad, la memoria colectiva, da la oportunidad de permanecer y generar lazos sociales en las comunidades en las que se nace, se continua con las prácticas cotidianas y se refuerzan las características identitarias de la comunidad.

Los significados de las artesanías y su recorrido social como mercancía

Appadurai (1991) citado en Hernández (2016), plantea que “para entender la condición, función y significado que tienen los productos artesanales” es fundamental conocer “la trayectoria que recorren para llegar a los consumidores finales”. De tal manera que clasifica las artesanías en dos grupos: a) las “utilitarias”, que son las que se venden en los mercados regionales y las b) “ornamentales”, que son las que están destinadas en buena parte al “consumo turístico” y tienen un mercado nacional e internacional, que alcanzan un precio mayor debido a que se venden en ferias artesanales promovidas por instancias

gubernamentales, museos, galerías, etc., en donde el reconocimiento de las mercancías como “arte” (p. 36) les da una connotación diferente y resalta su valía cultural.

En el plano internacional, las dinámicas sociales que se generan entorno a las relaciones económicas de las artesanías predominan por el “origen” de quien las produce y de quien las compra. En esta forma de relación se destaca la participación de la “burocracia gubernamental”, “representantes de museos” o el “turismo” (Hernández, 2016: 37), la iniciativa privada, firmas de financiamiento que se vinculan con galerías y con el Estado que actúa bajo los reclamos que hacen las/los artesanas/os para que sus productos sean valorados (Hernández, 2016). Tras la participación de los agentes mencionados se conjugan tres aspectos: “a) el contexto comunitario de la producción; b) el rol económico-social que tendrá la artesanía como mercancía (la que tiene que ver con símbolos y significados, así como con su intercambio y transformación) y; c) la política relacionada con el estado en esta producción” (Hernández, 2016: 38).

El primer aspecto privilegia el origen, el hecho de que la mercancía haya sido producida por alguien de una cultura distinta a quien la consume le da un valor intrínseco diferente, porque en el caso de los productos artesanales, los “artesanos son parte del valor del objeto” (Hernández, 2016: 38), representan a una comunidad que se asocian a una serie de elementos culturales atribuibles a un específico grupos de personas. El segundo aspecto, contempla el valor económico-social que asume la artesanía como mercancía, se toma en cuenta el valor por el origen de la cultura que lo produce y la explicación que narra la artesana(o) por el producto que está comercializando, al que le está incluyendo la explicación de su forma de vida y rasgos culturales que permite el entendimiento de su forma de pensamiento, pero al mismo tiempo se convierte en la posibilidad de conservar y mantener la historia viva de los pueblos originarios.

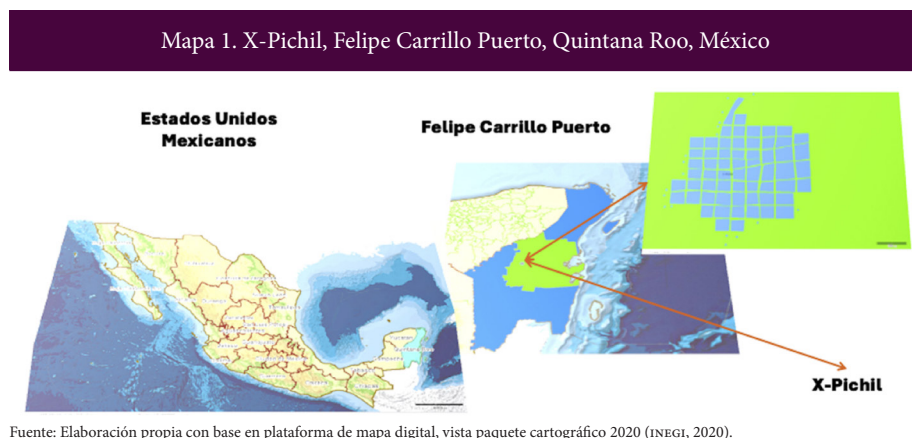
Finalmente, el tercer aspecto hace referencia a la participación gubernamental a través de los programas dirigidos a apoyar la comercialización de los productos artesanales, que también ha facilitado la vinculación de las/los artesanas/os con grupos de élite, tiendas llamadas “etnofashion” (Hernández, 2016: 39), para que con estrategias mercadológicas vendan los productos artesanales. De esta manera algunas/os artesanas/os son más famosas/os que otros o por qué sus productos alcanzan un mayor valor, aunque las personas artesanas tengan las mismas habilidades. Por lo que conocer el recorrido histórico de las mercancías artesanales es fundamental, nos permite ver las diferencias que tienen las artesanías de acuerdo a su mercado destino. Hernández (2016) plantea que es importante revisar las diferencias que tienen las artesanías como mercancías, cuando su destino es el mercado regional, el nacional o internacional, así como los papeles que juegan el turismo y las tradiciones locales. Las artesanías asocian su producción con una “filiación étnica, local o lingüística”, y esto se identifican en el discurso y argumento que las personas artesanas usan al vender sus productos, este argumento se detecta con las personas artesanas que han mantenido contacto con el exterior y que pasan la información a otras personas artesanas (p. 43).

La estrategia para vender los productos artesanales a un mejor precio no constituye un problema, al contrario, a partir de este conocimiento las implicaciones, no solo en términos de ventas puede verse beneficiada, porque este hecho puede promover la transmisión de las historias y de los valores culturales de los pueblos originarios. El problema radica que se promueve la diferencia social al interior de la comunidad y se extiende por otras localidades, al emplear a varios artesanos en distintos talleres que han alcanzado cierto reconocimiento (Hernández, 2016: 40). Las artesanías como parte de la cosmovisión de los pueblos originarios se enfrentan a dos disyuntivas, por un lado, se tiene la lógica global de mercado y por la otra responder a necesidades locales, “diversificando sentidos de las artesanías en tipo, forma, calidad, acabado y sobre todo función” (Hernández, 2016: 326).

Aporte de la población tejedora y bordadora maya a la configuración del territorio. Localidad de X-Pichil, Felipe Carrillo Puerto Quintana Roo

X-Pichil en datos

La localidad de X-Pichil perteneciente al municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, es una comunidad rural, así clasificada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), se localiza en la longitud 88°22'40.623 al oeste y con latitud 19°41'44.282 al norte, a una altitud de 22 metros sobre el nivel del mar (INEGI, 2020), “se encuentra en la zona mejor conocida como zona centro o zona maya por el asiento de la mayoría de la población originaria de Quintana Roo” (César y Arnaiz, 1983: 276), como se describe en el siguiente mapa:



De acuerdo al censo de población y vivienda del año 2020 registró una población de 1227 habitantes, de las cuales 598 personas son mujeres, el 48.7%, y 629 personas son hombres, el 51.3%. El 60.2% de la población de la población total de la localidad se encuentra entre los 15 y 64 años, es una población joven en su mayoría, solo el 6.7% de la población total, es mayor y tiene 70 años y más (INEGI, 2020, párr. 2). El 93.2% de la población total habla una lengua indígena; siendo el maya la lengua originaria de la región, de esta manera se registra que el 92.6% de la población femenina habla su lengua originaria y el 93.8% de la población total masculina habla el maya también. Referente al tema de educación, el 86.6% del total de la población de 15 años y más es alfabeta; en términos de la población de 15 años y más con educación básica incompleta se registra al 28.4%. De la población total que cuenta con educación instruccional, el 32.6% de población de 15 años y más tiene educación posbásica. Asimismo, se reporta que el 21.8% de la población entre 18 años y más cuenta con al menos un grado aprobado en educación media superior. El grado promedio de escolaridad es de 8 para la población que tiene instrucción escolar, registrándose 7.9 de grados promedio de escolaridad para la población femenina y 8.1 grados promedio de escolaridad masculina (INEGI, 2020, párr. 2-3).

Metodología

En un trabajo de investigación de campo en el que se empleó la metodología cualitativa, mediante el uso de la técnica de la entrevista semiestructurada que nos permitió como lo expresa (Van Dijk, 2001 en Ibarra, 2023) “profundizar en las creencias y opiniones de las personas entrevistadas, así como en su contexto, entendido... como la representación

individual y subjetiva de lo relevante para cada persona que influye directamente en su discurso”. Se entrevistó a personas dedicadas a los bordados artesanales en la comunidad de X-Pichil perteneciente al municipio de Felipe Carrillo Puerto del estado de Quintana Roo, durante agosto de 2023, en este trabajo se presentan los primeros resultados de la investigación que refleja los procesos territoriales que se construyen a partir de las personas que se dedican entre varias actividades a la producción de artesanía de tejidos y bordados mayas de Quintana Roo. En esta investigación se hace referencia a un grupo de familias interrelacionadas, además de los lazos de consanguinidad, por la actividad productiva de la creación y elaboración de productos artesanales, y por otra serie de elementos importantes que dan vida a la creación de la comunidad y al fortalecimiento de una cultura y formas de pensamiento. Las entrevistas se realizaron en la casa de las y los productores de artesanía, en un patio de tierra de suelo calcáreo, propio de la región, muy amplio que se forma como consecuencia de dejar espacios entre las construcciones de las casas, sin bardas colindantes de las familias que habitan allí, teniendo como escenario distintos árboles y plantas propias del clima tropical de sabana y por supuesto el sonido de fauna que forma parte de la vida cotidiana en los espacios rurales y algunos afortunadamente todavía en las ciudades del trópico de esta región, las corrientes de viento húmedo y tibio propio del verano bajo la sombra, que en oscila entre los 28 °C y 34 °C. Los resultados que se presentan corresponden a un grupo de 10 bordadoras/es y tejedoras/es que están organizados y que llevan trabajando alrededor de 30 años y el número de artesanas/os que conforman la organización es de 30 personas.

Las personas bordadoras y tejedoras en los lazos de anclaje territorial

El grupo de artesanas y artesanos que participan en la investigación estuvo conformado por 10 personas, sus edades oscilaron entre 22 y 58 años, 9 mujeres y 1 hombre. El nivel educativo es de secundaria, preparatoria y licenciatura, tres mujeres tienen concluidos sus estudios en este último grado con la formación en biología, y dos más con formación en pedagogía, cabe mencionar que dos de ellas laboran en sus profesiones instruccionales y otra de ellas recién egresó y se está enfocando solo a las artesanías; con estos datos sobre escolaridad, se supera el promedio de años cursados reportado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en el año 2020 para la localidad de X-Pichil. Es fundamental enfatizar que todas/os hablan su lengua materna maya y el español, usando su lengua originaria mayormente en el desarrollo de sus actividades cotidianas en su comunidad y en el municipio de Felipe Carrillo Puerto. Las personas entrevistadas se identifican como artesanas y manifiestan un respeto profundo por la actividad que realizan. En la revisión genealógica del grupo de artesanas/os del que colaboran en esta investigación se identifica una organización conformada por una familia extendida, en la que, en una revisión genealógica de la conformación de este grupo de personas artesanas, se detectan ya cuatro generaciones, abuela y abuelo/hijas e hijos/nietas y nietos/ bisnietos/bisnietas, sin que ello prive de que en las entrevistas se mencionan a las bisabuelas y tatarabuelas. Partiendo de la abuela y abuelo, identificamos a nueve hijas e hijos, la mayoría viviendo con sus familias en la comunidad de X-Pichil, quienes han vivido durante varias décadas en la comunidad. La procedencia de las/los nuevas/os integrantes a la familia son en su mayoría de comunidades cercanas que pertenecen al mismo municipio de Felipe Carrillo Puerto y en algunos casos de localidades del estado de Yucatán. Los recuerdos sobre la comunidad de X-Pichil coinciden en comentar sobre la poca población que había (hasta el censo de población y vivienda de INEGI realizado en 2020, X-Pichil es considerada una localidad con población dispersa), los caminos blancos (*sac-be*, palabra maya que significa los caminos blancos) por el tipo de suelo, la persona más grande de edad recuerda una vieja iglesia que dice “era de los antiguos mayas” localizada en el centro, un pozo en el centro de la comunidad; así mismo relatan sobre las distintas instalaciones que se han construido en los últimos años, desde quien lleva viviendo en X-Pichil desde hace alrededor de 50 años hasta 22 años. Los aportes más importantes que las y los artesanos coinciden en hacer a X-Pichil son: “dar a conocer sus costumbres, tradiciones”; platicar sobre lo que ellas/os trabajan porque “da un resalte a la población”,

el conocimiento de tejer y bordar heredado por su “abuelita a toda la familia”; así mismo, destaca que dentro de las cosas más importantes que han vivido son: “mis tradiciones, mi cultura, mi familia y la comunidad”.

Los saberes ancestrales heredados de generación en generación procuran el legado de la cultura y se convierten también en alternativa como fuente de ingreso ante la necesidad de proveer de los bienes necesarios para la manutención de las comunidades. Las historias de las personas artesanas son distintas por la forma y en cómo aprendieron e iniciaron con la actividad productiva, solo se identifica una constante la mamá, abuela y bisabuela, es el patrón que se repite para identificar el origen del conocimiento que ha servido para atender a necesidades económicas, se volvió una alternativa para las familias impulsada por las mujeres para este caso que se estudia y posteriormente por los hombres. Los tejidos y los bordados son una actividad adicional que las “mujeres debían hacer” en las labores de la casa, pero representó un ingreso para la familia cuando empezó a vender en Felipe Carrillo Puerto las servilletas que la mamá bordaba, relata una artesana; en otra historia la producción de tejidos y bordados empezó a ser una actividad “objetivo a lograr”, tras los premios y reconocimientos que tuvieron otras artesanas en los concursos realizados por las instituciones gubernamentales; un caso más es el de haber encontrado que los productos que la mamá hacía se vendían y ayudaba a mantener sus estudios; así también encontramos la historia de haber aprendido por ayudar a su esposa a concluir con el trabajo. En tiempos recientes, durante la pandemia, cuando no se podía hacer mucho, “mi abuelita nos llamaba y nos preguntaba si queríamos aprender a bordar” y de esa manera de integró a la actividad artesanal. Durante la pandemia, la actividad productiva se detuvo, así que una de las artesanas abrió una página en Facebook sobre su organización productiva, subió fotografías de sus productos y tuvo respuesta, de tal manera que les empezaron a solicitar pedidos de diferentes países en Europa, así mismo, están muy satisfechas y satisfechos porque algunas de las empresas turísticas que ofrecen recorridos, llevan a las y los turistas a su negocio, en donde no solo muestran sus productos, también les enseñan a bordar en una breve clase, pues la actividad turística preponderante en el estado de Quintana Roo, por supuesto llega a esta comunidad. Cabe mencionar que las personas de esta organización artesanal han recibido premios y que cuando sale una convocatoria para concursar todas/os participan con un diseño distinto. La forma particular de transmitir los conocimientos sobre cómo tejer o cómo bordar, no es de una manera instruccional, las mujeres y los hombres lo aprenden en su vida cotidiana, no hay una obligatoriedad por aprender a hacerlo, el crecimiento de la familia productora de artesanías, da la oportunidad de aprender la actividad, así como aquellos otros miembros de la comunidad interesadas/os que deseen hacerlo.

Los tejidos y los bordados mayas como actividad artesanal, incluyen en su elaboración parte de la preservación de la cosmovisión maya. Una primera manera de conservarla es a través de una de sus técnicas de trabajo, que está basada en la representación de la serpiente, que en la época prehispánica va a ser uno de los animales asociados al poder político, a la lluvia o a la fertilidad, de esa manera la enseñanza de la técnica, trae aparejada la recuperación de las historias ancestrales; una segunda forma, es a través del uso de la lengua originaria para nombrar a las técnicas, pero también para explicarlas, pues tienen su nombre anclado en los sentidos y los significados de la lengua oriunda, manteniendo viva a la oralidad; y una tercera, es mantener la vigencia de las leyendas, acerca de poder ser favorecida/ o privilegiada/o para triunfar como tejedor/a y bordador/a.

Para lograr una claridad en el conocimiento de la técnica, a continuación, describimos el proceso de elaboración de las prendas tejidas y bordadas: a) se inicia con la elección las figuras que se bordarán, por lo que la persona bordadora decide la muestra que usará para realizar su trabajo. En esta etapa elige si utilizará alguna de las muestras elaboradas por sus ancestras o si creará su diseño, en tal caso, verificará si cuenta con los materiales para crear el dibujo que realizará, esta fase tiene una duración de al menos un día; b) la aplicación de la técnica del contado de hilos *Xook bil chúuy* (en maya, hilo contado), etapa fundamental, pues el bordado se realizará sobre una tela llamada “caneva”, que es una tela lisa con agujeros marcados muy ligeramente y que sirve para bordar, de tal manera que la persona bordadora contará los orificios, la conclusión de una prenda como el caso del “hipil”, que es un vestido típico en Quintana Roo, lleva al menos 30 días.

El trabajo artesanal trae aparejado la inspiración, emociones y formas de expresión de quien trabaja, en tal sentido, se identifican diferentes temas que se abordan en la elaboración de los trabajos, de esta manera tenemos que una entrevistada, cuya formación profesional es bióloga, tiene una preferencia por tejer y bordar paisajes, animales de la región expresando que es importante dar a conocer a la población la riqueza en fauna que se tiene y que se está perdiendo, por ello prefiere representarlas en su trabajo, cabe mencionar que la técnica usada es la del “punto de cruz fino y el enrollado”, técnica diferente a las anteriores mencionadas. Otro caso, es el de un artesano, que además se dedica a la apicultura, por lo que tiene una inclinación por elaborar diseños de abejas. Algunas otras más innovan con distintos tipos de puntadas y técnicas de bordado haciendo que la labor de la artesanía continúe con la alineación con la cosmovisión maya. El conocimiento que las personas entrevistadas muestran entre la elaboración de productos que crean y el significado de las mismas, que mantiene viva la cultura y la posibilidad de reproducción, la formación instruccional también da pie a profundizar en el significado y conocimiento de la cosmovisión maya, es una oportunidad latente para difundir la riqueza de la cultura maya a través de este pueblo artesano.

Conclusiones

Es importante mencionar que se identifican excelentes prácticas por parte de las personas artesanas al conocer sobre su trabajo y la claridad que tienen con la forma de ver la vida como consecuencia de la historia contada por “las abuelitas y los abuelitos” como mencionó una artesana hacia sus hijas/os y sus nietas/os. En consecuencia, la posibilidad de fortalecer la difusión de la cultura con la visión cercana de la población de los pueblos originarios, al resto de la población del estado, del país y del mundo, no solo difundiría la historia del México prehispánico, también dignificaría a un pueblo que, ante la propuesta adversa del modelo globalizador, logra permanecer vivo a través de la historia.

La actividad artesanal como actividad productiva no solo representa la posibilidad de ingreso a las familias, también tiene un valor social y de aporte humano. Un vestido típico tradicional, compuesto por un “terno” que lo compone una solapa cuadrada que va sobre el hombro y que cubre por debajo del pecho, va bordado a mano por vistosos colores, también incluye un “huipil”, que es un vestido largo, que va desde el cuello hasta las rodillas, finalmente va un fondo que se usa debajo del “huipil” de la cintura a los tobillos o ras de piso que en la parte inferior va bordada, que como toda prenda artesanal suele llevar de seis a un año para bordarse y puede tener un costo de hasta \$30 000.00. El tipo de trabajo de bordado a mano marca la diferencia con respecto a la producción en serie de otra fabricación de la ropa típica, por ello es importante una política interinstitucional pública participativa con la comunidad que garantice la permanencia de estas actividades culturales y productivas, que por un lado fortalecen los lazos de la familia, difunden valores históricos, culturales, mantienen vivo el sentido de pertenencia y el cuidado del medioambiente. En tal sentido, es importante apoyar a la población artesana en la consolidación de sus talleres, vincularlos no solo al resto de los sectores económicos de la entidad, sino a los sectores sociales, educativo, construyendo corredores culturales de la cosmovisión maya.

Referencias

- Alonso Criollo, A. (1999). La necesidad obliga. La pequeña industria rural en el capitalismo mexicano. *Alteridades*, 9(17), 167-168. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74791715>.
- Alonso Velasco, I. (2020). La teoría del conflicto aplicada a los procesos territoriales: el caso de estudio de la Península de Yucatán, México. *QUIVERA*, 22(2), 21-41. Disponible en <https://quivera.uaemex.mx/article/download/14237/11509/>.
- César, A. C. y Arnaiz, E. M. (1983). *Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo. Sector agropecuario forestal (1902-1980)* (pág. 276). Centro de Investigaciones de Quintana Roo, A. C. (CIQRO).

- CONAHCYT (Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías) (2022). Reglamento del Sistema Nacional de Investigadores. Disponible en https://conahcyt.mx/wpcontent/uploads/sni/marco_legal/REGLAMEN-TO_DEL_SNI_Texto_Vigente_15-04-2022.pdf.
- Coraggio, J.L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- D'Angelo, A. S. (2019). ¿De qué se habla cuando se habla de territorio? *Cátedra Paralela*, (16), 69-87. <https://doi.org/10.35305/cp.vi16.4>.
- Dussel, E. (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión* (2ª ed.). Editorial Trotta.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Haesbaert, R. (2021). *Vivir en el límite. Territorio y multi/territorialidad en tiempos de in-seguridad y contención*. México: Siglo XXI editores.
- Hernández Díaz, J. (2016). *Urdiendo identidades y patrimonios para el mercado*. México: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y Juan Pablo Editores.
- Herrera Montero, L.A. y Herrera Montero, L. (2020). Territorio y territorialidad: Teorías en confluencia y refutación. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas* (32), 99-120. Disponible en <https://universitas.ups.edu.ec/index.php/universitas/article/view/32.2020.05/3674>.
- Ibarra-Sáiz, M. S., González-Elorza, A. y Rodríguez-Gómez, G. (2023). Aportaciones metodológicas para el uso de la entrevista semiestructurada en la investigación educativa a partir de un estudio de caso múltiple. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2), 501-522. DOI: <https://doi.org/10.6018/rie.546401>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2020). Subsistema de información demográfica y social. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#tabulados>.
- Jiménez Márquez, M. P. (2013). Oportunidades de los sistemas de encadenamientos productivos para el fomento del desarrollo local en la región sur de Tlaxcala [tesis doctoral si publicarse]. El Colegio de Tlaxcala, A.C.
- López Rangel, R. (2008). Impensar la ciudad o en busca del pensamiento complejo. Un necesario recorrido epistemológico. En B. R. Ramírez Velázquez (coord.), *Formas territoriales. Visiones y perspectivas desde la teoría* (págs. 15-38). México: Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de México. Casa del tiempo.
- Lugo Morín, D. R., De Jesús, E. y Fajardo Franco, M. L. (2018). Prácticas y saberes comunitarios en la sierra norte de Puebla: el caso del café, sus plagas y enfermedades. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 9(2), 77-87. DOI: <https://doi.org/10.22490/21456453.2135>
- Pradilla Cobos, E. (2014, junio). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. *Cadernos Metrópole*, 16(31), 37-60. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3102>.
- Ramírez Velázquez, B. R. (2008). Procesos contemporáneos y formas territoriales en la metrópoli del valle de México. En B. R. Ramírez Velázquez (coord.), *Formas territoriales. Visiones y perspectivas desde la teoría* (págs. 149-174). Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de México. Casa del tiempo.
- Ramírez Velázquez, B. R. y López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: Instituto de Geografía de la UNAM y UAM-Xoxhimilco.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 1992-2023. UNESCO. Patrimonio Cultural Inmaterial, consultado el 12 de agosto del 2023. Disponible en <https://ich.unesco.org/es/tecnicas-artesanales-tradicionales-00057>.
- Real Academia de la Lengua Española (2023, 12 de agosto). Diccionario de la lengua española. Disponible en <https://dle.rae.es/artesano?m=form>
- Zanotti, A. (2018). (Re)Pensando el concepto de territorialidad: una propuesta para la reflexión sobre su uso e implementación a partir de un caso de estudio. I Jornadas Platenses de Geografía, 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11325/ev.11325.pdf.